

# MEDINA DE RIOSECO

VALLADOLID~SPAIN

## SEMANA SANTA 2018

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL



Edici3n: JUNTA DE SEMANA SANTA. Foto: «r3l3u, ABAJ3D». Autor: 3NGEL PEÑA MART3N. Imprime: G. Guti3rrez Merin3. DL VA 353-2018



Junta de Semana Santa  
[www.semanasantaenrioseco.com](http://www.semanasantaenrioseco.com)



Junta de  
Castilla y León



DIPUTACI3N DE VALLADOLID



Ayuntamiento de  
Medina de Rioseco

# Índice

■ <b>Sobre el carácter espiritual de la Semana Santa en Medina de Rioseco.</b> Julio de Las Heras Galván. _____	3
■ <b>Mi Semana Santa, nuestra Semana Santa, la Semana Santa.</b> David Esteban Rodríguez. _____	5
■ <b>Semana Santa en Medina de Rioseco.</b> Juan Carlos Fraile San Miguel. _____	7
■ <b>Mayordomos 2017.</b>	8
■ <b>Relación de pasos y mayordomos.</b>	10
■ <b>Junta de Semana Sta. y relación de Cofrades.</b>	12
■ <b>Semblanza de la pregonera de la S. Sta. 2018.</b>	13
■ <b>Actos y procesiones en la S. Sta. 2018.</b>	14
■ <b>Miguel de Unamuno en Medina de Rioseco.</b> Pablo de Unamouno Pérez. _____	18
■ <b>La medalla se va con él. A Antonio García Concellon. In memoriam.</b> Jesús Julio Carnero García. _____	20
■ <b>El ayuntamiento y la Semana Santa.</b> Artemio Domínguez González. _____	22
■ <b>La escultura procesional de Medina de Rioseco II El Cristo de la Flagelación y Pedro de Bolduque.</b> Ramón Pérez de Castro. _____	24
■ <b>Un día en Madrid. Presentación de la S. Sta. de Medina de Rioseco en la capital de España.</b> Antonio Herrera Toquero. _____	29
■ <b>Rioseco y Sevilla.</b> Jaime Raynaud Soto. _____	32
■ <b>Los Alonso Pardal y el Pardal. La familia que dio nombre a una trompeta.</b> Teresa Casquete Rodríguez. _____	34
■ <b>Semana Santa todo el año.</b>	39
■ <b>Semana Santa en Medina de Rioseco. El impacto económico de un sentimiento.</b> Víctor Caramanzana Rey. _____	47
■ <b>Cristos de Tierra.</b> Jose Antonio Lobato Del Val. _____	49
■ <b>La tradición y la fe no distinguen entre hombres y mujeres.</b> Cofradía Nazareno de Santa Cruz. _____	51
■ <b>Imaginería y teología en la Pasión de Castilla (y XII). La resurrección de Cristo y su tradición imaginera y procesional.</b> Javier Burrieza Sánchez. _____	52
■ <b>La historia de Isidro, Angelita, David y Valentina: cuatro generaciones de devoción a un paso.</b> Jose Angel Gallego Vázquez. _____	54
■ <b>La música en la Pasión y la pasión en la Música.</b> Ernesto Rodríguez Monsalve. _____	56
■ <b>Historia de la Semana Santa de Medina de Rioseco. La procesión de 1897.</b> Pablo Toribio Gil. _____	60
■ <b>Museo de Semana Santa.</b> Eduardo Franco Felipe. _____	62
■ <b>El Cristo del Amparo, una obra del maestro de Calabazanos.</b> Miguel Ángel Marcos Villán. _____	64
■ <b>Rioseco: La diferencia.</b> Ángel Cuaresma Renedo. _____	66
■ <b>Campesino del pan sagrado.</b> José González Torices. _____	68
■ <b>Rasgos iconográficos en las figuras de los pasos procesionales de la Semana Santa riosecana.</b> Gonzalo Franco Revilla. _____	69
■ <b>"El que quiera seguirme..."</b> Eugenio Jesús Oterino. _____	72
■ <b>Semana Santa, nuestro legado.</b> Elvira Brezmes Anivarro. _____	73
■ <b>Del sentimiento de una manola, hasta el corazón.</b> Beatriz Rodríguez Brizuela. _____	74
■ <b>Del Salón a Capilla de los Pasos Grandes. 100 años después.</b> Hermandades de La Crucifixión y El Descendimiento. _____	75
■ <b>Siempre presentes.</b>	79

■ Institucional. Junta de Semana Santa.	■ Ciudad
■ Programación	■ Arte
■ Historia	■ Promoción
■ Vivencias y sentimiento	■ Visión de la Semana Santa

**EDITA**  
JUNTA DE SEMANA SANTA

**COORDINADOR**  
Alfonso Rubio de Castro

**MAQUETACIÓN**  
Rocío Martín Álvarez

**PORTADA**  
Teresa Serrano

**IMPRESIÓN**  
Gráficas Gutierrez Martín  
C/ Cobalto, 7. Valladolid

DL VA 101-2016

Medina de Rioseco. 2018

info@semanasantaenrioseco.com  
www.semanasantaenrioseco.com

# SOBRE EL CARÁCTER ESPIRITUAL DE LA SEMANA SANTA EN MEDINA DE RIOSECO

Julio de las Heras Galván. Presidente de la Junta de Semana Santa



Finalizaba mi artículo del año pasado con un: "Ojalá que cuando llegue el primer plenilunio de la primavera, nuestra Semana Santa haya sido declarada Bien de Interés Cultural de carácter Inmaterial". Ese deseo comenzó a hacerse realidad el 3 de marzo de 2017 cuando el Boletín Oficial de Castilla y León publicó la incoación del procedimiento de **declaración como B.I.C. de carácter inmaterial** "la Identidad, Tradición y Ritos en la Semana Santa de Medina de Rioseco". El anexo detalla prolijamente los elementos que motivan la incoación: **La tradición renovada año tras año y su carácter identitario**, cuatro mil cofrades en una localidad de cinco mil habitantes, la pertenencia a la cofradía, la pervivencia de las túnicas, la recogida y desfile de gremios, la cena de la cofradía, los vocablos específicos: oído, tapetán, cadena, etc, el Mayordomo, el Pardal, el Muñidor, la Lágrima, el recorrido de las procesiones, el trazado medieval de calles estrechas, los conjuntos procesionales, las nuevas incorporaciones del siglo XX y, sobre todo, el valor de las vivencias comunitarias transmitidas de padres a hijos.

En la misma revista, D. Luis Argüello, Obispo auxiliar de Valladolid, publicó el artículo "A los casi 4.000 cofrades" en el que hacía mención a esta declaración y solicitaba una *"reflexión sobre el estado de la comunidad cultural riosecana para que no se pierda la relación entre identidad cristiana de un pueblo, la cultura que la expresa en las formas de vida y el patrimonio material e inmaterial de vuestra Semana Santa como obra resultante de lo anterior"*. A este respecto, no podemos olvidar, ni eludir, que la Semana Santa carece de sentido sin su esencia religiosa y que todos los identificadores que antes he enunciado nacieron al amparo de la fe y al deseo de realizar actos litúrgicos que, acogiendo al abrigo de nuestras rúas y soportales, ampliasen el marco físico de nuestros templos para favorecer la mayor contemplación y participación de los creyentes.

Es una realidad que, en el último decenio, la afinidad con la semana santa como identidad cultural ha provocado un crecimiento muy importante del número de cofrades y que el aspecto "festivo", no en vano cada vez se oye más que **la semana santa es nuestra "semana grande"**, está tomando una relevancia inusitada. El Domingo de Ramos en Rioseco ya se considera en las redes sociales como una "quedada" significativa a la que hay que acudir. Pero del mismo modo que no se debe reglar la forma en la que la alegría-camaradería se expresa, tampoco debemos admitir resignadamente que ese "paganismo festivo" invada el resto de actos y ritos que conforman nuestra Semana Santa.

Coincido con Lorenzo Silva cuando afirma: *"asistimos a una postergación del conocimiento, de la sensibilidad y de la reflexión en beneficio y promoción de las experiencias más primarias, esas que tienen que ver con el puro y simple espectáculo"* y en ese acuerdo desea-

ría hacer una reflexión para que esa *"inmaterialidad"* antropológica trascienda a un plano espiritual que nos permita hacer cada año más viva nuestra Semana Santa.

En noviembre de 2017 en un sencillo y entrañable acto S.E.R. D. Ricardo Blázquez, Cardenal Arzobispo de Valladolid, entregaba a D. José Jiménez Lozano, Premio Cervantes 2002, la Cruz "Pro Ecclesia et Pontifice", la máxima distinción que el Santo Padre confiere a seculares. Días antes, en una entrevista concedida a El Norte de Castilla D. José decía: *"No hace falta la fe para defender los valores que definen al cristianismo"*

El Evangelio a la luz de la Fe es mensaje de salvación eterna pero los valores que contiene son mensajes de convivencia imprescindibles para la vida cotidiana.

Siempre hemos visto nuestros pasos como la representación de lo que cuentan los evangelios, y con ese fin didáctico se hicieron. Tallas magníficas que emocionaban, y emocionan, por su verismo permitieron, en una época en la que el acceso a la lectura era mínimo, contar a un pueblo poco letrado la historia de la Pasión de Cristo en la calle. Sin embargo, creo que, más allá de la observación de la representación de los pasajes evangélicos que los pasos muestran, es plausible entablar una relación más activa que la mera contemplación y que **los pasos pueden dejar de ser sujetos pasivos** sobre los que recae nuestra mirada y, **tomando protagonismo**, interpelarnos sobre el comportamiento que tomamos en situaciones de nuestra vida diaria y cómo actuamos respecto a los valores que definen al cristianismo.

¿Qué me preguntan a mí los pasos?

Dice San Lucas que estando Jesús **orando en el huerto** de Getsemaní "un ángel del cielo se le apareció para confortarle". ¿Somos sensibles a la tristeza y al desasosiego que hay en nuestra vida cotidiana?, ¿actuamos sobre ello?

Salvo San Lucas, el resto de los evangelistas narran con detalle el proceso de Jesús ante Pilato. Cristo **flagelado**, con su corona de espinas, cubierto con un manto rojo y sujetando una **caña** en la mano, es la viva imagen de la víctima. Barrabás, el asesino, está en el otro lado de la balanza. ¿Estamos siempre y en toda circunstancia de parte de la víctima?

El camino al Calvario es escueto. San Juan refiere que Jesús, llevando su cruz salió al sitio llamado Calvario, los otros tres evangelistas relatan que echaron mano de Simón para que le llevara la cruz. Sin embargo, la iconografía **nazarena** en España es mucho más rica y variada que el relato. Los expertos indican que la devoción al Nazareno tuvo un auge importante en el siglo XVII, pero ¿por qué?. Siempre se ha visto la cruz como el peso de los pecados de los hombres car-

gando sobre el hombro de Jesús pero ¿no podría ser la representación de la opresión y la explotación del hombre por el hombre?, que, época tras época, siempre está presente en la historia. ¿La evitamos y rechazamos en nuestro quehacer cotidiano?

Los cuatro evangelistas relatan el reparto de las ropas de Jesús. No solo hay **desnudez** física, además está despojado de su identidad, de su raigambre, de sus afectos... En un mundo cada vez más individualista ¿somos conscientes de la desnudez que nos rodea?, ¿estamos dispuestos a compartir para vestir?

San Lucas nos refiere que Jesús, al final de su **pasión**, todavía vivo en la cruz, pide: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." No podemos esperar que actuemos con la misma generosidad pero ¿no podríamos evitar que el orgullo y la precipitación pongan muros insoslayables con el otro?

Cristo ha muerto y nos muestra su **clemencia** y su **paz**. Nosotros, **afligidos**, ¿actuamos con benevolencia cuando juzgamos los comportamientos y acciones de los demás?

Narra San Juan: "Llegando a Jesús, como le vieron ya muerto, no le rompieron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó con su **lanza** el costado". ¿Estamos seguros de que siempre ayudamos a levan-

## Nosotros, afligidos, ¿actuamos con benevolencia cuando juzgamos los comportamientos y acciones de los demás?.

tarse al caído y no aprovechamos su desventaja para mejorar nuestra posición?

Los cuatro evangelistas lo relatan, **José de Arimatea** pidió a Pilato el cuerpo de Jesús para enterrarlo en su propio **sepulcro**. Estuvo por encima de los prejuicios, de las conveniencias, no dudó en que le pudieran asociar con el proscrito. Si un amigo cayera ¿haríamos lo mismo?

María en su **dolor** y en su **soledad**, ¿nos provoca la **piedad**, la empatía con el que sufre o padece? Finalmente Domingo de Pascua, la fiesta grande de los cristianos, la Virgen de la

**Alegría** se encuentra con Jesús Resucitado y de ese hecho recibe su nombre. **¿Somos capaces de alegrarnos con y por las alegrías del otro?**

No me cabe duda de que la reflexión que solicitaba D. Luis Argüello debe ser más amplia y extensa pero sirva este artículo como una modesta aportación **sobre el carácter espiritual de nuestras procesiones**. Siento que, envueltos en nuestras túnicas y caretas, aislados del resto, es posible encontrar un espacio íntimo y personal en el que, lejos de mensajes y llamadas, escuchemos nuestra voz interior y pensemos sobre estas u otras cuestiones que el ruido mediático en el que estamos inmersos dificulta su escucha. ♦

Foto. Fernando Fradejas



# MI SEMANA SANTA. NUESTRA SEMANA SANTA. LA SEMANA SANTA



David Estéban Rodríguez. Alcalde de Medina de Rioseco.

*El reino del hombre no es el estrecho territorio de su propio yo, ni el abstracto dominio de la colectividad, sino esa tierra intermedia en que suelen acontecer el amor, la amistad, la comprensión, la piedad. Ernesto Sabato*

La condición de alcalde me acerca por primera vez a esta ventana de reflexión, de conocimiento, de documentación histórica, de literatura, de memoria y de memorias, de religiosidad popular, de vivencias... Me acerco por vez primera a esta tribuna emocional que es la revista de Semana Santa, que, como pardal editorial, prelude de nuestra Semana Mayor, publica puntualmente nuestra querida Junta Local de Semana Santa, en cuyo presidente, Julio de las Heras, personalizo el público agradecimiento por la invitación a formar parte de tan insigne plantel.

No lo puedo evitar. Ni quiero. A mí, como al lector, también me une este cordón umbilical llamado Semana Santa en Medina de Rioseco. Podría remitirme a las generaciones de antepasados cofrades. Podría hablar de lo que siento cada vez que se abre la puerta donde se custodia la imagen procesional de la cofradía a la que pertenezco. Podría narrar, como muchos de vosotros, las tardes de Cuaresma en las que siendo muy niño no faltaban las visitas a las iglesias para ver los pasos. O las Semanas Santas que he vivido, instrumento musical en mano, interpretando compases de marchas procesionales. O cómo jugaba con mis amigos del colegio a ser mayor cargando con nuestros pasos de palo. Podría tratar de **describir una enhorabuena al mayordomo** en el día más importante de su vida cofrade. El beso de un padre o una madre que te coloca el pañuelo en la tarde que cargas por vez primera con la responsabilidad de **"sacar el paso"**. La ilusión de preparar el farol que anuncia lo inminente. El respeto y el recuerdo en el padrenuestro de cada Junta o en cada misa por los hermanos difuntos. Es complicado hacerlo con palabras. Es complicado describir ese no sé qué que todos sentimos cuando suena el Pardal por las calles de Rioseco. Ese nudo en la garganta cuando suenan los primeros compases de la Lágrima, que es himno de nuestra Semana Santa...

Y seguro que a ti te ha pasado igual, que cuando has estado viviendo a muchos kilómetros de tu Rioseco anhelado has creído necesario explicarle a esa persona con la que empiezas a coger confianza que al menos una vez en la vida tiene que venir a ver, a vivir y a sentir todo lo que los **riosecanos profesamos en esta semana en la que todo es especial, en la que todo está a flor de piel**. Se lo has contado a tus amigos y a tus conocidos, has sido guía turístico y promocional, con mucha pasión. Has sido un **gran embajador** de todo

ello, no tengo ninguna duda. En la universidad, en el trabajo, en el gimnasio o en los bares. En cuando te dan un tiempo de atención les consigues envolver y les despiertas interés. Y seguro que acabaste por conseguir tu propósito. Seguro que compareció y además fue altavoz de las bondades de nuestra Semana Santa, de nuestro bien máspreciado, de nuestro tesoro mejor guardado. A mí también me ha pasado. Y tengo, como tú, un montón de anécdotas de esas promociones más o menos formales, más o menos públicas.

Antes de pertenecer a la corporación municipal participé de una promoción cultural y turística en Portugal, en la ciudad hermana de Alfândega da Fe, a instancias del Ayuntamiento, cuando me encontraba trabajando en una empresa editorial de Lisboa. Recuerdo los días en los que revolucionaba la oficina en busca de la mejor traducción para algunos textos a la lengua de Pessoa y de Saramago. Y es que creía trascendental puntualizar si *andor* o *monumento* eran la palabra idónea para traducir *paso procesional*, sentía que la transcripción no podía tener un fallo por mucho que yo no fuera profesional de la interpretación. Llegué a la conclusión de que para muchos hechos, para muchos sentimientos simplemente no hay traducción. No puede haber traducción en una herramienta de comunicación si los que se comunican no lo han vivido nunca. La rodillada ante la Virgen de la Cruz es **"la rodillada"** y no una *joelhada*. En Rioseco un *cadena* es un *cadena*, no hay otra palabra, porque no hay comparación. No se puede conocer el signo idóneo, *la palabra*, por mucho que se conozca la herramienta, el idioma, si no se conoce el símbolo. Sobre todo si es único como lo es *la Semana Santa de Medina de Rioseco*.

Nunca olvidaré que cuando trabajaba en el Instituto de Desarrollo Humanitario de Moscú me pidieron representar a la lengua española en el Festival Internacional de las Lenguas

y paralelamente al circunloquio encomendado sobre la lengua española tenía que exponer una muestra de la cultura española. No tuve dudas en elegir la Semana Santa de mi ciudad. En aquella ocasión no me permitieron visualizar el vídeo promocional de *Pasan los Pasos*, dirigido por José Ángel Gallego, porque en la visualización previa al inicio del evento determinaron que la primera imagen en su cultura podía recordar al Ku Klux Klan. No sin frustración desde aquel día me propuse que todos mis alumnos rusos tuvieran al

**Ese nudo en la garganta cuando suenan los primeros compases de la Lágrima, que es himno de nuestra Semana Santa...**

menos en una clase de español 30 minutos de acercamiento a este fenómeno llamado Semana Santa en Medina de Rioseco, para que nunca tuvieran esa impresión ante una primera exposición a este fenómeno. Lo entendieron, tanto que tiempo después, algunos de ellos incluso han visitado el Museo de Semana Santa en la iglesia de Santa Cruz.

Como lo han entendido en las 38 promociones que han desarrollado el trinomio Ayuntamiento – Junta Local – Centro de Iniciativas Turísticas desde la declaración de Interés Turístico Internacional cuando corría el mes de octubre del año 2009. De Rioseco a Roma, de Valladolid a Estados Unidos, de Zamora a París, de Vitoria a Cáceres, de Santander a Zaragoza, de Palencia a Oporto, de Salamanca a Sevilla... Promociones que han sido tales y de tal magnitud porque contamos con verdaderos embajadores que un día tuvieron que hacer la maleta pero que hacen gala de su riosecanismo y de su pasión por nuestra Semana Mayor. Embajadores riosecanos que abrieron la puerta de su corazón y de lo más profundo de su tierra a sus ahora convecinos. **Orgullosa pasión. Pasión con orgullo.**

El pasado año y después de la incoación del expediente de Bien de Interés Cultural Inmaterial por parte del gobierno ejecutivo autonómico vendría la visita a los estudios de Radio Televisión Española, donde tuve el honor de acompañar a mi antecesor en el cargo, Artemio Domínguez, para firmar el convenio por el que la televisión pública se comprometía a televisar y con retransmisión internacional la tarde de Viernes Santo riosecana después de 34 años de la última emisión en directo. De Madrid al cielo. Del Cielo a Rioseco. De Rioseco al mundo. Porque la Semana Santa es universo propio. Porque nuestra Semana Santa es universal.

Todos tenemos una

Semana Santa personal y propia. La que nos hemos forjado a lo largo de nuestra vida, herencia recibida, y que a buen seguro proyectamos en las **nuevas generaciones cada día con emoción y orgullo.**

El conjunto de esas percepciones configura la memoria colectiva y el hecho social total. Un hecho que ha sido declarado con las más altas distinciones. Fiesta de Interés Turístico Internacional. Bien de Interés Cultural Inmaterial. Algunos lo soñaron hace tiempo y gracias a ellos hoy es realidad. La primera deno-

minación hace que sea reconocida para su promoción como elemento diferenciador. La segunda hace que exista legislación que obliga a su salvaguarda. Las dos auguran un futuro esperanzador.

Como esperanzador es que la Semana Santa sea también, y como indica monseñor Ricardo Blázquez, “para que nuestra mirada al Crucificado nos cure de las mordeduras de la vida. Los ojos del rostro deben iluminar los ojos del corazón”. Porque es ahí donde florece lo mejor y la esencia de la Semana Santa.

Es tranquilizador ver que en cada **Semana Santa esa ferviente ilusión que va desde la cuna hasta la sepultura** esté yendo en aumento, de generación en generación. Ellos fueron, vosotros sois los verdaderos guardianes de esta tradición y por ende los culpables, benditos culpables, de tan magna herencia y distinciones. **¿El secreto? La autenticidad de mi Semana Santa.** La autenticidad de nuestra Semana Santa. La autenticidad de la Semana Santa. Sin concesiones ni intentos de comprensión. Ya lo dijo fray Carlos Amigo en Nueva Economía Forum en Madrid ante la presencia de la ministra de Agricultura, doña Isabel García Tejerina, nuestra ilustre pregonera, hace poco más de un año **“La Semana Santa es vida y la vida no se comprende, se vive”.** ♦

Foto. Ángel Peña Martín



# SEMANA SANTA EN MEDINA DE RIOSECO

Juan Carlos Fraile San Miguel. Parroco de Medina de Rioseco.



Medina de Rioseco en Semana Santa es necesidad de hacerse presente en las calles acompañando las imágenes de la pasión de Jesucristo. A lo largo de los años y de los siglos se ha ido consolidando una forma peculiar de estar. En muchos lugares se hacen procesiones, en Rioseco también y quien lo contemple seguramente, si no esta apercibido, le parecerá como las demás.

El crecimiento del número de cofrades en los últimos años ha sido exponencial, de tal forma que es un fenómeno masivo como en pocos lugares. Este crecimiento rápido corre el peligro de perder las raíces y el sentido de qué se hace y por qué.

Es muy valioso todo el esfuerzo de memoria y recuerdo de lo que se hacia en el pasado. Suele ser muy valorado y convoca a muchísimas personas todo lo que se hace en esta dirección. Sin embargo no es suficiente eso para que pueda haber un crecimiento en qué se hace y el por qué. Nuestra cultura, tiene el peligro de convertirse en una cultura de la imagen, la apariencia, la belleza estética, pero a la vez del vacío existencial y el sinsentido.

**Se perdería una gran aportación al hombre actual si desvinculamos los imágenes de la fuerza interior que dio origen a ellas.**

La motivación profunda viene de una vivencia de fe, es verdad, pero no como una experiencia íntima y particular, sino de un diálogo profundísimo con todo el hombre y con todo hombre (varón y mujer).

Reducirlo a una simple afirmación de fe, es perder la perspectiva honda y universal que encierra. **Las imágenes no van dirigidas solamente a los creyentes. Va dirigida a todo hombre.** Cualquier ser humano que vea una imagen de Cristo en la pasión se siente interpelado: no es el sufrimiento solo de un hombre. Es el interrogante que a cualquier ser humano le salta ante la injusticia, el mal, el sufrimiento,...

Más allá de la belleza de la imagen esta la cuestión de la belleza del ser humano incluso en el sufrimiento, la deformidad y la muerte. **Las imágenes en las calles nos cuestionan sobre la dignidad de la persona,** el valor de la misma, la llamada ética a reconocerla, acogerla, cuidarla, aceptarla...

La contemplación de la pasión de Jesucristo por las calles sería una muy pobre visión quien lo redujera a una posición de fuerza para mostrar cuanto somos y como controlamos la ciudad, el espacio publico...

La contemplación de la pasión es sobre todo un servicio de diálogo con todo ser humano, sea de la creencia que sea que se pregunta por el sentido del ser hombre, sobre el sufrimiento, la muerte y que le interroga en lo más íntimo provocando una simpatía hacia el hombre, todo hombre (varón, mujer, joven, anciano, niño, sano enfermo), especialmente en la situación en que difícilmente puede ser reconocido.

Las procesiones de semana Santa en Medina de Rioseco dan la oportunidad a esta contemplación-reflexión-dialogo, íntimo y comunitario en que nos colocamos ante el ser humano en su más esquemática presencia: el ser humano despojado de todo: bienes, vestido, familia, belleza, limpieza, compañía, respeto, esperanza, consuelo, ... Este hombre, es el hombre de todos los tiempos, también del nuestro: emigrantes, refugiados, hambrientos, solitarios, tratados injustamente, sin dignidad, sin bienes, sin patria, sin paz, sin familia ...

**La Semana Santa en Medina de Rioseco nos pone, de forma amable ante el hombre en toda su complejidad** sin violentarnos, sin obligarnos pero sin ocultar la verdad cruda con la que carga el hombre.

Para el creyente (más al cofrade), este encuentro que se produce en la Semana Santa de Medina de Rioseco le exige más: lleva a hombros una carga pesada, alumbrada una realidad que le cuestiona profundamente: ¿y tu que has hecho, y tu que haces, que estas dispuesto a hacer por este hombre, que dices que es Dios?. Y ¿que es lo que estás dispuesto a hacer por cualquier ser humano, sea quien sea, piense como piense, haga lo que haga, con el que este Jesús, el Cristo, se ha identificado?

**La Semana Santa entre sonidos de tambores y trompetas, entre refrescos y cenas, entre pañuelos y caretas, entre pardal y tapetanes,... deja el mensaje que golpea al corazón... ¿y tú qué haces?**

La liturgia de la Cena del Señor con el lavatorio de los pies y el **mensaje del Amor y el Servicio**, la Comunión y la adoración de la Cruz vivida por los cofrades se prolonga en las calles interrogando respetuosamente a todo aquel que sepa ver más allá. ♦

Borriquilla. Foto. Fernando Fradejas



# 2017 MAYORDOMOS



## MAYORDOMO SANTO CRISTO DE LA CLEMENCIA. MARTES SANTO

Foto: Fernando Fradejas



## MAYORDOMOS DEL JUEVES SANTO

Foto Barrios.



## MAYORDOMOS DEL VIERNES SANTO

Foto Barrios.



## MAYORDOMO DE LA RESURRECCIÓN Y VIRGEN DE LA ALEGRÍA. DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Foto Barrios.



## VARAS Y BANDERINES 2017. DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Foto Barrios.



## MAYORDOMOS CON PREGONERO Y MIEMBROS DE JUNTA DE SEMANA SANTA

Foto Barrios.





# RELACIÓN PASOS Y MAYORDOMOS

## MARTES SANTO. PROCESIÓN DE LA CLEMENCIA



HERMANDAD DEL SANTO CRISTO DE LA CLEMENCIA

**LORETO FUENTES SANTAMARTA**

"Nos apuntamos el año de la fundación en 2010, mi madre y yo. Me ha hecho mucha ilusión poder representar a mi hermandad durante este año".

## JUEVES SANTO. PROCESIÓN DEL MANDATO Y LA PASIÓN



HERMANDAD DE LA ORACIÓN EN EL HUERTO

**JONATHAN RODRÍGUEZ MAGDALENO**

"Será una Semana Santa para mi única, un gran honor servir La Oración del Huerto, con el apoyo de toda mi familia".



GREMIO HERMANDAD DE NUESTRO SEÑOR DE LA COLUMNA "LA FLAGELACIÓN

**FRANCISCO-JESÚS FERNÁNDEZ DE CASTRO**

"Para mí servir el Paso supone volver a mi esencia, recuperar la esencia de mi tierra y de mi gente".



HERMANDAD DE JESÚS ATADO A LA COLUMNA

**JOSÉ SANCHEZ FERNÁNDEZ**

"Mi familia ha tenido desde siempre una gran devoción hacia la imagen de Jesús Atado a la Columna, y es para mí un gran orgullo servir el Santo Paso".



HERMANDAD DEL ECCE HOMO

**MIGUEL ANTÓN GALINDO**

"En esta Semana Santa tan importante, me hubiera gustado tener cerca a mis abuelo Jesús y María Luisa".



HERMANDAD DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO Y DE LA SANTA VERÓNICA

**SANTIAGO SÁNCHEZ SAN JOSÉ**

"Soy del Nazareno desde que nací y para mí será la ilusión de mi vida servir al Santo Paso".



HERMANDAD DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ

**ALEJANDRO GÓMEZ SAN JOSÉ**

"Ser mayordomo es uno de esos acontecimientos que, en principio, sólo ocurren una vez en la vida y con el que uno sueña desde niño. Es un gran honor".



HERMANDAD DE LA DESNUDEZ

**MIGUEL RIVERO HERNÁNDEZ**

"Este año en el que soy mayordomo, se aúnan los sentimientos de fe, tradición y responsabilidad por representar a la hermandad de mi familia".



HERMANDAD SANTO CRISTO DE LA PASIÓN

**RAÚL HERRERO RUBIO**

"Viviré una Semana Santa con mucha emoción, con mi familia y la gente que más quiero".



HERMANDAD DE LA VIRGEN DOLOROSA

**JAVIER CASTRO SAN JOSE**

"Servir el Paso significa un gran honor, una responsabilidad y la continuación del compromiso adquirido hace ya muchos años".

**VIERNES SANTO. PROCESIÓN DE LA SOLEDAD**



HERMANDAD DE LA CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR

**FERNANDO FERNÁNDEZ RUBIO**

"Es un orgullo y una gran ilusión poder llegar a servir el Paso, aunque mi padre ya no lo pueda ver, por lo que doy gracias a Dios que lo pueda ver mi hijo".



HERMANDAD DEL SANTO CRISTO DE LA PAZ Y SANTO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS

**MANUEL VIÁN HERNANDO**

"Mi devoción por el Cristo de la Paz es muy grande, y espero disfrutar tanto como cuando en 2016 lo sirvió mi padre".



HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ

**RAMON FUENTES HERNÁNDEZ**

"Orgullo, honor y tradición familiar. La sirvió mi padre, mi hermano y este año yo, y si Dios quiere dentro de tres años mi hijo mayor".



HERMANDAD DE LA VIRGEN DE LA PIEDAD

**RAFAEL VALORO DOMÍNGUEZ**

"Ser mayordomo de mi cofradía es lo más importante y llevar la Vara que en su día porto mi padre es un honor, al cual quiero dedicar este año".



HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

**PEDRO VILLA ZÚÑIGA**

"Mi abuelo fue quien me apunto nada más nacer para continuar la tradición familiar. Es orgullo representar a mi hermandad, y podérselo transmitir a mi hija".



COFRADÍA DE LA SOLEDAD

**JUAN CARLOS AGUNDEZ DÍEZ**

"Este año lo viviré con gran responsabilidad y alegría, desde que me apunté al Santo Paso he estado esperando este momento".

**DOMINGO DE RESURRECCIÓN. PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO**



HERMANDAD DE LA RESURRECCIÓN Y VIRGEN DE LA ALEGRÍA

**EUGENIO PÉREZ MANRIQUE.**

"Es un gran honor. Mi padre se hubiera sentido orgullo. Este año le daré la vara a mi cuñado".



# JUNTA DE SEMANA SANTA

## JUNTA DIRECTIVA

Presidente	<b>Don Julio De Las Heras Galván</b>
Vicepresidente	<b>Don Antonio Santamaría Martín</b>
Secretario	<b>Don Juan Carlos Esteban Pérez</b>
Tesorero	<b>Don Antonio Martín Morencia</b>
Vocal 1.º	<b>Don Eugenio Pérez Manrique</b>
Vocal 2.º	<b>Don Ramón Sanjosé Carnero</b>
Parroco de Santa María y Santiago	<b>Rvdo. P. Don Juan Carlos Fraile San Miguel</b>

## HERMANDADES Y COFRADÍAS PENITENCIALES

Hermandad del Santo Cristo de la Clemencia	<b>Don Juan Carlos Salan Bravo</b>
Hermandad la Oración del Huerto	<b>Don Ricardo Alfageme Martín</b>
Gremio Hermandad de Ntro. Sr. de la Columna «La Flagelación»	<b>Don Antonio Santamaría Martín</b>
Hermandad de «Jesús Atado a la Columna»	<b>Don Santiago Ordax Herrero</b>
Hermandad del Ecce Homo	<b>Don Raúl Fernández Ruifernández</b>
Hermandad de Nuestro Padre Jesús de Nazareno de Santiago y de la Santa Verónica	<b>Don Ramón San José Carnero</b>
Hermandad de Jesús Nazareno de Santa Cruz	<b>Doña Judith Bueno Rodríguez</b>
Hermandad de la Desnudez	<b>Don Julio De Las Heras Galván</b>
Hermandad Santo Cristo de la Pasión	<b>Don David Carpintero Gil</b>
Hermandad de la Virgen Dolorosa	<b>Don Pedro Luis Gutiérrez Hernández</b>
Hermandad de la Crucifixión del Señor	<b>Don Juan Carlos Estebán Pérez</b>
Cofradía del Santo Cristo de la Paz y Santo Cristo de los Afligidos	<b>Don Fernando Pardo Blanco</b>
Hermandad el Descendimiento de la Cruz	<b>Don Juan Carlos Yenes Mateo</b>
Hermandad de la Virgen de la Piedad	<b>Don David Martín Martínez</b>
Hermandad del Santo Sepulcro	<b>Don Antonio Martín Morencia</b>
Cofradía la Soledad	<b>Don David Rueda Alonso</b>
Hermandad de la Resurrección y Virgen de la Alegría	<b>Don Eugenio Pérez Manrique</b>

## RELACIÓN DE COFRADES

HERMANDADES	2014	2015	2016	2017	2018
Hermandad del Santo Cristo de la Clemencia	95	96	100	107	108
Hermandad la Oración del Huerto	109	110	112	207	210
Gremio Hermandad de Ntro. Sr. de la Columna «La Flagelación»	115	115	116	119	117
Hermandad de «Jesús Atado a la Columna»	177	190	190	189	187
Hermandad del Ecce Homo	118	118	125	126	133
Hermandad de Nuestro Padre Jesús de Nazareno de Santiago y de la Santa Verónica	425	435	438	447	457
Hermandad de Jesús Nazareno de Santa Cruz	138	138	141	140	144
Hermandad de la Desnudez	148	147	146	147	144
Hermandad Santo Cristo de la Pasión	117	116	116	119	117
Hermandad de la Virgen Dolorosa	257	256	256	265	271
Hermandad de la Crucifixión del Señor	411	420	432	437	437
Cofradía del Santo Cristo de la Paz y Santo Cristo de los Afligidos	374	380	375	389	390
Hermandad el Descendimiento de la Cruz	475	476	483	488	503
Hermandad de la Virgen de la Piedad	102	301	305	306	303
Hermandad del Santo Sepulcro	303	302	302	289	294
Cofradía la Soledad	150	151	150	150	151
Hermandad de la Resurrección y Virgen de la Alegría	69	69	68	69	73
<b>TOTAL</b>	<b>3583</b>	<b>3820</b>	<b>3858</b>	<b>3994</b>	<b>4040</b>

# SEMBLANZA DE LA PREGONERA DE LA SEMANA SANTA 2018

Isabel García Tejerina. Ministra de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente

La de Isabel García Tejerina es una trayectoria vital que ofrece, entre otras muchas cualidades, dos de especial relevancia. La primera que, pese a su juventud, por la formación que tiene y las responsabilidades, públicas y privadas, que ha ostentado y ostenta constituye una cualificada referencia intelectual, académica y profesional en España y Europa. La segunda, su vocación de servicio público, que se materializa en la actualidad como miembro del Consejo de Ministros del Reino de España.

Vallisoletana de nacimiento, ejercicio y vocación, Isabel García Tejerina orientó su formación universitaria, con la calificación final de sobresaliente, como ingeniero agrónomo, especialidad de Economía Agraria, en la Universidad Politécnica de Madrid, donde también cursó un máster en Comunidades Europeas en 1994.

En 1996 completó un máster en Economía Agraria en la Universidad de California y ese mismo año fue nombrada responsable de Agricultura de la Oficina de la Junta de Castilla y León en Bruselas, en la que permaneció hasta abril de 1998, año en el que obtuvo también la licenciatura en Derecho por la Universidad de Valladolid, cuyo tercer curso lo desarrolló en la Universidad Paul Valery de Montpellier (Francia) con una beca Erasmus. Hasta febrero de 1999 trabajó en el Departamento de Asuntos Comunitarios de la Consejería de Agricultura de Castilla y León para un mes después incorporarse al equipo de asesores ejecutivos del Gabinete de la entonces Ministra de Agricultura, Pesca y Alimentación, Loyola de Palacio. Continuó en dicho Gabinete con Jesús Posada de Ministro, añadiendo a sus funciones la de responsable de relaciones internacionales.

En abril de 2000, y ya con Miguel Arias Cañete como ministro, amplió sus funciones con las de responsable de asuntos comunitarios hasta que en junio de 2000 fue nombrada Secretaria General de Agricultura del Ministerio y responsable de las Direcciones Generales de Agricultura y Ganadería, cargo en el que permaneció hasta abril de 2004, ampliando en ese periodo las



funciones al incorporar las responsabilidades de las Direcciones Generales de Alimentación y Desarrollo Rural.

En septiembre de 2004 fue nombrada directora de Planificación Estratégica de Fertiberia SA y responsable de los departamentos de I+D+i, Estudios e Investigación de Mercado y del Servicio Agronómico de la empresa. Un año después, añadiría a estas responsabilidades la de consejera de Fertial SPA. Durante esos años, Isabel García Tejerina siguió ampliando su formación académica. Así, en 2005 obtuvo el título de 'Global Senior Management Program' en el Instituto de Empresa-Universidad de Chicago; 'Graduate School of Business'; en 2006, en la Harvard School Business participó en 'Agribusiness Seminar'; en 2008, en el Curso Superior de Negocio Energético, del Club Español de la Energía, y en 2010, en el Curso de Contabilidad y Finanzas para directivos no financieros del IESE.

En febrero de 2012 volvió al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente para hacerse cargo de la Secretaría General y en abril de 2014 fue nombrada Ministra de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Elegida diputada en el Congreso por Madrid en diciembre de 2015 y reelegida en junio de 2016, el presidente del Gobierno la nombró en noviembre de 2016 Ministra de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, cargo en el que permanece. ♦

# ACTOS Y PROCESIONES EN LA SEMANA SANTA 2018

**23 de marzo**

## VIERNES DE DOLORES

**16:30 h.** Los niños en la Semana Santa. Escuela de tapetanes y posterior traslado de la Borriquilla desde el Museo de Semana Santa a la iglesia de Santiago

**20:00 h.** Rosario del Dolor y Traslado de la Virgen de la Cruz desde el Museo de Semana Santa, iglesia de Santa Cruz, al Arco de Ajújar.



Jesús Julio Carnero, Pregonero de 2017. Foto. Fernando Fradejas

**24 de abril. Sábado**

## TRASLADO DE PASOS Y PREGÓN DE SEMANA STA. 2018

**11:00 h.** Desde la iglesia Museo de Santa Cruz se procederá al traslado de los pasos allí expuestos hasta las iglesias de Santa María de Mediavilla y la de Santiago, lugares desde donde parten en procesión durante distintos días de la Semana Santa y que, en su momento, fueron las sedes oficiales de las distintas Cofradías y Hermandades riosecanas.

**19:45 h.** Recepción de Mayordomos 2018 en el Salón de actos del Casino Círculo de Recreo. C/ Santa María 8.

En la iglesia de Santa María de Mediavilla, como prolegómeno al inicio del Pregón, la Banda Municipal de Música interpretará diversas piezas relacionadas con la Semana Santa.

**20:30 h.** Iglesia de Santa María de Mediavilla. Bajo la presidencia de la VARA MAYOR, acompañada por Varas y Mayordomos de las diecisiete Hermandades y Cofradías penitenciales riosecanas, pronunciará el Pregón de Semana Santa, la Excm. Sra. D<sup>a</sup> Isabel García Tejerina, Ministra de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente.

**27 de marzo. Martes Santo**

## PROCESIÓN DE "LA CLEMENCIA"

**22:00 h.** Desde la iglesia de Santiago, partirá la PROCESIÓN de "LA CLEMENCIA", en la que procesiona el paso "SANTO CRISTO DE LA CLEMENCIA" (Siglo XVI) obra del escultor riosecano Pedro de Bolduque, acompañado por los hermanos y hermanas pertenecientes a su Cofradía, que visten túnica de lienzo blanco y careta de terciopelo morado.

Un momento importante de esta procesión es el acceso del paso desde el Corro de San Miguel a la iglesia de Santa María para hacer una breve oración con posterior salida al corro de Santa María. Al llegar al corro de Santiago, previo canto de la Salve, finalizará la procesión.



Procesión Santo Cristo de la Clemencia. Foto Fernando Fradejas

**28 de marzo**

## MIÉRCOLES SANTO. VÍA CRUCIS

**19:30 h.** Desde la iglesia de Santa María de Mediavilla, partirá el VÍA-CRUCIS y la Procesión del ENCUENTRO DE JESÚS CAMINO DEL CALVARIO CON SU MADRE, la Virgen María, en la portada plateresca de la iglesia de Santiago.

**29 de marzo. Jueves Santo**

## PROCESIÓN "DEL MANDATO Y LA PASIÓN"

**17:30 h.** RECOGIDA Y DESFILE DE "GREMIOS" por las principales calles de la Ciudad (Santa María, Rúa Mayor, Plaza Mayor) hasta la Casa Consistorial donde la Junta de Semana Santa invita a las autoridades locales para que se incorporen a la procesión.

**18:30 h.** CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA, en la iglesia de Santiago. Finalizado dicho acto, traslado del SANTÍSIMO a la iglesia de Santa María de Mediavilla, acompañado de la Vara Mayor, Varas y Banderines de las Hermandades y Cofradías penitenciales que procesionan en este día.



Via Crucis, Encuentro. Foto. Fernando Fradejas

**20:00 h.** PROCESIÓN DEL MANDATO y LA PASIÓN, la cual se inicia en la iglesia de Santiago para discurrir por distintas calles y plazas de la ciudad. Desfilan en ella distintas Hermandades y Cofradías penitenciales con sus Pasos: “La Oración del Huerto” (Obra escultórica perteneciente a la Escuela Castellana, siglo XVII)- “La Flagelación” (A. Pedro de Bolduque, siglo XVI, y dos Sayones obra de Mariano Nieto, año 1998)- “Jesús Atado a la Columna” (Anónimo, S. XVII)- “Ecce-Homo o Jesús de la Caña” (Anónimo, S. XVII y Poncio Pilato, Claudio Tordera 1901 )- “Jesús Nazareno de Santiago” (Anónimo, Principios S. XVII. Sayones Claudio Tordera)- “La Santa Verónica” (José Ajenjo, año 1999)- “Jesús Nazareno de Santa Cruz” (A. Mateo Enríquez, finales S. XVI, principios S. XVII)- “La Desnudez del Señor” (Vicente Tena, año 1910)- “Santo Cristo de la Pasión” (A. Mateo Enríquez, finales S. XVI, principios S. XVII)- “La Dolorosa” (A. Tomás de Sierra, S. XVII).

Todos estos pasos son portados a hombros y sus cofrades visten túnicas negras de paño castellano o de terciopelo morado, de acuerdo con el origen de sus Cofradías (la Penitencial de la Pasión, de la iglesia de Santa Cruz, con túnicas de paño castellano o terciopelo negro, o la Cofradía de la Vera Cruz, pertenecientes a la iglesia de Santiago, con túnicas de terciopelo morado).

En esta procesión hay tres momentos importantes a tener en cuenta:

“El baile” de los Pasos en la Rúa Mayor, en la proximidad de la iglesia Museo de Santa Cruz. “La Rodillada”, los Pasos hacen una genuflexión ante la Virgen de la Cruz o del Rosario, situada en la capilla del Arco de Ajújar. Canto de la Salve en el Corro de Santiago con el que finalizan los actos procesionales de ese día.

**30 de marzo. Viernes Santo**

### PROCESIÓN DE LA SOLEDAD

**17:30 h.** RECOGIDA Y DESFILE DE “GREMIOS” por las principales calles de la Ciudad (Santa María, Rúa Mayor, Plaza Mayor) hasta la Casa Consistorial donde la Junta de Semana Santa invita a las autoridades locales para que se incorporen a la procesión.

**18:15 h.** Celebración de la PASIÓN: SANTOS OFICIOS, en la iglesia de Santa María.

**20:00 h.** PROCESIÓN DE LA SOLEDAD, desde la iglesia de Santa María, con los Pasos siguientes: “La Crucifixión”(Tomás de Sierra, siglo XVII)- “Santo Cristo de los Afligidos” (Escuela Castellana, S.XVI, María y San Juan, S.XX)- “Santo Cristo de la Paz” (A. Mateo Enríquez, S. XVII)- “El Descendimiento” (Francisco Díez de Tudanca, S. XVII)- “La Piedad” (Anónimo. Talleres Leoneses, S. XV)- “Santo Sepulcro” (A. Pedro de Bolduque, finales S. XVI)- “La Soledad” (Dionisio Pastor, S. XX).

Los “pasos” son portados a hombros por cofrades que visten túnicas de lienzo blanco. La “Crucifixión” y “El Descendimiento” son los más voluminosos y pesados de los que desfilan en la Semana Santa Riosecana, exigiendo una técnica especial para su salida y entrada de la Capilla en la que se guardan.

En esta procesión hay tres momentos importantes a tener en cuenta:

“El baile” de los Pasos en la Rúa Mayor, en la proximidad de la iglesia Museo de Santa Cruz. “La Rodillada”, los Pasos hacen una genuflexión ante la Virgen de la Cruz o del Rosario, situada en la capilla del Arco de Ajújar. Canto de la Salve en el Corro de Santa María con el que finalizan los actos procesionales de ese día.



Procesion de la Soledad. Foto Rocío Martín

**31 de marzo. Sábado Santo.**

**VIGILIA PASCUAL**

**22:00 Horas.** Celebración de la VIGILIA PASCUAL, en la iglesia de San Pedro.

**1 de abril. Domingo de Resurrección**

**PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO**

**12:00 h.** PROCESIÓN DE CRISTO RESUCITADO Y EL SANTO ENCUENTRO, que partirá de la iglesia de Santa María de Mediavilla, con el Paso de "Cristo Resucitado" (A. Mateo Enríquez principios S. XVII) para llegar hasta el atrio de la iglesia Museo de Santa Cruz (calle Rúa Mayor), lugar en el que se realizará el encuentro de Cristo Resucitado con su Madre, "Nuestra Señora la Virgen de la Alegría" (Anónimo, S.XVII).

Una vez realizado dicho acto, ambas imágenes reiniciarán juntas el desfile procesional hasta el Corro de Santa María, haciendo su entrada en la iglesia, lugar en el que se celebrará la SANTA MISA, al término de la misma concluirá la mencionada procesión.

**8 de abril. Domingo.**

**MISA DE DIFUNTOS**

**10:00 h.** En la iglesia de Santa María de Mediavilla SANTA MISA en recuerdo de las hermanas y hermanos difuntos que pertenecieron a las Hermandades y Cofradías que procesionan el Viernes Santo.

**11:00 h.** En la iglesia de Santiago, SANTA MISA, en recuerdo de las hermanas y hermanos difuntos que pertenecieron en algún momento a las Hermandades y Cofradías que procesionan el Martes y Jueves Santo.

**TRASLADO DE LOS PASOS**

Finalizadas las Misas programadas para este día, se realizará el traslado de los distintos "pasos" desde cada una de las dos iglesias-sede original de las distintas Cofradías, Santa María y Santiago, hasta la iglesia Museo de Santa Cruz, portados a hombros por sus hermanos cofrades, recorriendo distintas calles de la ciudad. ♦

Encuentro de la Virgen de la Alegría y Jesús Resucitado. Foto. Fernando Fradejas







# MIGUEL DE UNAMUNO EN MEDINA DE RIOSECO

Pablo de Unamuno Pérez

Los estudiosos de la obra de Miguel de Unamuno destacan la capacidad del autor para cultivar todos los géneros. En efecto, escribió novela, teatro, ensayo, poesía, etc., pero quizá se ha destacado menos a Unamuno como publicista. Su participación en periódicos y revistas fue muy prematura ya que en su Bilbao natal colaboró con los periódicos locales.

Esta actividad periodística se acentúa especialmente a su llegada a Salamanca en 1891 y colabora con la prensa del lugar incluso antes de su instalación definitiva en la ciudad en otoño de ese año. Consideraba que la obligación de un profesor, además de enseñar, era la de ser publicista, puesto que la prensa era el lugar de encuentro con la población, la verdadera Universidad Popular. Miguel de Unamuno es considerado como un **excepcional y prolijo publicista**, se han recopilado alrededor de 4.800 artículos periodísticos en publicaciones nacionales e internacionales.

Los temas de sus artículos son muy variados y en la prensa local, con frecuencia, lo que pretendía era despertar conciencias, denunciar nepotismos, injusticias o deficiencias de la ciudad. Pero como incansable viajero y excelente descriptor de paisajes, cosa que no hizo en sus novelas, muchas de sus publicaciones en revistas nacionales e internacionales fueron artículos paisajísticos, urbanos, rurales o geográficos.

En mi opinión tres razones llevaron a Miguel de Unamuno a viajar incansablemente por la región en la que vivió durante casi 50 años y con la que estableció una verdadera comunión, con ella y con su población. Por una parte su espíritu de viajero incansable, el interés por conocer la región en la que vivía, interés general en la generación del 98, y pintar literariamente sus paisajes. Por otra parte su curiosidad por conocer la etimología de los nombres de los lugares geográficos, las canciones populares, los léxicos particulares de las zonas, el tipo vida, las costumbres, los trabajos y tradiciones, lo que él acuñó como la "intrahistoria".

Y, en tercer lugar, sobre todo a partir de 1914 (fe-

Miguel de Unamuno en Medina de Rioseco. Jueves Santo 1932.  
Foto: Universidad de Salamanca. Casa Museo de Unamuno.



cha de su destitución como Rector), su **preocupación por el medio rural**.

¿Qué se puede destacar de la relación de Miguel de Unamuno con el medio en el que vivió, fundamentalmente con Salamanca, pero en general con Castilla? Principalmente el contacto diario con la población a lo largo de 40-45 años, la participación en todos los acontecimientos importantes de la región, la colaboración



Pablo de Unamuno en Rioseco 2016

con las instituciones públicas y privadas y con los periódicos locales y regionales. **El compromiso con el pueblo, el apoyo a los obreros y a la gente del campo** son aspectos que también merecen ser destacados

Rioseco, Medina de Rioseco no pasó desapercibida para este **viajero incansable**. Sus visitas a esta población castellana fueron muy tardías. En Junio de 1930 dedica un poema a Rioseco y sus *cuatro naves* (iglesias) varadas en un *rubio mar* (mies). Sin embargo la visita que más huella dejó fue la del 24 de Marzo de 1932, Jueves Santo. Si estuvo previamente en Rioseco

no dejó constancia escrita de ello. Miguel de Unamuno pasa ese día entre los riosecanos y el 27 del mismo mes pinta literariamente un magnífico paisaje urbano de la “Ciudad de los Almirantes” que recoge en el artículo “*Jueves Santo en Rioseco*” publicado en el periódico El Sol de ideología liberal editado en Madrid.

Cabe destacar, en relación con lo que decía unas líneas más arriba, que en este artículo esboza la toponimia de esta población castellana. Describe el paso de la procesión por su calle principal, su rúa, sorteando sus cuatro iglesias, las “cuatro naves ancladas en la paramera”, con un realismo que es difícil de mejorar.

No se le escapa a nadie que este artículo **ha dejado una importante huella en Rioseco** y en todos los riosecanos, fundamentalmente el párrafo:

*“Era la misma procesión de antaño. El anciano cree ver la que vio de niño, y el niño, aún sin darse de ello cuenta, espera ver la misma cuando llegue a anciano, si llega... Y no ha pasado más; ni monarquía, ni dictadura, ni revuelta, ni república. Pasan los pasos. Y los llevan los mozos.”*

En este párrafo Unamuno quiere decir que **a pesar de los vaivenes políticos, de los regímenes cambiantes, la Semana Santa sigue ahí, imperturbable. Los riosecanos desfilan en la procesión, codo con codo, independiente de sus ideas políticas.** ¡Qué ejemplo para el resto de España!

La relación de Unamuno con Rioseco no se limitó a esas dos visitas de 1930 y en la Semana Santa de 1932 y a ese artículo publicado en El Sol que tanta huella ha dejado, además mantuvo correspondencia con personas de Rioseco como D. Ursinaro González, “*párroco popular*” y D. Benito Valencia, abogado y Presidente de la Sociedad Mutual Obrera, correspondencia que se encuentra en la Casa Museo de la Universidad de Salamanca.

Es probable que en la época de Unamuno la Semana Santa riosecana se encontrara todavía en la intrahistoria de Rioseco, pero hoy, desde 1985, es de interés turístico nacional y desde 2009 de interés turístico internacional. Destacan no solamente los pasos, muchos de ellos verdaderas obras de arte, también los géneros musicales específicos de la Semana Santa riosecana como “**La Lágrima**”, marcha musical emotiva, verdadero **himno del cofrade**.

Hoy ya es historia en Rioseco el acontecimiento probablemente más importante del año, la “Semana Santa”, ese acontecimiento que todo riosecano “vio de

niño y quiere ver de anciano”, como decía Unamuno. En Rioseco se transmiten de padres a hijos la ilusión, tal vez la obligación, de llevar a hombros las imágenes, los pasos, El Ceomico, la ilusión de llegar a la edad de poder ser en algún momento de su vida “**El Cadena**”, “**El Pardal** o “**El Tapetán**”, como si esta obligación estuviera impresa en el ADN de los riosecanos.

**“Pasan los pasos”, como pasan los años y la Semana Santa de Rioseco permanece.** ♦

Foto. Fernando Fradejas



# LA MEDALLA SE VA CON ÉL A ANTONIO GARCÍA CONCELLÓN, IN MEMORIAM

Jesus Julio Carnero García. Presidente de la Diputación de Valladolid. Pregonero 2017

Llueve en la Rúa en este tiempo de agua escasa y tardía. Y ver llover y oír llover, sobre todo oír llover, en silencio en este espacio universal, **en estos soporales** sujetados por los palotes de la historia, se convierte en algo prodigioso por su musicalidad, por esa invitación a pararse, a jugar con el tiempo, a querer detenerlo.

Si no fuera porque acabamos de despedir al hermano **Antonio García Concellón** en la Iglesia de Santa María, la sensación del sonido de esa lluvia además de cálida, sería acogedora. Pero no. El agua repica contra el suelo emulando al desgarrador tañido de las campanas de nuestras iglesias de Tierra de Campos llamando al duelo.

Siempre pensé que en esa Rúa era imposible que coincidieran al mismo tiempo lluvia y Semana Santa, lluvia y desfiles procesionales. Y sin embargo esa tarde descubrí que no era cierto porque **cuando un riosecano se va también es Semana Santa**. En Rioseco siempre es Semana Santa. La lluvia tañendo el adiós a Antonio, ese hombre para el que sólo había una cosa por la que sintiera más orgullo en esta vida que por ser hermano de “la

**...en este tiempo ordinario, Antonio me ha enseñado algo mucho más importante que el “estar”. Y es el “ser”.**

**Flagelación”**. El que lo fueran sus hijos y sus nietos.

Con él, al que yo encontraba últimamente en Rioseco y muchos otros lugares de nuestra Tierra de Campos, acompañando a su hijo Miguel, aprendí el sentido de la **fraternidad** como hermanos que somos del Gremio Hermandad de Nuestro Señor de la Columna.

Pero no sólo eso, hay algo más. Su marcha me ha hecho entender en su plenitud el sentido de vuestra Semana Santa.

De alguna manera, su partida ha cerrado el círculo que yo inicié hace poco más de un año cuando, a finales de 2016, el presidente Julio de las Heras me encomendaba por encargo de vuestra Junta de Semana Santa la realización y proclamación del Pregón de 2017.

En ese momento inicié un proceso de mayor conocimiento intelectual de lo que entraña la Semana Santa riosecana y, sin darme cuenta, cuanto más grande era ese conocimiento más se iba empujando porque **la emoción, el sentimiento**, todo lo iba inundando, invadiéndolo, arrinconando los simples datos y saberes.

Antonio García con sus hijos y nietos un Jueves Santo junto a “La Flagelación”



Mi pregón sólo podía hablar desde el corazón y éste necesita apoyarse siempre en la razón para ser más limpio, más diáfano. Bueno era saber más para querer más. Me ayudarán en ello muchos riosecanos. Fue un tiempo, el de la construcción del pregón, maravilloso por distinto. Eso me permitió estar más conmigo, sentimiento y vivencia sólo comparable al peregrinar a Santiago. Un momento en el que el **recogimiento sobre uno mismo** sirve para acercarse más a los demás a través de Nuestro Señor Jesucristo.

Me observé, me intuí, me conocí mejor. Me fui dando cuenta de que el pregón riosecano tenía que ser una llamada a que os conozcan porque tenéis un tesoro **“en este espacio nuestro donde**



Jesus Julio en el pregón del 2017. Foto. Fernando Fradejas

**se inventa la infinitud de los amarillos**” como nos dice Antonio Colinas.

Pero no sólo podía ser una llamada al visitante, al turista. Según avanzaba el tiempo, supe que el Pregón de Semana Santa no puede ser sólo una invitación, tiene que ser una meditación, una reflexión sobre la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Jesús.

Tiene que ser un lugar de encuentro para todos nosotros, los cristianos.

Quizás por todo ello, sabiendo que invitando trataba también de meditar, fue un tiempo importante. De los que sabes que no volverán a pasar pero de los que, al tiempo, sabes que nunca se van a ir del todo.

El pregón, su construcción, estaba siendo una retrospectiva de mi vida pero sobre todo **un viaje hacia el interior**. Me fui maravillando, adentrándome más en cada uno de vuestros ritos ancestrales tan bien cuidados, conociendo ese vocabulario único en el que muchas palabras son como suenan, observando en el Museo de Semana Santa cada pliegue de cada paso, sintiendo el escenario que es la trama urbana de la Ciudad, descubriendo rincones desconocidos, observando a **las Clarisas** a la vez que intuía **el olor a almidón de las túnicas**, viendo en ese tiempo los ojos despiertos de los niños riosecanos junto a los ojos llenos de orgullo de sus padres.

Todo esto y mucho más sentí en vuestro encargo. Gracias a ello “estaba” en vuestra Semana Santa.

**Y que, esencial es “estar”**. Hoy nos hacemos selfies en todo momento y lugar para demostrar que “estamos”. Me di cuenta de lo importante que es estar con vosotros, los riosecanos.

Sin embargo, el tiempo ha ido pasando y como si el círculo se fuera cerrando al irse acercando de nuevo un año más la Luna de Nisan, en este tiempo ordinario, Antonio me ha enseñado algo mucho más importante que el “estar”. Y es el “ser”.

Su viaje me ha enseñado que en Rioseco las partidas no son nunca abandono, no son nunca dejar de estar. **Porque en Rioseco siempre se es**.

Esa es la grandeza de vuestra majestuosa Semana Santa. No lo es la imagen, no lo es el rito, no lo es la Rúa, no lo es Ajújar. **Lo es el hecho de ser**.

De ser cofrade siempre. Amortajarse de morado, o de negro, para vivir ya eternamente la procesión del Mandato y la Pasión en un Jueves Santo inacabable. Amortajarse de blanco para vivir ya eternamente la procesión de la Soledad en un Viernes Santo también inacabable.

Y la **medalla** siempre con el Cofrade, **siempre cerca de su corazón**. La medalla se va con él.

¿Y las manos? Las manos cruzadas porque ya no están, ya estuvieron haciendo tanto y tanto. Ahora ya sólo son. No la una sobre la otra, sino la una en la otra, encontrándose con el Padre.

¡Buen Camino! ♦

# EL AYUNTAMIENTO Y LA SEMANA SANTA

Artemio Domínguez. Cofrade del Santo Cristo de la Paz y Santo Cristo de los Afligidos.



Recepción Ayuntamiento Jueves Santo. Foto Barrios

Durante muchos siglos, los Alcaldes y Regidores de la Villa y Ciudad que me antecedieron en el cargo han sido plenamente conscientes de la trascendencia de la Semana Santa, **la tradición más arraigada**, sin duda, entre la sociedad riosecana.

Desde el año 2000, en mi calidad de Alcalde he tenido el honor de colaborar en esta revista anual que con tanto esmero y cuidado edita la Junta de Semana Santa, y recuerdo que lo hice titulándolo como lo hago hoy, dieciocho años después.

En el primero de esos artículos recordaba un Bando Municipal de 15 de abril de 1829 en el que el entonces Alcalde, don Francisco María Martínez, se refería al cuidado del aspecto y ornato de las calles de la ciudad, por las cuales desfilaban las procesiones. No es más que un ejemplo. Porque son numerosísimos los bandos, escritos, circulares y actas en los que se pone de manifiesto **la preocupación y la atención** que la llegada de la Semana Santa producía en el Ayuntamiento, lo que no viene más que a destacar el vínculo indisoluble que existe entre la Semana Santa y el Consistorio.

**Así fue en el pasado, así es en el presente y estoy seguro de que lo será, de que así debe de ser también en el futuro.** Escribió en esta misma revista don Eduardo Franco, mi antecesor en el cargo de Alcalde, que *“para los regidores municipales siempre ha sido y seguirá siendo el presidir las procesiones de Semana Santa una gozosa obligación pero sobre todo un orgullo”*.

...muchas veces  
aparecieron  
unas lágrimas  
que expresaban  
ese “orgullo de  
pertenencia”  
a su Semana  
Santa. Eran,  
verdaderamente  
actos de  
“riosecanismo”.

Coincido plenamente con Eduardo, con quien he compartido varias Corporaciones en mi condición primero de concejal y después de alcalde, siendo testigo de las **magníficas relaciones** que han existido siempre entre el Ayuntamiento y la Semana Santa. Hecho este nada extraordinario, que no hace más que interpretar el mandato que nos hacen los riosecanos: trabajar, participar y colaborar con la Semana Santa de Medina de Rioseco, que trasciende de su propia definición como **tradición, patrimonio, historia o religión**, y la entienden como un **HECHO SOCIAL PLENO, que se convierte en seña identitaria de TODOS los riosecanos.**

Esta consideración nos concierne y nos afecta a todos, independientemente de la responsabilidad que tengamos en cada momento de nuestra vida, y ocupa también, sin lugar a dudas, a los Regidores de la gestión municipal, del mismo modo que les hace copartícipes de la herencia recibida, un **“gran tesoro”**; así como de la responsabilidad adquirida de realzarla y **transmitirla a las generaciones futuras.**

Esta reflexión ha marcado mi relación con la Semana Santa y con los responsables de la Junta de Cofradías en mis años de responsabilidad municipal, considerando un deber la aportación del Ayuntamiento, que es, a la vez, necesaria, leal y gratificante. Muchos son los actos y acontecimientos referentes a la Semana Santa en los que he tenido la responsabilidad y el privilegio de asistir en representación de todos los riosecanos. Desde el acompañamiento en los actos oficiales –procesiones, pregones, recepciones de gremios en la Casa Consistorial-, hasta la presencia en otros

Nombramiento Hermano de Honor de la Junta de Semana Santa año 2006. Foto: Archivo Junta de Semana Santa.





Cristo de la Paz Foto Julio Alberto Benavides

actos de carácter promocional o cultural. En todos **me he sentido arropado y querido**, en todos he sentido la sensación de que estaba cumpliendo con mi obligación y que mi presencia era la de representar a una ciudad, a Medina de Rioseco, y a todos mis convecinos

He sentido la responsabilidad y el orgullo de formar parte de los solemnes y protocolarios pregones de Semana Santa. He tenido la oportunidad de recibir y felicitar emocionado a los mayordomos, en representación de los gremios, en la Casa Consistorial, para a continuación, *“como la tradición obliga”*, salir hacia los Oficios y los posteriores desfiles procesionales. He representado a Medina de Rioseco y su Semana Santa en innumerables actos promocionales por toda España, y también por numerosas ciudades europeas, viviendo **momentos inolvidables**, en los que se me hacía difícil contener la emoción, junto a riosecanos presentes en esos actos, sin poder evitar que muchas veces aparecieran unas lágrimas que expresaban ese **“orgullo de pertenencia”** a su Semana Santa. Eran, verdaderamente actos de *“riosecanismo”*.

He tenido el privilegio de trabajar para conseguir las más altas distinciones a nuestra Semana Santa: **la declaración como Fiesta de Interés Turístico Internacional; la incoación de expediente como Bien de Interés Cultural de Carácter Inmaterial; o la retransmisión de la procesión del Viernes Santo por Televisión Española para todo el mundo**. Y lo que creo más importante, he vivido algo de lo que todos nos tenemos que sentir orgullosos: comprobar que en el año 2001 el censo de cofrades que era de 2.341, pasara a ser de 3.994

en el pasado año 2017. Esto nos puede hacer afirmar, sin ningún género de dudas, que la **Semana Santa de Medina de Rioseco, tiene vigencia y vive un momento de gran esplendor**.

En todos estos logros y acontecimientos, el Ayuntamiento ha sido estrecho colaborador y fiel aliado de la Junta de Semana Santa, y sólo gracias a esta estrecha colaboración; gracias al esfuerzo y al trabajo de todos se han podido sentar las bases de la Semana Santa que hoy conocemos y disfrutamos. Quiero dejar en estas líneas constancia de mi profundo agradecimiento a don Alberto Castrillo González, a don Andrés San José de la Fuente y a don Julio de la Heras Galván, *“mis presidentes”*, con quienes he compartido muchas horas de trabajo, y con los que he tenido también el privilegio de vivir momentos muy especiales de intenso orgullo y de **profunda emoción**.

Debo, asimismo, **un especial agradecimiento a la Junta de Semana Santa por mi nombramiento de Hermano de Honor en el año 2006**. Y también a nivel personal he podido ver **cumplido un sueño** largamente anhelado: formar parte de la Hermandad del Santo Cristo de la Paz y del Santo Cristo de los Afligidos; por lo que debo expresar aquí mi más sincera gratitud y afecto a mis hermanos de cofradía.

Muchas son las responsabilidades que se tienen como Alcalde, pero desde luego la más gratificante es representar a los riosecanos en los distintos actos de nuestra Semana Mayor. Así ha sido, así es y, estoy seguro, de que así será, **porque Rioseco no sería imaginable sin su Semana Santa**, un factor determinante de cohesión social, de solidaridad y de reforzamiento de **nuestra IDENTIDAD**. ♦

Cristo de los Afligidos. Foto. Fernando Fradejas



## LA ESCULTURA PROCESIONAL DE MEDINA DE RIOSECO (II) EL CRISTO DE LA FLAGELACIÓN Y PEDRO DE BOLDUQUE

Ramón Pérez de Castro. Universidad de Valladolid

Retomamos ahora la serie de trabajos iniciada en el año 2016 sobre algunos de los pasos procesionales de la localidad, aportando nuevas visiones y lecturas y dando a conocer de la manera más divulgativa posible los avances historiográficos. Nos detenemos en el grupo de *La Flagelación* y, concretamente, en la talla de su titular. De esta manera pretendemos aclarar la curiosa y compleja historia que encierra **una de las imágenes más interesantes de nuestra Semana Santa**, partiendo primero de un estado de la cuestión.

Medina de Rioseco. Conjunto de La Flagelación. Foto. Rocío Martín.



Es bien conocido que *La Flagelación* fue uno de los **pasos de la Vera Cruz** y que, a raíz de los destrozos ocasionados en su ermita durante la Guerra de Independencia, su gremio y –tal vez también su escultura procesional<sup>1</sup>– se ubicaron provisionalmente en la de la Soledad, pasando posteriormente (hacia 1856) al templo de Santiago al confirmarse la desaparición de la antigua penitencial y el mal estado del edificio de la calle Doctrina.

Las primeras referencias que tenemos del *cristo* se deben a **Esteban García Chico**. En *La ciudad de los Almirantes* (Valladolid, 1945, p. 200) señaló que había llegado a ver un Jesús a la Columna arrumbado en la subida del coro del templo de Santiago, que supuso que era el antiguo titular de la cofradía “buena talla, a pesar de lo maltratada; se aprecian los trazos valientes de la gubia”. En la misma publicación comentó sobre el actual que era **obra de finales del siglo XVIII** “con una policromía moderna, que hace el desnudo un tanto afeminado”, resaltando los sayones de cartón piedra “admirables por su artística fealdad”. Nada sabemos sobre esa escultura olvidada que contempló el historiador riosecano, ni siquiera a través de informaciones orales de las personas más mayores y vinculadas a la cofradía. Debemos ser cautelosos con sus afirmaciones. Lo primero porque, como veremos, la cronología del *Jesús* no corresponde a lo señalado; también porque la cofradía conserva su serie documental ininterrumpida desde 1814, sin que en ningún lugar se indique que la imagen fuera sustituida ni que existiera otra anterior; y por último, porque tal vez se esté confundiendo aquella sombría talla con la que el párroco de Santa María y Santiago, D. Ursiniano González, cedió en 1918 para ser colocada en la capilla de los pasos grandes.

El propio García Chico matizó sus palabras en el *Catálogo Monumental*, eliminando cualquier referencia a ese antiguo *cristo* y señalando al actual como obra moderna. Lo cierto es que desde entonces, al mencionarse el conjunto procesional en folletos y demás libros de divulgación **se le presentaba lacónica y vagamente como obra de la escuela castellana, bien del siglo XVII, o del XVIII o de finales del XVIII**. Cuando en el año 2003 iniciamos nuestros estudios sobre la Semana Santa rioseca y su escultura procesional<sup>2</sup> seguimos la senda marcada por García Chico, e incluso recogimos la idea –ya planteada anteriormente– de que el pequeño grupo que poseían las Carmelitas de San José (ahora en el Museo de San Francisco), pudiera tener alguna relación con ese supuesto paso desaparecido<sup>3</sup>. No obstante ya advertíamos que **la talla del cristo “encierra algunas incógnitas aún por desvelar”**. Hacía pocos años que la escultura se había restaurado<sup>4</sup> y durante la intervención se había comprobado que la cabeza, cuello y parte de los hombros presentaban





Cristo atado a la columna. Segovia. Catedral. Retablo de San Pedro.



Jesús atado a la columna. Cuéllar (Segovia). San Miguel.



Jesús atado a la columna. Fuentespelayo (Segovia). El Salvador.

una preparación de la policromía (yeso y cola animal) distinta a la del resto del cuerpo (blanco de plomo y cola). También que en aquella parte superior se conservaban hasta dos capas policromas subyacentes que no se aprecian en el resto de la escultura. Encima de ellas se habían aplicado otras dos policromías más que, en este caso, se extendían por todo el cuerpo de Jesús. Justificábamos este hecho bien porque el cuerpo fue drásticamente modificado o bien porque la cabeza fuese una pieza reaprovechada de una escultura anterior. La documentación de la cofradía indica cómo en el tercer cuarto del siglo XIX, coincidiendo con un momento en el que la Semana Santa riosecana comenzó a tomar nuevos bríos, existió entre sus cofrades una temprana preocupación por mejorar en lo posible el conjunto.

De ese modo, a partir de 1853 se adquirieron unos nuevos faroles, sogas y cordón y en 1859 se acordó escotar un real semanal por cada hermano *“para atender a mejorar en lo posible el santo paso a fin de que tenga el mejor culto”*. Esas mejoras indeterminadas se recuerdan al año siguiente, al hablar de *“los gastos que de algún tiempo a esta parte llevan hechos en las reformas que se han creído oportunas en el santo paso han sido de alguna consideración y a que en lo sucesivo se han de continuar haciendo también desembolsos con igual objeto”*, de modo que se aumentó la cuota de entrada. Con esos recursos se pudo abordar la realización argéntea de los remates de la columna y la insignia de la cofradía con un platero vallisoletano, si bien al menos el primer trabajo fue donado por el hermano Juan Fernández. Así, en 1861 se pagaron 100 reales por *“arreglar el Señor”*.

Así llegamos a 1875, momento en el que se realizó la mayor intervención en la escultura. Fue entonces cuando se habla de la *“restauración”* –y nunca de la

realización de una talla nueva- *de Jesús en su totalidad, dando la nueva encarnación o pintura, así como también el colocarle los ojos de cristal y cuanto sea necesario”*. Esa reforma incluyó la colocación de un nuevo paño de pureza, de modo que el textil que ya poseía quedó sin uso y se pensó en *“habilitarle para cubrir la espalda de Jesús”*, que sin duda fue otra de las zonas que se renovaron y que causaría más impresión a los cofrades. El hecho de velar las esculturas devotas y sus laceraciones y llagas formaba parte de una costumbre devocional de honda tradición que vemos perpetuarse. Como han señalado los hermanos García Marbán en su ejemplar publicación sobre la historia de la cofradía, ese paño se conserva en la actualidad<sup>5</sup>.

Esta profunda intervención de 1875 nos parecía esencial para entender la historia y estado de la imagen. Esta suposición se hizo cierta al conocer **los estudios de José Ángel Rivera de las Heras**, que acertadamente relacionó el aspecto que presenta la imagen con la producción de **Ramón Álvarez (1825-1889)**, el gran renovador de la plástica procesional zamorana<sup>6</sup>. El paño de pureza encolado y de textura arenosa, la expresividad edulcorada del rostro –que justificaría esa tradicional adscripción a la estética rococó de finales del XVIII, tan ligada a autores como Salvador Carmona–, la boca entreabierta bordeada por finos labios y algunos aspectos más encajarían con el quehacer de este imaginero.

Lo mismo ocurre con la **cuidada policromía** a pulimento, de tonalidades pálidas y nacaradas, graduada suavemente hacia tonos rosáceos en algunas de las partes esenciales (pies, rodillas, mejillas, manos, etc.) por la aplicación de rojo bermellón. A Álvarez se han de deber **las aplicaciones de papel que simulan las heridas de la espalda** y, aprovechando la colocación de los ojos de cristal, la adición de la dentadura de



Zamora. Detalles del Resucitado (detalle) y del Cristo de la Lanzada. Ramón Álvarez.  
Foto Estudio MYNT, Zamora.

hueso, asta o marfil. Es de sobra conocida la amplia actividad de Ramón Álvarez sobre tallas antiguas, aspecto que ya destacó **Ursicino Álvarez** al hablar de sus restauraciones “*de objetos antiguos con tan buenas disposiciones que apenas puede distinguirse lo restaurado de lo antiguo*”. Ese mismo año de 1875 restauró y retocó un *San José con el niño* procedente de la iglesia zamorana de San Esteban, sin olvidarnos del *San Atilano* de la parroquia de San Andrés (1884) o los grupos procesionales de la *Oración en el Huerto* y la *Flagelación* de Zamora como hitos de un listado amplísimo. Con estos *aggiornamenti* buscaba actualizar las añejas esculturas para armonizarlas con la devoción decimonónica, mucho más sensible y almibarada.

Llegados a este punto, **faltaba por calibrar el alcance de las reformas de 1875**: si Álvarez había ejecutado toda la escultura *ex novo* o si se había ocupado sólo de su recomposición. En este sentido Casquero Fernández apuesta por atribuirle la cabeza “enteramente suya, añadirle postizos y refrescar su policromía, sin tocar, en mi opinión, el cuerpo”, mientras que Rivera indica que la actuación de Ramón Álvarez fue muy amplia, sin determinar si la talla es completamente suya.

Un repaso a la producción personal del maestro zamorano **señala algunos puntos de contacto**, especialmente con el *Resucitado* de Zamora, sin olvidarnos del *Jesús del Redopelo* conservado en Benavente (h. 1868),

al que se aplicó una solución semejante en las heridas de la espalda. Sin embargo, en este rápido vistazo, **las diferencias con la obra documentada de Álvarez son más que evidentes**. La anatomía de este *cristo* riosecano es mucho más apretada y potente que las que aparecen en las figuras de Álvarez, siempre más blandas y estilizadas. Igualmente, la forma de tallar los pies no tiene ninguna relación y estas divergencias, con mucha más claridad, se concretan en la cabeza. Frente al tipo de rostro habitual en Álvarez por estos años, amplio y rectangular, en el de los Azotes encontramos una morfología bien distinta, lo mismo que en el amplio casquete craneal. En este análisis formal, nada de Álvarez hay en la forma de tallar los pabellones auditivos y, por supuesto, en la amplia cabellera, cuajada de masivas y serpenteantes ondulaciones que se amoldan al esquema esférico de la cabeza. Son todos estos elementos los que, a nuestro juicio, **sirven para descartar la paternidad de toda la escultura a Álvarez** y asignársela con justicia a un **escultor local muy anterior: Pedro de Bolduque**.

El conocimiento que ahora tenemos de la obra de Pedro de Bolduque (1545-1596) –a pesar de las modificaciones decimonónicas de esta escultura– **nos permite atribuirle con certeza esta estupenda obra y destacarla dentro de su producción más personal**. Bolduque es uno de los escultores más estudiados y de estilo más definido del romanismo castellano.

Detalle de las tallas de Segovia, Medina de Rioseco y Cuéllar



Partiendo de una formación en el taller paterno, el conocimiento de las novedades becerrescas y la honda repercusión del ambiente juniano -tan presente en Medina de Rioseco, especialmente a través del retablo de Santa María, donde Pedro empleó su gubia- son las bases de un estilo muy particular. Se caracteriza por unas formas grandiosas, anatomías potentes y hercúleas, paños de plegados curvos y masivos y un particular tratamiento del cabello, generalmente de mechones nerviosamente ondulados. Su obra se localiza en torno a dos focos fundamentales de producción: Medina de Rioseco y Cuéllar; y su huella se perpetuó a través de oficiales como Roque Muñoz o Mateo Enríquez.

No es momento de detallar toda su biografía y currículum escultórico<sup>7</sup>, pero sí es necesario al menos traer a colación algunas de sus obras documentadas y más esmeradas, con las que merece emparentarse la escultura que ahora abordamos. Entre ellas destaca la escena que preside el **retablo de la capilla de San Pedro de la catedral de Segovia (1585) y que representa a San Pedro ante Cristo atado a la Columna**. La composición es prácticamente idéntica respecto a la del paso riosecano aunque invertida y ligeramente menos torsionada. Reparando en algunos detalles, encontramos el mismo tratamiento anatómico, una semejante forma de tallar las piernas y brazos (venas incluidas) y, por supuesto, el consabido y prolijo serpenteo de la cabellera y barba o la característica forma de las orejas. La relación es tan evidente que deja lugar a pocas dudas, teniendo siempre en cuenta las alteraciones del *Cristo* de Rioseco. Lo mismo podría decirse del Jesús de la escena de *Quo Vadis* que ocupa el banco de aquel retablo segoviano o de algunas de las tallas del de la capilla de Santiago en la misma catedral.

En la parroquia de **San Miguel de Cuéllar se conserva otro *Atado a la Columna*** atribuido a Pedro de Bolduque por Collar de Cáceres. Ciertamente es una obra de menores pretensiones, más tardía y estereotipada, donde está mucho más presente la mano del taller, pero que sigue una composición semejante. Lo mismo ocurre con el **paso procesional** de idéntico tema de **Fuentepelayo (Segovia)**, que replica más claramente

al de la catedral de Segovia a pesar de la distancia de calidad que le separa tanto del modelo como del Cristo riosecano. De nuevo son tantos los detalles comunes (talla de manos y anatomía, arterias y rodillas, forma de la cabeza etc.) que aclaran el hueco que debe ocupar *La Flagelación* en la obra de Bolduque. Y si nos detenemos en otras obras autógrafas de este escultor ocurre lo mismo. Sólo con repasar **las cabezas del Cristo de la Clemencia o el yacente del Santo Sepulcro**, -escultura que le asignamos hace algún tiempo- nos daremos cuenta de las evidentes semejanzas y del perfecto encaje de *la Flagelación* en el **ambiente escultórico riosecano del último tercio del XVI**.

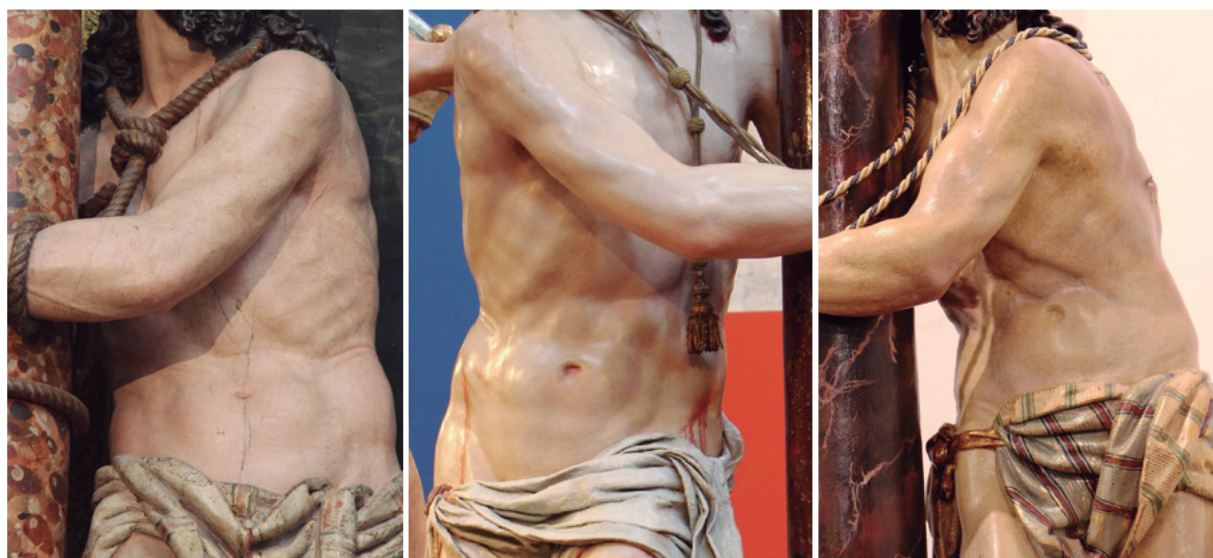
Hay otro importante detalle biográfico que no debe pasar desapercibido, y es que **Pedro de Bolduque fue cofrade de la Vera Cruz de esta ciudad**. Así lo señaló en su testamento de 1575 y lo recalcó en el definitivo de 1596. Era, pues, la persona indicada para realizar el que sería sin duda uno de sus primeros historiados procesionales de la Vera Cruz.

La Flagelación fue uno de los temas más repetidos por las distintas cofradías de esta advocación tanto por ser uno de los pasajes que se rememoraban en la tarde del Jueves Santo como por representar el **modelo inspirador de la penitencia pública que se infringían sus cofrades "ad imitatio Christi"**. Por eso a partir del último cuarto del siglo XVI la mayoría de las cofradías de la Vera Cruz -al menos de localidades con entidad- adquirieron un conjunto con esta iconografía.

La escultura encaja con la producción de Pedro de Bolduque entre la segunda mitad de la década de los 70 y los años 90. No obstante **nos decantamos fundamentalmente por ubicarla en la década de 1590** después del retablo de San Pedro de Segovia (1585), coincidiendo con sus últimos años de asentamiento en Cuéllar y el retorno definitivo a Medina de Rioseco, teniendo en cuenta que nunca dejó de trabajar para esta ciudad y su entorno a pesar de su vecindad cuellarana. Por tanto estaría próxima a las tallas del Cristo de la Clemencia o el sagrario de Capillas.

Tal atribución y cronología justifican **la presencia de la columna alta a la que está amarrado Jesús**, un ele-

Detalle de los torsos de Segovia, Medina de Rioseco y Fuentepelayo



Medina de Rioseco. Cabezas del Jesús de la Flagelación, Sepulcro y Cristo de la Clemencia



mento que en el siglo XVII fue relegado en favor de la columna baja del tipo de Santa Práxedes de Roma, sobre todo tras la difusión iconográfica del tipo de Gregorio Fernández. La columna baja aparece en la antigua vara de la cofradía, pero esto se justifica porque la insignia es una obra producida en serie por la madrileña fábrica Meneses (1883, por tanto posterior a la restauración decimonónica), y porque fue adquirida sin intención de copiar la imagen titular del paso.

Lo contrario ocurre con el estandarte de la hermandad, del que pende un relieve en plata o metal plateado que sí que representa, con carácter mucho más retratístico, al *Jesús de los Azotes* asido a la columna alta, y que es obra destacable por su antigüedad (1853). Este relieve y los documentos conservados aseguran que el *cristo* no sufrió demasiadas modificaciones a lo largo del tiempo, al menos en lo referente a la talla,

centrándose las intervenciones en arreglos puntuales, adicciones de postizos y renovación integral de su epidermis policroma.

Estas apreciaciones tienen un especial valor para la plástica procesional riosecana en su conjunto. Se recupera –una vez más– **la importante huella de los talleres autóctonos** (Bolduque, Enríquez, Sierra) en los conjuntos pasionistas de la localidad, subrayando de ese modo las particularidades propias de nuestra Semana Mayor. Además, recupera la memoria histórica del conjunto y su interés como uno de los **super-vivientes de la imaginería procesional riosecana del siglo XVI y primeras décadas del XVII** junto al *Santo Sepulcro*, los *Nazarenos de Santiago* y *Santa Cruz* o el *Cristo de la Pasión*, entre otros, coincidiendo con un momento de eclosión de esta tipología escultórica, que quedó potenciada y afianzada hasta nuestros días. ◆

1. Así parece señalarse cuando en el acta y regla fundacional (27-II-1814) cuando se indica "estando reunidos en la hermita de la Soledad, a donde se ha trasladado desde la de la Santa Vera Cruz con motivo de la destrucción que en ella causaron los enemigos dejándola indecente y mal aparatada".

2. Virginia ASENSIO MARTÍNEZ y Ramón PÉREZ DE CASTRO: "Medina de Rioseco y su Semana Santa urbana", en José L. ALONSO PONGÁ (coord.) et al: *La Semana Santa en la Tierra de Campos vallisoletana*. Valladolid, 2003, pp. 173-177.

3. José I. HERNÁNDEZ REDONDO: "Flagelación", *Pequeñas imágenes de Pasión en Valladolid*. Valladolid, 1987, p. 24; ÍDEM: "Flagelación", *Clausuras. El Patrimonio de los conventos de la Provincia de Valladolid*. III. Valladolid, 2004, p. 88. Esta idea se recoge también en Eloísa GARCÍA y Eloísa WATTENBERG: *Museo de Semana Santa*. Medina de Rioseco. Valladolid, 2003, p. 41, donde se mantiene la habitual datación del cristo a finales del siglo XVIII, al igual que en Eloísa WATTENBERG GARCÍA: *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid*. Medina de Rioseco. Ciudad. Valladolid, 2003, pp. 62-63.

4. Fue ejecutada por Cristina Gómez y el equipo del Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Castilla y León entre diciembre de 1997 y marzo de 1998. Un resumen de la intervención en *Catálogo de obras restauradas (1995-1998)*. Valladolid, 1999, pp. 229-230.

5. Fernando GARCÍA MARBÁN y Miguel GARCÍA MARBÁN: *Gremio Hermandad de Nuestro Señor de la Columna, 200 años de La Flagelación (1814-2014)*. Valladolid, 2014, p. 92. El libro resume la historia y datos esenciales de la cofradía y del conjunto procesional.

6. José Á. RIVERA DE LAS HERAS: "Un Cristo atado a la columna de Ramón Álvarez", *Barandales*. Zamora, 2014, pp. 72-73; ÍDEM: "La obra de Ramón Álvarez", *Ramón Álvarez 1825-1889*. Zamora, 2014, pp. 196-197. Igualmente, el capítulo incluido en esta última publicación de José A. CASQUERO FERNÁNDEZ: "Ramón Álvarez revisitado", op. cit., p. 55.

7. Para ello remitimos a los estudios más recientes y globales de Fernando COLLAR DE CÁCERES: "Sobre Pedro de Bolduque", *Anuario del Departamento de Teoría e Historia del Arte*, 11, 1999, pp. 101-128; Ramón PÉREZ DE CASTRO: "El escultor Pedro de Bolduque: orígenes y primeras obras", *BSAA Arte*, 78, 2012, pp. 69-98.

# UN DÍA EN MADRID. PRESENTACIÓN DE LA SEMANA SANTA DE MEDINA DE RIOSECO EN LA CAPITAL DE ESPAÑA.

Antonio Herrera Toquero. Cofrade de La Desnudez.

Hotel Ritz / Iglesia de San Jerónimo El Real. 16 de febrero de 2017.

No pretendo con este artículo hacer una crónica pormenorizada de lo sucedido el pasado 16 de febrero en la capital de España con motivo de los actos organizados en torno a la presentación de la Pasión riosecana, ni tampoco pretendo ahora hacer una relación exhaustiva de las personalidades que asistieron a los actos, todo esto ya lo hicieron en su momento los numerosos medios de comunicación que cubrieron ampliamente la noticia.

Se pretende ahora, pasado un año, hacerse eco en esta revista de la efeméride y lanzar algunas ideas en torno a la organización y desarrollo de estos eventos que tienen a nuestra Semana Santa como principal protagonista y **el objetivo puesto en promocionar los recursos turísticos y patrimoniales que Medina de Rioseco atesora.**

Estos actos promocionales se vienen organizando desde el año 2009 por distintas localidades de la geografía española, y también de distintas capitales europeas, bajo la organización y el patrocinio del Ayuntamiento de Medina de Rioseco, la Junta de Semana Santa y el Centro de Iniciativas Turísticas "Ajújar". Gracias a este ejemplo de colaboración institucional se ha podido mantener a lo largo de los años este importante programa promocional, atendiendo a la gran cantidad de trabajo organizativo que es necesario para desarrollar el programa y la cantidad de recursos humanos y económicos que ocupa.

Son muchos los riosecanos, muchos de ellos residentes en las localidades que visitamos, que han sido testigos del éxito de las promociones, consiguiendo un doble objetivo: por un lado promocionar los recursos turísticos de nuestra Ciudad y por otro promover el carácter identitario a través de nuestra tradición más arraigada.

Este importante bagaje convenció y animó a la organización de promover una presentación en Madrid, no en vano, es desde Madrid y su Comunidad desde donde se registra el mayor número de visitantes a nuestra Localidad, y la presentación en la capital de España tendría una amplia repercusión y representaría un importante salto cualitativo en la organización de estos actos. Conscientes del reto, la organización empieza a trabajar desde muchos me-



Mesa con ponentes Hotel Ritz. Foto Fernando Fradejas

ses antes. El modelo del acto, los nombres de los ponentes y su disponibilidad de agenda, la coordinación con distintas empresas, la búsqueda de los escenarios más idóneos van a marcar los primeros trabajos de lo que se pretende sea una cita histórica para Medina de Rioseco y la promoción de su Semana Santa.

Pronto el trabajo comienza a ver su fruto y gracias a la buena disposición de todas las personas contactadas se empieza a diseñar el evento, o en este caso los eventos, ya que se deciden que sean dos los actos promocionales.

El primero, en horario de mañana, en el marco incomparable de los salones del **Hotel Ritz** y bajo el formato de desayuno informativo, coordinado y organizado por José Luis Rodríguez y su empresa de comunicación Nueva Economía Fórum que cuenta con una gran experiencia en la organización de foros y debates, empleando el formato que esta empresa lleva desarrollando durante los últimos años y que ha contado con la participación de los más destacados personajes del

panorama político, económico y social del momento. La conferencia principal correrá a cargo de **nuestro querido paisano Fray Carlos Amigo, Cardenal Arzo-**

**“La vivencia de la fe y del amor de la familia y al pueblo son valores siempre nuevos, aunque se repitan todos los días”**

**Fray Carlos Amigo Vallejo  
Cardenal Arzobispo  
Emérito de Sevilla**

**bispo Emérito de Sevilla**, que ofrecerá una ponencia con el título de “Valores de la Semana Santa, hoy: historia y presente de la Semana Santa de Medina de Rioseco” y **la presentación la realizará la Sra. Ministra de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, la vallisoletana Isabel García Tejerina**. Completan la mesa el Presidente de la Diputación de Valladolid, Jesús Julio Carnero, el Alcalde de Medina de Rioseco, Artemio Domínguez, el Presidente de la Junta de Semana Santa, Julio de las Heras y el propio José Luis Rodríguez que actuará como moderador.

Se tiene claro el objetivo: promocionar la Semana Santa y los recursos turísticos de Medina de Rioseco, contactar con el sector empresarial turístico y tener el mayor impacto mediático posible. Y en este sentido se hace la convocatoria de invitados.

Con los salones del hotel abarrota-

La intervención de Fray Carlos Amigo, de gran calidad intelectual está cargada de referencias a la ciudad que le vio nacer y a su semana santa. Pone de relieve la importancia de la fe y la vigencia que la



Iglesia de San Jerónimo El Real, Madrid.  
Foto: Fernando Fradejas



Participantes en el espectáculo “Era la misma procesión de antaño...”. Foto: Fernando Fradejas

dos por encima de su capacidad, la presencia de destacados miembros de la clase política nacional, regional y provincial, de personajes de la vida empresarial, cultural y social y un numeroso número de periodistas acreditados da comienzo un acto que resultará histórico para Medina de Rioseco y su Semana Santa.

Y como testigos representantes de las distintas cofradías de la Semana Santa riosecana y un numeroso grupo de riosecanos que no se quiso perder tan señalada cita.

La Sra. Ministra toma la palabra para presentar al Monseñor Amigo y lo hace con cariñosísimas palabra que vienen a enmarcar su importante figura en la iglesia actual y evidencian su elevada categoría profesional y humana, sin olvidar referencias a Medina de Rioseco y su Semana Santa de la que es conoedora, gracias a su condición de vallisoletana y cofrade.

Semana Santa para el cristiano de hoy, sin olvidar sus otros valores consustanciales de la misma como son el arte, la tradición heredada, la identidad familiar, entre otros evocando momentos y ritos de la Semana de Pasión riosecana.

Tomaron a continuación la palabra los demás componentes de la mesa que pusieron de relieve la importancia que la semana santa tiene para Medina de Rioseco desatacando la labor de los riosecanos por mantener vivas e inalterables al paso del tiempo esas tradiciones heredadas de sus antepasados. Todos ellos quisieron mostrar su agradecimiento a José Luis Rodríguez por su predisposición y entrega en la organización del evento, sin duda su concurso fue clave en el éxito del evento y a la hora de alcanzar los objetivos propuestos por la organización.

Con un turno de preguntas a Monseñor Amigo el acto se dio por terminado, pero no la jornada, que aun no había finalizado.

La organización había previsto la celebración de un nuevo acto en la tarde noche madrileña, cambiando de escenario, ahora en la histórica **Iglesia de San Jerónimo El Real** y también cambiando de registro. La erudita palabra y el reclamo promocional dejaban paso ahora al testimonio, a la vivencia, al rito ancestral, a la imagen y al sonido, que no por mil veces repetido, deja de tener vigencia y emoción.

Bajo la coordinación de la empresa riosecana DUALIA Producción & Comunicación se presentaba un **montaje audiovisual** en el que la imagen cinematográfica, la música en directo y escenas teatralizadas se iban entrelazando hasta conformar un novedoso montaje. El título del espectáculo **“Era la misma procesión de antaño...”,** ya denotaba bien a las claras el origen del argumento propuesto por el guionista Miguel García Marbán que no era otro que recrear una nueva vi-



Ministra de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente Dña Isabel García Tejerina.  
Foto: Fernando Fradejas

sita del ilustre escritor Don Miguel de Unamuno por las calles de Medina de Rioseco y redescubrir nuestra Semana Santa y admirad asombrado que nada ha cambiado y es la misma que hace casi un siglo.

“Era la misma procesión de antaño..., en Los Jerónimos.

Nada se dejó en el tintero: la Banda Municipal de Medina de Rioseco recreó las marchas procesionales más características de la Pasión riosecano, los tapetanes hicieron sonar su sordo repique, se visitaron por medio de imágenes los lugares más emblemáticos de Medina de Rioseco, se vivieron los momentos más característicos y emotivos de nuestros desfiles procesionales y se recreó el famoso artículo del insigne escritor, todo ello en una amalgama perfectamente coordinada y cuyo resultado final resultó asombroso para el público que se acercaba a Medina de Rioseco y la Semana Santa por primera vez, y muy emocionante para los numerosos riosecanos que no quisieron perderse el montaje presentado.

Sin duda es un espectáculo que conmueve a propios y a extraños, lo que da buena cuenta de su valía y el trabajo que hay detrás. Una vez más DUALIA acierta con la tecla, y el equipo formado por Jose A. Gallego (imagen), David Carpintero (sonido e iluminación), Fernando Fradejas (fotografía), Ángel Gallego (producción), ha sabido componer un bello y multidisciplinar espectáculo que ahonda en los sentimientos más arraigados del riosecano. Todos los componentes del equipo artístico: Miguel Gutiérrez y Julián Rosón (actores), Jose Luis Rodríguez (director de la banda) y Adrian Moraru (violín) y Jesús Alonso (órgano) colaboraron con su participación en conseguir ese clima de emoción que envolvió toda la interpretación del montaje.

Al finalizar el acto, con la iglesia totalmente abarrotada y puesta e pie, todos éramos conscientes de haber vivido otro momento histórico en la capital de España y el asombro de unos y la emoción de todos dio paso al agradecimiento, tanto a la organización como a los participantes.

La jornada estaba acabada y los objetivos marcados por la organización de los actos se había cumplido con creces. Grande era el reto propuesto, pero el trabajo en común y el esfuerzo de muchos había dado su fruto y en las caras de los asistentes a los actos y en el de la organización denotaba satisfacción, por lo vivido en el caso de los primeros y por el trabajo bien hecho en el caso de los segundos.

He calificado la organización y desarrollo de los actos celebrados en Madrid el día 16 de febrero de 2017 como históricos, creo que ha representado un hito en la tarea promocional de la Semana Santa, pero el camino iniciado en el año 2009 ya está marcado y hay que seguir avanzando, aprendiendo del pasado pero sin mirar atrás y sin complacencia por los éxitos logrados. Es el momento de seguir siendo innovadores en el diseño de estrategias, audaces a la hora de presentar nuestras fortalezas, constantes en la singularidad, generosos en la explotación de los recursos y solidarios en la colaboración institucional.

Aunque todo lo dicho de nada serviría sino nos mantenemos firmes en la salvaguarda del legado heredado por nuestros antecesores. De esto depende todo, y es lo verdaderamente importante: como vivamos y como sintamos los riosecanos, los cofrades, nuestra Semana Santa. Sigamos dando testimonio sincero de la fe cristiana, preservando fielmente los ritos y tradiciones que se han ido transmitiendo de generación en generación y conservando los bienes artísticos de alto valor patrimonial legados. Será sobre esta base la que se asienta y configura nuestra Semana Santa y constituye el referente identitario que la conforma y nos que nos conforma a todos como riosecanos. ♦

Cardenal Arzobispo emérito de Sevilla Monseñor Amigo.  
Foto: Fernando Fradejas



# RIOSECO Y SEVILLA

Jaime Raynaud Soto. Diputado Autonómico del Parlamento de Andalucía.

Supongo querido lector, que te estarás preguntando que hace un sevillano, escribiendo estas notas, en una prestigiosa revista como es la revista Semana Santa de Medina de Rioseco, embajadora anual de una efemérides de renombre nacional e internacional, que proclama a través de sus imágenes, de sus costumbre, de su patrimonio, de sus calles y plazas, la Semana que ha pervivido a través de los siglos, portadora de la fe de los creyentes y de la admiración y la sorpresa del resto de la humanidad.

Porque no cabe la menor duda, que si Rioseco es conocida, sería muy difícil no atribuir gran parte de ese conocimiento a su universal Semana Santa.

**¿Que sería Medina de Rioseco sin su Semana Santa, sus ritos, sus cultos, sus cofrades y su fe?** Una pregunta sin respuesta posible y aún más ¿Nos podríamos imaginar una Semana Santa sin el patrimonio de Rioseco? ¿Sin sus "Catedrales", sin su "Rúa", sin sus perfiles al atardecer con un fondo interminable y eterno de paisaje castellano? Seguro que no, del todo imposible.

Escribía al principio de estas torpes letras encadenadas, que qué hacía un sevillano escribiendo sobre la Semana Santa de Medina de Rioseco, permítanme que responda a este interrogante; En primer lugar atender a un amable requerimiento del director de la revista Alfonso Rubio, y en segundo lugar, corresponder al inmenso cariño que Rioseco y los Riosecanos han profesado a mi familia y a mi persona, que ha surgido como arte de magia, desde que un soleado mediodía sevillano, un Riosecano de pro, Antonio Santamaría me estrechó su mano acompañada de su inefable sonrisa y bonhomía, ante un testigo de excepción, saetero también excepcional que ya, desde el balcón del cielo, se asoma los Domingos de Ramos a cantarle la mejor saeta posible a su Virgen del Subterráneo, PEPE PEREGIL.

Y ahí empezó todo, empecé a tratar de amar a Medina de Rioseco, como Toñin ama a Sevilla y a su gente, por eso, solo por eso, tengo la maravillosa obligación de querer a Rioseco, de que dejar un Jueves Santo y su madrugada hispalense no sea un desgarrar, sino un consuelo, al saber que me espera LA FLAGELACIÓN, JESUS NAZARENO, EL SANTO CRISTO DE LA PASION



Jaime Raynaud, segundo por la izquierda, en exposición de fotografía Semana Santa en Sevilla. Foto: David Carpiñero

O LA DOLOROSA o que el Viernes Santo EL CACHORRO SEVILLANO se me refleje en las pupilas viendo LA CRUCIFIXION, LA PIEDAD o el inmenso dolor de LA SOLEDAD.

Por eso y solo por eso, me apasionan los atardeceres veraniegos de la ciudad de los Almirantes, y ver reflejados en el Canal, la Torre del Oro y la Giralda, y cerrar los ojos en SANTIAGO y soñar con los acordes del órgano del Salvador y de la Catedral de Santa María de la Sede que así se llama uno de los mayores templos de la Cristiandad, donde ha ejercido su magisterio un riosecano ilustre, nuestro Cardenal Amigo, vuestro Fray Carlos, tan recordado y querido por los sevillanos.

**¡Cómo no te voy a querer Rioseco! Si ya eres hermana de Sevilla,** tras un largo proceso que culminó satisfactoriamente, ya descansan felices los integrantes del Concello de los Veinticuatro Caballeros o los Arzobispos Riosecanos que ocuparon la sede de San Isidoro y rezaban a Santa Justa y Rufina, alfareras de Triana, barrio que pasea su custodia en el Corpus, como si de la mismísima Rúa se tratara.

**Pardal y Tapetan, alfa y omega,** de la dulce marcha Amargura de Font de Anta, ¡Como no te voy a querer Rioseco! si los chopos que alinean el canal, me parecen naranjos cuajados de azahar, como si de una



eterna primavera se tratara.

El mismo escalofrío recorre mi cuerpo cuando contemplo las tallas de Pedro de Bolduque, de Mateo Enríquez o de Tomás de Sierra, que cuando veo las de Juan de Mesa, Martínez Montañez o la Roldana, destreza, arte y fe en las gubias guiadas por manos que fueron capaces de expresar el más sobrio estilo castellano o el preciosista barroco sevillano o hermandades y cofradías, gremios y asociaciones que hunden sus raíces en siglos, nazarenos y penitentes, que recorrían ayer, las mismas calles, las mismas plazas que hoy, bajo un mismo cielo, un cielo inmenso que alberga las mismas estrellas, la misma luna que alumbran las noches del Jueves Santo, en Rioseco y en Sevilla.

Riada de gentes, que cruzan las puertas para ver, acompañar y rezar a sus devociones, así cuando paso el dintel de la de Zamora, Arco del Ajújar o San Sebastián, la emoción es la misma que siento, cuando dejo atrás el arrabal y a través del arco de la Macarena, me sumerjo en la Madrugada mágica de quien fue Híspalis e Isbilía.

**¡Como no te voy a querer Medina de Rioseco!** Si al antiguo Betis romano o al Rio Grande musulmán, bajan a beber los mismos vencesos que al Canal de Castilla y llevan en su pico una flor para dejarla a los pies de la Dolorosa, para mitigar su pena, la misma rosa que brota de la sangre del Cristo de la Caridad de Santa Marta, sobre un suelo de lirios, la tarde del Lunes Santo en Sevilla.

Por ello y por mucho más, déjame Medina de Rioseco, que con la constreñida métrica de diecisiete sílabas, que Occidente adoptó del Imperio del Sol Naciente, te diga en modo de Haiku, lo que siento un sevillano, enamorado de Castilla y de la tierra de sus Almirantes. ◆

Virgen de la Soledad. Foto: Ángel Peña.



*Rio Sequillo  
tu llegar debieras  
al Guadalquivir.*

*Para navegar  
Rioseco abajo  
hasta Sevilla.*

*“Santa María”  
piropea con galanura  
a la “Giralda”.*

*Mas tu “Santiago”  
hermana de esplendor  
con el Salvador.*

*La rúa mayor  
bella y porticada  
palco solemne.*

*Testigo muda  
de procesiones magnas  
semana mayor  
Olores densos  
de incienso y clavo  
lirio y clavel.*

*Manos clavadas  
“Soledades” en montes  
que lloran juntas.*

*Pedro Balduque  
pide “clemencia”  
desde “Santa María”  
“Nazareno” de  
“Santa Cruz” con terciopelo  
¿es “El Silencio”?*

*Los arzobispos  
almirantes, torres,  
y devociones.*

*Hermanamiento,  
tras siglos de encuentro  
son sentimientos.*

Jaime Raynaud Soto

## LOS ALONSO PARDAL Y EL PARDAL. LA FAMILIA QUE DIO NOMBRE A UNA TROMPETA.

Teresa Casquete Rodríguez. Historiadora del Arte.

A un riosecano se le identifica por tres cosas: por la calle en la que vive, el paso al que pertenece y el apodo familiar. Una ciudad que ha convertido su Semana Santa en su máxima seña de identidad y los motes en algo parecido a una carta de ciudadanía, no podía menos que unir ambas cosas. En nuestra Semana Mayor, contamos con los “Pasos Grandes”, con “El Longinos”, con “La Escalera”, con “El Paso de la Rosa”, con “El Cagarratones”, con “El ceomico”, con “El Barrera”, con “El Chatarrilla”... y también con “El Pardal”.

Existen dos teorías acerca del origen del nombre del instrumento e instrumentista que anuncia cada

año la Pasión en Medina de Rioseco. La una poética, relacionada con la existencia de un ave homónima y nacida en las estrofas de un rapsoda local.

La otra, refrendada por documentos históricos que recogen el nombre de una familia llamada así, cuyos miembros fueron trompeteros de las archicofradías pasionales históricas.

Son numerosas las ciudades que cuentan con instrumentos similares en sus respectivas Semanas Santas: el Merlú, en Zamora, el Tararú, en Palencia, la Trompeta de Juanillón, en Martos o las bocinas de la procesión de Los Salzillos, en Murcia. Pero ninguna posee una historia tan dilatada y original sobre su nacimiento y el de su nombre, como la de nuestro Pardal.

Imagen de El Pardal, de la primera década del siglo XX.



### Los oficios musicales en Rioseco y la familia Pardal

La teoría anteriormente aludida que vincula el nombre del instrumento de viento y del instrumentista a una familia de músicos, ha sido esbozada someramente por algunos historiadores locales<sup>1</sup>, sin haber indagado en profundidad sobre el origen del apelativo Pardal.

En Medina de Rioseco tenemos constancia de la existencia de músicos profesionales desde fechas bien tempranas. En el año 1500 ya existía un vecino de la entonces villa llamado Gómez de Medina, que desempeñaba el cargo de “trompeta”<sup>2</sup>, dentro del grupo de ministriles de la catedral de Burgos.

En distintos padrones de vecindad, conservados en el archivo municipal, se señala la existencia de varios riosecanos pertenecientes al mismo gremio. En 1652<sup>3</sup> nuestra ciudad poseía un organista y un ministril, en 1775<sup>4</sup> un organista y un músico, en 1777<sup>5</sup> dos músicos y en 1801<sup>6</sup> dos músicos, un organista y un clarinero.

Todos desarrollaban su labor en capillas, ermitas, parroquias o ayuntamiento, sin que exista constancia de que su trabajo abarcara el campo de las cofradías pasionales.

Pero en estos censos no hay ni rastro de instrumentistas apellidados Pardal, aunque sí de varios carpinteros con esta denominación. Por el contrario, su presencia en los libros de cuentas de las cofradías de Semana Santa es repetitiva y se registran en ellos numerosos pagos por su labor como “trompeteros”.



Grabado del siglo XVIII de un trompetero de las procesiones de Semana Santa

### El trompeta Manuel Pardal

Sobre esta contradictoria circunstancia arroja algo de luz un documento fechado en 1642<sup>7</sup> y guardado en el archivo riosecano.

Durante la sublevación de Cataluña ocurrida en esos años, en Medina de Rioseco se formó una compañía de hidalgos a caballo que, cumpliendo con su obligación estamental, acudieron a defender los intereses del monarca en aquella región española. En el aludido legajo aparece el listado de los componentes de la agrupación militar. Se citan nombres, apellidos y puesto a ocupar en la compañía y se inscribe como "trompeta" de la misma a Manuel Pardal. Al contrario de lo que pudiera parecer éste no era hidalgo, sino "del estado general" y "oficial de carpintería"<sup>8</sup>. Es decir, que Manuel Pardal era un simple músico aficionado, contratado para la ocasión. Este hecho se ve refrendado en la lista de gastos de dicha compañía: "... Ducientos y sesenta y ocho rs [reales] que se entregon a Juan Axenxo trompeta vezo [vecino] desta ciudd Los ducientos y quarenta y ocho rs del precio de una trompeta q se compro para la dha compa y los veinte y seis para en cuenta de lo que ha de aver por enseñar a Pardal trompeta que a de ir en la dha compañía y de la comida que le dio...".

Del contenido de dicho párrafo llama poderosamente la atención la expresión familiar "a Pardal". Lo que lleva a pensar que él o su familia goza-

ban de cierta popularidad en su localidad natal, tanta como para ser identificado sin citar su nombre de pila.

### Pardal ¿apellido o apodo?

Sin embargo, al trazar el árbol familiar de Manuel Pardal nos topamos con un muro.

En el libro de bautismos de la parroquia de Santa María, se encuentra el testimonio de su acristianamiento<sup>9</sup>. En el registro aparecen como padres de dicho personaje, Lázaro Pardal y Ana de la Sierra. El sacramento tuvo lugar el 20 de agosto de 1617 en la iglesia de Santa María, por lo que cuando se convirtió en músico castrense tenía 25 años y por nombre completo: Manuel Pardal de la Sierra.

Sin embargo es muy complicado localizar el matrimonio de los progenitores, porque el verdadero apellido de Lázaro, el padre, no era Pardal sino Alonso. El dato nos lo descubre el matrimonio de un hermano de Manuel, también llamado Lázaro. En el acta se dice claramente que este Lázaro era hijo de Lázaro Alonso Pardal y Ana de la Sierra. Lo que nos desvela que el verdadero nombre de Manuel era Manuel Alonso de la Sierra.

En principio podríamos sospechar que Pardal fuera por tanto, el segundo apellido de Lázaro (padre). Sin embargo en su casamiento con Ana de la Sierra, ocurrido el 22 de enero de 1612, el novio aparece citado simplemente como Lázaro Alonso, hijo de Baltasar Alonso y Magdalena Aparicio. Luego el nombre verdadero del padre del famoso trompetero sería Lázaro Alonso Aparicio. Pero si seguimos investigando sobre la saga nos topamos con otra vuelta de tuerca. En el registro de bautismo de este Lázaro, ocurrido el 15 de abril de 1590, se afirma que su padre se llamaba Baltasar Alonso Pardal.

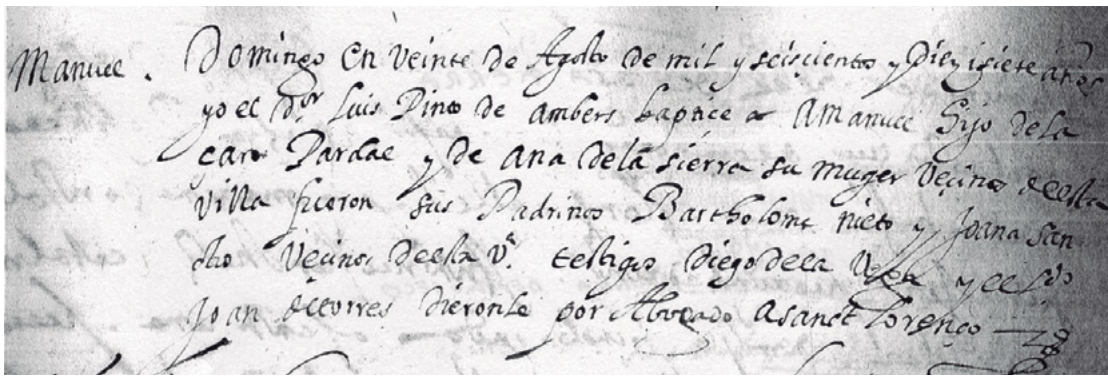
La descendencia de Lázaro fue numerosa, pero ninguno de los hijos llevó el apellido de la madre, De la Sierra. Algunos vástagos se casaron utilizando el Alonso, otros el Alonso Pardal y la mayoría simplemente, el Pardal. Incluso varios de los nietos de Lázaro, hijos de hijas, también llegaron a usar como primer apellido el de Pardal.

Para enredar aún más la madeja genealógica en la documentación de las cofradías históricas, se afirma que los pagos se hacían (como en el caso que vimos anteriormente de la compañía de hidalgos) "a Pardal" o "al Pardal" por sus actuaciones. Denotando a través del uso de ese apelativo coloquial, que Pardal era algo más que un simple apellido.

No era inusual, sino todo lo contrario, que en las actas parroquiales de los siglos XVI, XVII y XVIII, se recogieran los apodos familiares o personales junto al nombre de los interesados. De esta manera, encontramos repetidamente en los archivos riosecanos sobrenombres como "el rico", "el mozo", "el viejo", "bizcocho", "el menor", "el de la Puerta de Castro"... mote que en muchas oca-

Registro de Manuel Pardal como trompeta de la compañía de hidalgos, en 1642





Bautizo de Manuel Pardal en la parroquia de Santa María

siones eran heredadas por los descendientes durante decenios e incluso siglos.

Ese repetitivo uso del término Pardal por parte de todas las generaciones de la familia Alonso, sumado al sentido familiar y cercano con el que aparece citado en la documentación de las cofradías, lleva a pensar que Pardal no era un apellido, sino un apodo de la saga. Y que la fama ganada con su labor como trompeteros de la Semana Santa, hizo aumentar su valor y convertirlo en una preciada herencia digna de ser conservada por los sucesivos descendientes.

### Los Alonso, una saga de trompeteros riosecanos.

La primera referencia de una actuación como instrumentistas, por parte de la familia Alonso Pardal, data de 1621<sup>10</sup>. En una ofrenda realizada en la iglesia de Santa Cruz en este año, se señala que se pagó "a Valdés por tocar el atabal y a Pardal y sus compañeros por tocar las trompetas". Es obvio que por la fecha se refiere a Lázaro Alonso Pardal y que la actuación no guarda relación con la Semana Santa. En muchas ciudades de cierta importancia, como lo era la Medina de Rioseco de principios del siglo XVII, era corriente que gremios y congregaciones entregaran donativos a los distintos templos de la localidad. Y que para dejar constancia pública de su generosidad organizaran un desfile precedido de músicos que anunciaban la presencia e intenciones de los donantes.

En 1687<sup>11</sup> la Cofradía de la Quinta Angustia pagó veinte reales "al pardal por tocar el Viernes Santo". Para estas fechas Lázaro Alonso Pardal ya había fallecido, al igual que su otro hijo varón con quien compartía nombre, por lo que es de suponer que el oficio de trompetista lo desempeñara entonces Manuel o algún nieto. De hecho la fama musical de este Manuel Pardal debió ser considerable, tanto como para traspasar los límites del municipio. En el libro de cuentas de la cofradía de la Vera Cruz<sup>12</sup>, de Valverde de Campos, se afirma que en 1665 se pagó "... a Pardal trompetero por venir a tocar en la procesion".

### Origen de la popularidad de Manuel Alonso Pardal.

No está muy claro si la reputación del trompetero Manuel Pardal sería personal o heredada, o si en caso de haberla recibido de sus antepasados él mismo la acrecentaría con alguna acción destacada.

Como hemos explicado anteriormente, el apelativo Pardal fue heredado por el ínclito Manuel de su padre, Lázaro Alonso, y éste a su vez del suyo, Baltasar Alonso. Esta continuación en el uso del término Pardal indicaría que ya a principios del siglo XVII el apodo poseía una cierta fama.

La familia Alonso se extinguió en el siglo XVIII y el cargo de trompetero de la Semana Santa riosecana lo ostenta actualmente la familia García, sin vinculación conocida con la otra. Pero la popularidad de aquellos Pardales favoreció que el vocablo continuara vivo durante los siglos posteriores, hasta llegar al día de hoy, que es usado para referirse al instrumento de viento y al instrumentista. En la actualidad El Pardal (cargo que hoy posee José Luis García Santamaría) interpreta dos tipos de toques distintos. El emitido durante la Recogida y Desfile de Gremios, la salida de los pasos y el avance de la procesión, y el que puede escucharse en la mañana del Domingo de Ramos, para congregarse a los hermanos de la cofradía del Nazareno de Santiago.

Llama poderosamente la atención la cadencia de ambas composiciones y en especial la del Nazareno, por su similitud con algunas melodías militares. En concreto presenta bastante semejanza con el Toque de Asamblea, de las Reales Ordenanzas de Carlos III. Esta normativa publicada en 1768, recogía a su vez composiciones que ya eran usadas por las tropas españolas en siglos anteriores. De éstas mismas quedan como testimonio las famosas batallas para órgano, piezas musicales muy en boga durante el Barroco en las que se imitaba con la trompetería del instrumento, el sonido de un enfrentamiento militar de la época.

En el desglose de los gastos de la compañía de hidalgos a caballo, a la que nos referimos con anterioridad, figura el pago de un dinero para la compra de una trompeta y para que un músico llamado Juan Ajenjo instruyera a Manuel Pardal en los toques propios del mundo castrense.

Al parecer las piezas musicales que él estaría acostumbrado a escuchar en casa, diferían de las que interpretarían durante la campaña militar.

Es muy posible que Manuel Alonso Pardal aprendiera entonces, los toques usados por el ejército (diana, llamada, carga, retreta...) y que una vez de vuelta a su localidad natal los repitiera en las actuaciones contratadas por las distintas cofradías. Y que esta novedad musical en la Semana Santa, tuviera tal grado de aceptación por los riosecanos, que ayudara a elevar su fama de trompetista. Las nuevas composiciones de aire marcial, debieron causar furor entre los oyentes, hasta el punto de ser requerida su presencia en pueblos del contorno y que sus sucesores en el cargo siguieran denominándose Pardal, a pesar de carecer de vínculo consanguíneo con Manuel o su familia.

## Un clarín de caballería anunciando la procesión.

También es muy posible, que junto a los nuevos toques militares Manuel Alonso Pardal trajera a su regreso a Rioseco el instrumento que llevó consigo a la campaña catalana. Sería éste una trompeta natural, es decir, un instrumento de metal sin pistones, de cuerpo largo y estrecho, terminado en un ensanche llamado campana y con una cuerda uniendo los tubos.

Llama poderosamente la atención que sea un instrumento similar el que portaba el Pardal en el principio del siglo XX, como puede observarse en la fotografía antigua que acompaña a este reportaje. En esta imagen el Pardal o pardalero<sup>13</sup>, lleva consigo un clarín de caballería, que por lo que puede apreciarse ya tenía una cierta antigüedad y uso.

Por sus características parece de mediados del siglo XIX y quizá formara parte de la remesa de instrumentos de viento y percusión que el Ayuntamiento de Rioseco compró para la Milicia Nacional, organizada en el municipio por esas fechas. Algunos de aquellos enseres marciales se guardan hoy en el museo situado junto al Arco de Ajújar.

## El Pardal en la Semana Santa de hoy.

En la actualidad el Pardal hace uso de otro instrumento distinto, una corneta de llave realizada en La Habana a fines del XIX por el lutier Anselmo López. El nuevo instrumento fue adquirido a mediados del siglo pasado para sustituir al antiguo, por causa de su deterioro.

Pero su función en las procesiones, su curiosa denominación y su popularidad, siguen intactos casi cuatro siglos después y son una muestra más del importante peso que juega la tradición familiar en la Semana Santa riosecana. ◆

El Pardal con la hermandad del Nazareno de Santiago, el Domingo de Ramos. Foto. Teresa Casquete



1. R. Pérez de Castro y V. Asensio, "La Semana Santa en Medina de Rioseco. Jerarquía y ritos procesionales (S.XV-XVIII)". Actas del congreso I Jornadas Medina de Rioseco en su historia. Diputación de Valladolid, Valladolid, 2001.

P. Toribio Gil "La música en la Semana Santa de Medina de Rioseco: organología, características, función y significado". Revista de Folklore, no 370. Fundación Joaquín Díaz. Valladolid 2012.

2. "Justicia a Gómez de Medina, trompeta, vecino de Medina de Rioseco, del adulterio y abandono de hogar cometido por su mujer Beatriz de Medina." AGS RGS.LEG,150005,321

3. "Testimonio de lista y vecindad de Medina de Rioseco para el acopio de la quiebra de millones. Año 1652". AHMMDR, Cj 230, Cp 2143

4. "Padrón de alistamiento general de Rioseco y La Mudarra. Año 1775". AHMMDR, Cj 230, Cp 2144

5. "Alistamiento y vecindario general en Rioseco y La Mudarra. Año de 1777". AHMMDR, Cj 230, Cp 2145

6. "Padrón general y vecindario. Año de 1801". AHMMDR, Cj 230, Cp 2148.

7. "Alistamiento de hijosdalgo correspondiente al año de 1642". AHMMDR, Cj 264, Cp 2386

8. "Testimonio de lista... Año 1652". AHMMDR

9. Agradezco enormemente este dato a mi buen amigo y primo, Nazario Brizuela Rodríguez.

10 y 11 R. Pérez de Castro y V. Asensio, "La Semana Santa en Medina de Rioseco..."

12. VVAA. La Semana Santa en la Tierra de Campos Vallisoletana. Editorial Grupo Página. Valladolid, 2003. pág 262

13. Este término es usado en algunos documentos del siglo XIX. "Libro de cuentas de la cofradía de La Soledad y Quinta Angustia, de los años 1828,29 y 30". Colección Gonzalo Arroyo Sánchez.



# SEMANA SANTA TODO EL AÑO



## Acto público de presentación del Cartel y Pregonero.

El día 21 de enero, por primera vez la Junta de Semana Santa realizó un acto público en el Casino y Círculo de Recreo, para presentar el Cartel que anunciará la Semana Santa 2017, obra del fotógrafo vallisoletano José Ignacio Torinos, y donde también fue presentado el pregonero, el Presidente de la Diputación Provincial Jesús Julio Carnero. Se contó con la participación de las personas reseñadas con anterioridad, del Alcalde de Medina de Rioseco así como del Presidente de la Junta de Semana Santa, el cual aprovechó el acontecimiento para presentar las novedades que la Junta de Semana Santa preparaba para el año. Como colofón los Mayordomos del año 2016 recibieron la medalla de plata de la Junta.



## La Cofradía-Hermandad del Gremio de Nuestro Señor de la Columna "La Flagelación impuso la medalla de Hermano de Honor al Presidente de la Diputación, Jesús Julio Carnero.

Aunque el nombramiento se produjo en el año 2014, ha sido durante la celebración del bicentenario de esta hermandad riosecana, cuando el domingo 5 de febrero se le impuso la medalla de hermano de honor, y ha recogido este título honorífico que comparte con el cardenal emérito de Sevilla y con el Rey de España Felipe VI. Esto tuvo lugar después de la celebración de junta extraordinaria en el casino de recreo, al finalizar la asamblea se ha realizado un acto en el que se ha hecho oficial el nombramiento.



## Incoado expediente para declaración de la Semana Santa de Medina de Rioseco como Bien Interés Cultural de carácter inmaterial (B.I.C.)

El tres de marzo de 2017, el BOCYL publicó la incoación del expediente de la Pasión riosecana, como Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial a la Semana Santa de nuestra ciudad. Una protección patrimonial que hasta este momento sólo disfrutaban las pasiones de Bercianos de Aliste y de Zamora. El objeto de la declaración es: "La Semana Santa de Medina de Rioseco, entendida como un sistema de alto valor patrimonial caracterizado por la interdependencia de valores tangibles e intangibles, que abarca una serie de manifestaciones y rituales religiosos y festivos que constituyen el espíritu y la esencia de un especial hecho cultural."



## IX Certamen Nacional Acordes de Pasión

Organizado por la banda de CCyTT del Santo Cristo de la Clemencia se celebró el 19 de febrero en el Teatro Principal contando con las intervenciones de la Banda de CCyTT Nuestra Señora de la Esperanza de Valladolid y la Banda de CCyTT del Santísimo Cristo de la Victoria de León.



### Vía Crucis con las Hermandades de Semana Santa

La parroquia de Santa María y Santiago y las diferentes Cofradías de Semana Santa celebraron el pasado 10 de marzo un Vía Crucis en la iglesia de San Pedro Mártir, que estuvo presidido por el Cardenal-Arzbispo de Valladolid, monseñor Ricardo Blázquez. Previamente se proyectó un audiovisual realizado por Fernando Fradejas, para pasar a las intervenciones del Párroco don Juan Carlos Fraile y de monseñor Ricardo Blázquez. El Vía Crucis se celebró con 21 estaciones, una por cada uno de los pasos de Rioseco, y finalizó con una oración leída por los cofrades de las distintas hermandades.



### La Desnudez recuerda sus orígenes y homenajea a sus mayores.

El sábado 18 de marzo la Hermandad de La Desnudez celebró un acto para recordar sus orígenes y homenajear a tres de sus hermanos que han cumplido las bodas de oro como miembros de esta popular cofradía riosecana. El historiador riosecano y miembro de la hermandad Ramón Pérez de Castro dio una interesante conferencia sobre los orígenes de la cofradía. Más tarde se celebró una tertulia con la participación de hermanos y hermanas de diversas edades y por último llegó el homenaje y la entrega de las insignias de oro de la hermandad a Pedro Sánchez Muñoz, Vicente Gutiérrez Badás y José Domínguez Sánchez. Finalizó el acto con un audiovisual realizado por el hermano José Antonio Pérez.



### Homenaje de la Hermandad de la Oración del Huerto a sus Mayordomos.

El sábado 18 de marzo tuvo lugar un emotivo y sentido homenaje a los 33 Mayordomos en vida de esta popular Hermandad. El acto tuvo lugar en el teatro principal, donde José Ignacio del Campo mayordomo en 2015, fue el encargado de conducir el acto, que tuvo como prolegómenos el estreno del documental "El árbol de la Cruz", una película de José Ángel Gallero, que resume las vivencias y particularidades de esta Hermandad. La Junta Directiva entregó a cada mayordomo en vida una réplica de la vara mayor y una rosa.



### X Edición de las Jornadas de la Escalera

La Hermandad del Descendimiento de la Cruz, celebró el 24 y 25 de marzo, la X edición de sus Jornadas de Hermandad "La Escalera: hoy como ayer". "Orgullo y Memoria" es el subtítulo que se eligió para esta edición. El viernes 24 de marzo se celebró una mesa redonda sobre los diez años de las jornadas de hermandad, recordando los mejores momentos de cada una de ellas, con apoyo audiovisual. El sábado 25 se realizó un homenaje a los 32 mayordomos vivos, donde se les entregó la insignia de plata de la hermandad y una reproducción de la Vara Mayor.





### XVII Edición del ciclo de conferencias Semana Santa: "Patrimonio y Tradición"

El 30 y 31 de marzo tuvieron lugar las jornadas de "Patrimonio y Tradición" en el salón de actos de Caja España-Duero.

En la primera de ellas en su alocución titulada: "Conservación y Restauración en el Patrimonio Cofrade de Medina de Rioseco", Juan Carlos Martín García, licenciado en Bellas Artes y Restaurador del Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Castilla y León, habló sobre la restauración, las intervenciones más o menos integrales y la correcta conservación de los bienes.

En la segunda de las conferencias ofrecida por el músico y profesor Ernesto Monsalve, fundador de la Joven Orquesta Sinfónica de Valladolid de la que es director titular y también de la Orquesta Filarmónica de Valladolid, con el título: "La Música en la Pasión y la Pasión en la Música". Con ejemplos prácticos a piano y con el apoyo de audiovisuales se centró en la parte culta de la música, es decir, las composiciones escritas ex-proceso para la Pasión y la parte más tradicional o popular, que suele acompañar a las procesiones semanaseras.



### Presentación del cuento infantil: "Un caballo llamando Longinos"

Organizado por la Hermandad de la Crucifixión, el 31 de marzo tuvo lugar en el Teatro Principal de esta Ciudad, la presentación del cuento infantil "Un caballo llamado Longinos", por parte de su autora, la profesora Beatriz Rodríguez del Rey. El objetivo de esta publicación es que los más pequeños comprendan el sentimiento longinero y la Semana Santa riosecana.



### VI Edición del Certamen "Pasión Riosecana"

Carmen Acuña y la Banda Municipal de Música de nuestra Ciudad ofrecieron el 1 de abril en el Teatro Principal un concierto en dos partes. En la primera la pianista riosecana interpretó marchas clásicas que suenan en las procesiones, acompañada a la percusión por Pablo García y Alberto Carnicero. Por su parte la Banda Municipal de Música, dirigida por José Luis Rodríguez Ortuno, se decantó por algunas marchas menos conocidas que han incorporado a su repertorio para la Semana Santa.



### "Era la misma procesión de antaño...", nuevo montaje de la Semana Santa

El montaje audiovisual, con teatralización y música en directo "Era la misma procesión de antaño..."; tuvo lugar el domingo 2 de abril en la iglesia de San Pedro Mártir. Una iniciativa del Ayuntamiento de Medina de Rioseco, la Junta de Semana Santa y el CIT Ajújar, que contó con la actuación de los actores Julián Rosón, y Miguel Gutiérrez, además de la música en directo de la Banda Municipal, de la organista Carmen Santamaría, y del violista Adrián Moraru. Ha sido un proyecto de Dualia Producciones, con guión de Miguel García Marbán, en la que el hilo conductor es el célebre artículo que Don Miguel de Unamuno escribió sobre la Pasión riosecana en el diario El Sol en el año 1932.



### Escuela de Tapetanes 2017

La Junta Local de Semana Santa y La Voz de Rioseco organizaron la IV edición de la Escuela de Tapetanes, cuya finalidad es el aprendizaje entre los niños riosecanos del tradicional toque del “tapetán” y siga teniendo continuidad esta tradición. Los profesores de esta edición: Emilio Ángel Herrera Yenes y Luis María Fernández Villa, enseñaron y practicaron con una veintena de niños, el característico “toque”, que ejecuta cada Jueves Santo un niño debajo de los distintos pasos que narran la Pasión de Cristo. Al finalizar la actividad los pequeños disfrutaron de una chocolatada.



### Tercer concierto de Pasión a cargo de la Coral Riosecana Almirante Enríquez

La Coral Riosecana Almirante Enríquez puso un año más el prólogo musical a la Pasión en el Viernes de Dolores. Tuvo lugar el acto en la iglesia de San Pedro Mártir, donde celebró un concierto con la interpretación de la Misa de Gounod, acompañados por la organista riosecana Carmen Santamarta. Previamente al acto musical, el profesor riosecano Ramón Pérez de Castro ofreció una espléndida conferencia, donde mostró sus sentimientos y emociones vividas en la Semana Santa Riosecana, resaltando los sonidos y música peculiares de la misma.



### Traslado solemne de la Virgen de la Cruz.

Portada en andas por mujeres, se realizó por primera vez el Viernes de Dolores, el traslado solemne de la Virgen de la Cruz, desde la iglesia-museo de Santa Cruz, hasta su capilla situada en el Arco de Ajujar, donde recibe cada año “la rodillada”. Durante el traslado se rezó el Santo Rosario y tuvo el siguiente recorrido: Rúa Mayor hasta la iglesia de Santa María, calle Mediana hasta la iglesia de Santiago, seguido por la calle la Doctrina, hasta llegar a la puerta de Ajujar, donde los asistentes entonaron la Salve.



### VII Jornadas de Hermandad “Jesús Nazareno de Santa Cruz”

Como viene siendo tradición, el Jueves Santo 13 de abril a las 12 horas, tuvo lugar en el Casino y Círculo de Recreo de esta Ciudad, las jornadas de Hermandad de Jesús Nazareno de Santa Cruz, que este año fue dedicada a la música en Semana Santa; y contó con la conferencia impartida por el músico y compositor riosecano Pablo Toribio Gil, bajo el título de “Guardianes de una tradición histórica y sonora”.



### La Junta de Semana Santa concede la "Insignia de Oro" a José Luis Rodríguez García

El presidente de Nueva Economía Forum, José Luis Rodríguez García, que organizó la presentación de la Semana Santa de Rioseco en el Hotel Ritz de Madrid, recibió al inicio del acto del Pregón la insignia de oro de la Junta de Cofradías de la Pasión riosecana de manos de su Presidente Julio de las Heras Galván, como reconocimiento a su labor por la Semana Santa de Medina de Rioseco.



### La Piedad rinde homenaje a dos hermanos por su 50 aniversario.

El pasado domingo de Resurrección, tras la misa de difuntos en el convento de Santa Clara y su tradicional desayuno, los hermanos de La Piedad, Francisco-Javier San José y María Jesús García recibieron la insignia bañada en oro que reproduce la medalla de esta cofradía como su reconocimiento a los 50 años cumplidos en el seno de la hermandad.



### Retransmisión por RTVE de la procesión del Viernes Santo.

Las cámaras de RTVE a través de los canales: La 2 y el Canal Internacional, retransmitieron en directo para toda España y al resto del mundo la procesión de La Soledad, del Viernes Santo riosecano. La retransmisión del sacerdote José Carlos Ramos, contó con el asesoramiento histórico de los riosecanos, José Antonio Lobato y Ramón Pérez de Castro, que explicaron magníficamente el desarrollo de la procesión.



### Protocolo de recogida de gremios.

Durante el mes de Mayo después de celebrada una asamblea general con las 17 cofradías, se presentó para su aprobación, un protocolo para organizar de un modo fluido la recogida de gremios. La propuesta incluye una serie de medidas entre las que están, el que la recogida de gremios se produzca desde la periferia hasta el centro de la Ciudad. Es decir, que la recogida sea por emplazamiento y no por nombre de Hermandades.



### La Cofradía del Cristo de la Paz y los Afligidos adquiere una sede propia.

La Hermandad del Santo Cristo de la Paz y Afligidos es la primera cofradía riosecana que cuenta con sede propia, después de adquirir un local de cien metros cuadrados en la calle Carnicerías, que rehabilitarán para su uso. Se trata de un local, que contará con una pequeña oficina y almacén para guardar enseres y un gran salón para celebrar todo tipo de eventos.



### Premios de la XVII edición del concurso fotográfico "Tomás de Sierra"

Los premios del concurso fotográfico "Tomás de Sierra", cuyo acto tuvo lugar en la sala cultural de Caja España-Duero, el pasado 29 de septiembre, concluyeron que la imagen ganadora, que se convertiría en el cartel anunciador de la Semana Santa 2018, era 'Calle Abajo', una instantánea que recoge al Paso de la Crucifixión en la Rúa Mayor, cuyo autor es el fotógrafo vallisoletano Ángel Peña. Por su parte, Teresa Serrano, con su imagen 'La Espera', que muestra las manos de un cofrade apoyado en su horquilla, se hizo con el premio que será la fotografía que ilustre la portada de la Revista de Semana Santa. Durante los días previos, se organizó una exposición con todas las fotografías que se presentaron a concurso. Durante la entrega de premios se visualizó el audiovisual resumen de la Semana Santa 2017 realizado, como es habitual, por José Manuel de la Torre.



### Manuel Moras Hermano de Honor del Nazareno de Santiago y la Santa Verónica.

El 23 de septiembre Manuel Moras Silva que lleva 70 años inscrito en la Hermandad del Nazareno de Santiago y la Santa Verónica, recibió el nombramiento como nuevo Hermano de Honor. Manuel, carpintero de profesión fue quien realizó el tablero del Paso en 1962, que fue sustituido en el 2004 por el que construyó su hijo, el recordado José Agustín Moras. El emotivo homenaje tuvo lugar en el salón de actos del Ayuntamiento de Medina de Rioseco, donde la Junta Directiva le impuso la medalla de oro. Con anterioridad se proyectó un video y la Agrupación Musical del Nazareno interpretó varias piezas en honor del homenajeado rematado con la saeta.



### Homenaje del Santo Sepulcro a sus Mayordomos.

El sábado 21 de octubre en la iglesia de Santa Cruz, la Hermandad del Santo Sepulcro celebró una eucaristía extraordinaria en memoria de sus hermanos difuntos. Tras la misa se dio paso a la entrega de una insignia realizada en plata de ley, de una réplica de la medalla de la cofradía en miniatura, a los hermanos que han sido Mayordomos.



## Dos pregoneros de nuestra Semana Santa nos dijeron adiós.

Paloma Gómez Borrego, periodista y escritora que en 1992 pregonó la Semana Santa riosecana, en la Iglesia de San Pedro ante la imagen de la Piedad, falleció este año pasado 2017 a la edad de 82 años. La periodista madrileña desarrolló gran parte de su actividad profesional en Italia y la Ciudad del Vaticano como corresponsal en RTVE hasta 1983 y en la cadena de radio COPE hasta 2012. Posteriormente colaboró para distintas televisiones, radios y semanarios.



El 10 de noviembre de 2017, a los 64 años de edad, nos dejaba José Antonio Sentís Castaño, pregonero de la Semana Santa 2011. Pronunció su pregón en la Iglesia de Santa María ante la imagen de La Soledad. La mayor parte de su carrera profesional se realizó en el diario ABC. Posteriormente, fue subdirector del diario «La Razón» y dirigió Radio Nacional de España entre 2002 y 2004. Fue colaborador de programa varios programas de radio y televisión. Sentís fue también miembro fundador de diario digital «El Imparcial», del que ejerció como director adjunto hasta 2015.



## Adquisición del antiguo salón parroquial como sede permanente de la Junta de Semana Santa.

La Junta de Semana Santa, con el acuerdo unánime de todas las hermandades, ha comprado un local donde se asentaba el antiguo centro parroquial, situado en la calle Lázaro Alonso número 12, cuyo propietario era el Arzobispado de Valladolid. El local está formado por dos pisos en la primera planta con cerca de 180 metros cuadrados. Es idea de los responsables de la Junta de acometer una reforma integral del espacio. La mudanza no se efectuará hasta que pase la Semana Santa de 2018.



## Actos realizados durante 2017 por la Banda de CCTT del Cristo de la Clemencia.

A parte del IX Certamen Acordes de Pasión tres actos han tenido como protagonistas a la Banda de Cornetas y Tambores del Santo Cristo de La Clemencia. El primero tuvo lugar el 4 de febrero de 2017 cuando participaron en un maratón musical semanasantero benéfico en Sevilla Este, concretamente en el IV Certamen Nacional Consuelo y Esperanza, organizado por la Asociación Cultural del mismo nombre. Participaron junto a otras catorce bandas de diversos puntos de España, en su mayoría andaluzas. El segundo de los actos tuvo lugar el 16 de diciembre, organizando un pasacalles, musical solidario con la recogida de ropa y juguetes para beneficio de Cáritas Rioseco. Y para despedir el año, el 30 de diciembre organizaron un divertido campeonato de fútbol sala "inter-hermandades", también a beneficio de Caritas y en homenaje al desaparecido Hilidio Cano. El torneo contó con una numerosísima y deportiva asistencia de hermanos y cofrades, resultando vencedor el equipo del Cristo de la Paz y Afligidos.

Fotografías:  
Fernando Fradejas  
Fernando Badas  
Julio Alberto Benavides  
Archivo Junta Semana Santa



# SEMANA SANTA DE MEDINA DE RIOSECO. EL IMPACTO ECONÓMICO DE UN SENTIMIENTO

Víctor Ángel Caramanza Rey. Presidente de la Cámara de Comercio

En mi doble condición, de Presidente del Gremio-Hermandad de la Flagelación y Hermano de la Crucifixión, hablar de mi querida Semana Santa de Rioseco siempre me lleva a la emoción y al corazón. Pero se me pide que escriba de algo más “prosaico”, del impacto económico que tiene en Rioseco y en la Comarca la celebración de nuestra semana más grande.

Mezclar el sentimiento y la economía, en principio, puede parecer una contradicción, pero no lo es. Porque no hay actividad humana que no esté siempre aparejada con los números. Nada es ajeno a las sumas y a las restas. Lo que no impide que nuestro concepto de la vida, nuestras emociones, nuestros principales sentimientos, estén siempre dirigidos a lo más sagrado, al sentido último de nuestras vidas.

Rioseco, con sus 17 cofradías, con más de 4.000 cofrades, con toda una ciudad volcada en su Semana Santa, siempre proyectará esa imagen que recogen sus pasos procesionales: austeridad, entrega, sacrificio, esfuerzo, comunión con los demás, amistad, cariño, familia, religiosidad, amor, solidaridad, angustia, música, cielo, tierra, grandeza. Todo eso, y mucho más, se escenifica cada año en la Semana Santa de Rioseco.

Pero la ciudad, además de vivir concentrada en la Gran Pasión de Jesucristo, se mueve al ritmo de su gente, al calor de sus habitantes, al compás de los quehaceres cotidianos; a esa parte ‘paganá’ que es consustancial a nosotros. Somos espíritu, pero somos también cuerpo, materia. Y es ahí, en ese momento, donde se cruzan los caminos de la economía. Necesitamos vivir del pensamiento, de las emociones, de lo que no se toca. Pero también de lo que es tangible. Por eso el dinero, como icono de la economía, no es más que la plasmación de la realidad cotidiana, del vivir como intercambio entre las gentes. Antaño se utilizaba el trueque, hoy no, hoy la evolución nos ha llevado al dinero absoluto, al billete y a la moneda en toda su concreción y de esta a todas las nuevas formas de pagos basadas en el desarrollo tecnológico y la generalización de internet y sobre todo de los smartphones. Esto, está afectando directamente a los patrones de consumo y gasto de empresas y personas por todo el planeta, así como al conocimiento que el consumidor tiene en todo momento sobre todos los productos, haciéndoles más exigentes en un mercado con exceso de oferta de casi todo, también del ocio basado en “semanas

santas”, lo que potencia la demanda de calidad, desde la alimentación hasta el turismo o los grandes bienes de consumo.

A lo largo de la historia ha habido muchos momentos disruptivos por los avances técnicos. La diferencia del momento actual es la velocidad a la que se suceden los cambios, una velocidad jamás vista. Esto desde luego afecta a nuestra semana santa, pero también otros factores importantes, como son el cambio de tendencias socioculturales, cambios en la espiritualidad, nuevas creencias, aparición de partidos políticos que cuestionan todo lo relacionado con la religión... pero también demográficas y esto nos atañe tanto de forma exógena como endógena, el envejecimiento de la población y caída de la tasa de natalidad, así como la despoblación en nuestro entorno hace que el visitante tradicional haya disminuido, pero también, que cada vez sea más difícil tener una tasa de reposición positiva de cofrades, hecho además acentuado por una inadecuada y tardía gestión de la participación plena de la mujer en las hermandades, que no solo deben tener la igualdad (faltaría más) sino la equidad en todos los aspectos.

Junto a estas **debilidades y amenazas** (solo algunas de ellas, no pretendo hacer un estudio DAFO, aunque sí sugerir la necesidad de abordar el tema de forma eminentemente técnica) debemos analizar también nuestras **fortalezas**, y estas son muchas,

Quiero resaltar lo que supone nuestra Semana Santa en términos económicos, lo interpreto como una obligación de hacerla aún más grande. Ya sé que es difícil, y que casi hemos llegado al cénit entre lo posible y la realidad, pero creo que siempre hay más puntos de apoyo, siempre debemos aspirar a más. Es como una ley de vida, como una obligación moral, el pretender ser aún mejores.

Y para conseguir ese cometido, además de la fuerza intrínseca de todos y cada uno de los cofrades, además de eso, y del apoyo de toda la ciudad, debemos com-

prender que necesitamos ampliar los propios criterios para aumentar así, aún más, el impacto económico que genera nuestra Semana Santa. **En la actualidad los cálculos nos llevan a casi 1.200.000 euros lo que se estima que deja en Rioseco y Comarca la Celebración de la Muerte y Resurrección de Nuestro Señor.** Se estima que unas 20.000 personas nos visitan, según datos de la Oficina de Turismo: 23% de Valladolid,

**Hay que presentar la Semana Santa como una gama de productos, que englobe distintos enfoques como cultural, vivencial, religioso y mundo cofrade.**

18% de Madrid y un 4% extranjeros. Estos datos, que demuestran que estamos muy bien, nos obliga a hacernos una pregunta: ¿Podemos mejorarlos? Mi respuesta es que sí. Tenemos grandes **oportunidades**

Hay que presentar la Semana Santa como una gama de productos, que englobe distintos enfoques como cultural, vivencial, religioso y mundo cofrade. Para ello, se ha de establecer una estrategia de marketing para cada uno de estas vertientes, teniendo como motivación principal la propia Semana Santa, pero alargando su atractivo durante todo el año y ofreciéndola a distintos públicos, el nuevo perfil de turista son viajeros enganchados a sentir y experimentar, a las experiencias, y a menudo con una alta dependencia de las redes sociales.

El 82% ve que es imprescindible viajar al menos una vez al año y seis de cada diez no circunscriben sus vacaciones al verano. El 57% quiere vivir experiencias únicas, frente a un 19% que visita monumentos, y la semana santa de Rioseco aúna estas dos opciones hacer algo que solo se puede hacer aquí, ¿hay algo más auténtico?

Es difícil encontrar algo parecido, pero esto también nos lleva a una reflexión, la "autenticidad" de nuestra Semana Santa se produce por que logramos unir procesión y ciudad con tal fuerza, que emana esencia y naturalidad y forman parte del consciente colectivo, esto hace sentir al viajero como si fuera un riosecano más, pero mantener esto es tarea de cada uno de nosotros, conservar las tradiciones basadas en lo importante y aglutinadas por nuestra fe cristiana, recuperar el sentimiento de hermandad, porque si derivamos hacia una fiesta únicamente, relegando a un segundo plano todo lo anterior, seremos una más entre tantas que hay a lo largo del mundo, no nos olvidemos del carácter global del turismo, y perderemos parte de lo

conseguido con la promoción efectuada hasta ahora.

Debemos hacer más promoción y publicidad, necesitamos multiplicar el boca a boca, y lo que sea necesario. Pero se puede hacer. Madrid bien vale una misa, y dos, y esfuerzos como el que se hizo el año pasado en el Hotel Ritz, donde se concentró en torno a nuestro cardenal, Monseñor Amigo, la élite social, económica y política madrileña, tuvo sus frutos, hubo quien llegó a decir: "pero si esto no lo ha hecho la Semana Santa de Valladolid". Y es cierto.

Debemos seguir en esa línea, debemos redoblar el esfuerzo en promoción social, para que tengamos más visitantes. Y a la vez, debemos comprometernos todos, pero no solo en la comunicación, cualquier empresa intenta que el ciclo de vida de su producto sea lo más largo posible, nuestro "producto" las procesiones llevan de forma ininterrumpida 450 años, pero mantener y actualizar nuestro patrimonio, bien sean los "pasos" bien sea el museo de semana santa, es una tarea costosa económicamente y debemos colaborar especialmente los cofrades, además se deben implicar todos los empresarios de Rioseco, esto redundara en conseguir que los gastos medios por persona superen los 125 euros que actualmente se producen hacia los 265 € de gasto medio.

Y para eso debemos dar aún mayor calidad y tener un trato con el cliente exquisito. Nadie debe poner al público un negocio si no sabe sonreír. **Sonriamos, seamos amables con el visitante, estemos dispuestos a ser generosos, cumplamos, en definitiva, los preceptos y las enseñanzas que encierra nuestra propia Semana Santa.**

Es el momento de pensar que queremos ser y donde queremos estar dentro de 20 años, cuales son nuestros objetivos, como se planifican, tener compromisos reales por parte de todos los implicados, debemos

realizar un documento que de forma ordenada, sistemática y estructurada, nos indique las acciones que debemos llevar a cabo para cumplir dichos objetivos, ya que estos harán de nuestra Semana Santa un motor clave para el desarrollo socioeconómico de Rioseco.

Y no olvidemos que Rioseco es Semana Santa todo el año. Aquí se vive de otra manera, como dijo nuestro último pregonero, Jesús Julio Carnero. Aquí la Semana Santa son los 365 días. Toda la ciudad lo lleva dentro. Y eso debemos darlo a conocer. Porque Rioseco es un caudal de emociones. ♦

Ecce Homo. Jueves Santo. Foto. Fernando Fradejas





# CRISTOS DE TIERRA

Jose Antonio Lobato Del Val

En don Miguel de Unanuno causó honda impresión la visita al Cristo del Monasterio de Santa Clara de Palencia. Yacente de iconografía tremendista que tanto se aleja de las imágenes de Cristo Resucitado, del Salvador, del Redentor. **En la Cristología unanuniana se acuña así el concepto de Cristo tierra, el Cristo de la España popular que el Rector de Salamanca contrapone al Cristo de los Evangelios, al Cristo universal y glorioso.** Del Crucificado del sepulcro de las Claras dejó escrito don Miguel:

*“Cristo todo materia, Cristo árida carroña recostrada con cuajarones de la sangre seca, el Cristo de mi pueblo es este Cristo, carne y sangre hechos tierra, tierra, tierra!. Porque él, el Cristo de mi tierra es sólo tierra, tierra, tierra, tierra... cuajarones de sangre que no fluye, tierra, tierra, tierra... ¡Y tú, Cristo del cielo, redímenos del Cristo de la tierra!”.*

Muchas de las Semanas Santas de España, entre ellas las de Medina de Rioseco giran en torno a la Pasión y Muerte del Redentor y aminoran el gran suceso de la Resurrección, sin la cual quedaría irresuelta la Redención humana.

Es la Semana Santa riosecana un arquetipo de la concepción barroca de las celebraciones de la Pasión y Muerte de Jesús. Aun cuando las imágenes que componen sus pasos procesionales no cuentan con una factura coincidente, ni por lo que se refiere a época, autores o estilos, todas vienen a amoldarse al fin que buscaban las representaciones procesionales que diseñó la corriente Contrarreformista, tales con la exaltación de las imágenes para la consecución de una catequética ambulante que cautivará el espíritu de unos fieles legos en los hechos Evangélicos y a una sociedad poco leída, cuando no directamente iletrada.

En Medina de Rioseco ni siquiera los vientos de la Ilustración, que arrumbaron tantas Semanas Santas de España, echaron al traste con los desfiles procesionales de la Ciudad de los Almirantes de Castilla. Cierto es que la crisis de las grandes Archicofradías se cerró con un nuevo modelo de Hermandades de acusado carácter gremial, que permitió la pervivencia de los desfiles procesionales riosecanos hasta nuestros tiempos sin grandes cambios en la “teatralización” de la Pasión y Muerte del Señor a través de antañonas rúas, calles o plazuelas.

La Semana Santa de Medina de Rioseco, mantenida sobre el soporte de una religiosidad popular que pervive a lo largo de los siglos es “tridentina” en términos de creación intelectual. La culminación de los desfiles procesionales de nuestra ciudad llega al cenit en el siglo XVII y se articula a través de las tres grandes Archicofradías riosecanas: Vera Cruz, Quinta Angustia y Soledad de Nuestra Señora y la de la Pasión. Todas se pusieron al servicio de la Contrarreforma como res-



La Desnudez. Jueves Santo. Foto. Alberto Orejas.

puesta de la Iglesia Católica a la Reforma Protestante de Martín Lutero. Se trataba de dar cuerpo a la decisión de exteriorizar la fe y por ello los desfiles procesionales adquieren esa dimensión de teatralidad.

La Iglesia Católica permanece bajo los postulados de Trento hasta que en 1962, el Papa “Bueno” San Juan XXIII, convoca un Concilio Ecuménico que recibe por nombre “Vaticano II” que fija los pilares de la Edad Moderna del catolicismo. Se pretendió con el Concilio



Cristo de la Pasión. Foto. Fernando Fradejas

una especie de “aggiornamento”, una puesta al día de la Iglesia. El Concilio Vaticano II fija un nuevo Orden Litúrgico, que por lo que se refiere a la Semana Santa no solo establece el uso de la lengua vernácula frente al latín, sino que trata de fomentar la participación de los fieles en todas las celebraciones religiosas.

En Medina de Rioseco las celebraciones de la Pasión y Muerte de Jesucristo no varían con los nuevos postulados conciliares y permanecen fieles a la estética de la teatralización procesional tridentina. Sin embargo la sociedad española y por ende la riosecana nada tiene que ver con el pueblo coetáneo de la Contrarreforma y de Trento.

Alejados ya de los postulados tridentinos, cabe preguntarse cuál es el pilar que sostiene la Semana Santa riosecana. Sin duda no otro que los cofrades y el apoyo decidido de la sociedad de Medina de Rioseco en su conjunto. Sería poco lógico pensar que en una etapa donde el laicismo ha ganado terreno, nos guste o no, a algunos de los idearios católicos, la Semana de Pasión riosecana se fundamente tan solo en una manifestación de religiosidad popular – que lo es –, sino que debe existir un conglomerante que aglutine a toda una ciudad para volcarse de forma tan señera en las celebraciones pasionales.

El Cristo unamuniano, como nuestro Yacente, el Crucificado de Longinos, el arrobo del Señor de la Oración del Huerto, el redopelo de la Desnudez, la an-

**...la Semana Santa riosecana es el gran elemento identitario que a todos nos une y que es la base de la pervivencia en el tiempo de las celebraciones pasionales.**

gustia de María en la Dolorosa, la mirada al cielo del Jesús de la Pasión, la Soledad de nuestra Señora, forman parte de esa concepción de la Semana Santa alentada por Trento y que exalta la Pasión como “mysterium tremendum”.

Los cofrades de Hermandades Penitenciales riosecanas son hoy gente de su tiempo, hombres y mujeres del siglo XXI, que sin alejarse de la vanguardia de la modernidad continúan fascinados por la Semana Santa de su terruño. No se requiere ser un avezado antropólogo para concluir que la Semana

Santa riosecana es el gran elemento identitario que a todos nos une y que es la base de la pervivencia en el tiempo de las celebraciones pasionales. **La identidad cultural es un conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias o modos de comportamiento que cohesionan a un grupo social y fundamentan su sentido de pertenencia a este.** Y la identidad grupal de los riosecanos se sustenta ante todo en su Semana Santa.

No hay nada en Medina de Rioseco que tanto mueva las emociones y el sentido de pertenencia como formar parte de los actores que año tras año celebran la Pasión y Muerte de Jesús y esculpen las escenas de la Pasión en la “Vía Dolorosa” de su mágica Rúa Mayor. Hay muchas formas don Miguel de allegarnos al Cristo Salvador, y nosotros los riosecanos lo hacemos a través de los Cristos de tierra, tierra, tierra. Y desde la mortandad de la carne lacerada, año a año encontramos al Cristo de los Cielos. ♦

# LA TRADICIÓN Y LA FE NO DISTINGUEN ENTRE HOMBRES Y MUJERES

Junta Directiva de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Santa Cruz

La Fe y la devoción son señas de identidad de nuestra Hermandad, aspectos esenciales en cualquier cofradía y que creemos que no deben estar reñidos con los cambios y la evolución de la sociedad actual, en la que la igualdad entre hombres y mujeres se ha ido incorporando paulatinamente.

La incorporación activa de la mujer al mundo de las cofradías no es algo nuevo. Ya en el año 1997, nuestro querido Cardenal Emérito D. Carlos Amigo, ilustre riosecano y Hermano de Honor de nuestra Cofradía, fue uno de los promotores de la modificación de las normas diocesanas para conseguir la igualdad entre hombres y mujeres en las cofradías sevillanas.

Por suerte, en muchas cofradías riosecanas y de otros lugares, las mujeres pueden participar en todos los actos e incluso aceptar cargos de responsabilidad. Un caso muy cercano lo tenemos en Isabel García Prieto, que es la primera presidenta de la Junta Pro Semana Santa y presidenta de la Cofradía Nuestra Madre de las Angustias de Zamora.

En los últimos años se han actualizado los estatutos de nuestra Cofradía, Jesús Nazareno de Santa Cruz, pues los anteriores, del s. XIX, habían quedado obsoletos. En dichos estatutos, a 9 de diciembre de 1967, en su artículo 25 se establecía que las hermanas de devoción “según el canon 709, 2º, no pueden formar parte de la Cofradía, pero participan de sus gracias espirituales. Deben asistir a todos los actos de culto de la Cofradía y a las procesiones en que salga la imagen del Titular de la misma. Se llevarán listas especiales de las mismas y formarán una agrupación dentro de la Cofradía, pudiendo tener para su gobierno, si el número lo reclama, una Presidenta y dos ayudantes, nombradas por el Presidente de la Cofradía”.

Podían ser inscritas como hermanas de devoción de la cofradía aquellas mujeres que fuesen esposas, madres o viudas de hermanos activos. También aquellas que sin tener relación familiar con algún cofrade, solicitasen el ingreso en la misma y para poder ser admitidas, debían ser consideradas “señoras o señoritas recomendables”, según el artículo 6 de los citados estatutos del año 1967.

Pese a ello, recordamos que se tenía en cuenta la voz y voto de todos, hermanos y hermanas, en todos los actos y reuniones. Desde niñas hemos estado muy implicadas en la Cofradía y hemos participado en todos sus actos, junto a nuestros familiares. Guardamos gratos recuerdos de nuestra presencia en las Juntas, los refrescos en el Casino y Circulo de Recreo, de nuestra asistencia a los oficios y a la procesión, y de cuando, años después, acompañábamos al Mayordomo en la Cena de Jueves Santo.

Respetando siempre los reglamentos y aspectos esenciales de las Cofradías, vemos con absoluta nor-

malidad la participación de la mujer en cualquier ámbito de las mismas, pues “la fe mueve montañas”.

Nuestra cofradía es muy familiar. Todas hemos tenido un referente cercano que también ha ocupado cargos de responsabilidad en la cofradía. Pese a ello, nunca habíamos imaginado llegar a formar parte de la Junta Directiva, y mucho menos que coincidieran tres mujeres en la misma, al irse renovando los cargos. Aunque a priori puede resultar chocante con las tradiciones y lo considerado habitual, hemos sido elegidas por mayoría de votos en las Juntas Generales.

Actualmente, seguimos con normalidad las labores propias de una Junta Directiva, que ahora se ocupa de temas legales, como la obtención del CIF según la nueva normativa, y los actos para la Semana Santa de 2018, sin olvidarnos del 2º centenario de la Cofradía, que celebraremos en 2020.

Pese a que la Semana Santa y las Cofradías siempre han sido muy tradicionales, vemos la equidad entre hombres y mujeres como algo que debe estar normalizado, pues las Hermandades tiene que ir evolucionando y actualizándose con el paso del tiempo. ♦

*“Desde pequeña siempre he visto y ayudado a mi padre con las tareas que él realizó durante muchos años como tesorero y presidente de la cofradía, y pertenecer ahora a la Junta es seguir el camino que él empezó y me ha inculcado”*

Esther Galván Fernández, Secretaria de la Cofradía.

*“Siendo admitida en la Cofradía como hermana de devoción, siempre me he sentido tratada como uno más, como si fuese un hermano activo”*

Sofía Costilla Mateo, Tesorera de la Cofradía.

*“Pese a que soy la primera mujer presidenta de una Hermandad riosecana, creo que hay tradiciones que hay que mantener, y por eso acudo a las procesiones con mantilla junto con mis hijas”*

*“Desde este artículo quiero agradecer el apoyo incondicional de hermanos que anteriormente han ocupado cargos en la hermandad y a día de hoy siguen colaborando con nosotras”*

Judith Bueno Rodríguez, Presidenta de la Cofradía.

# IMAGINERÍA Y TEOLOGÍA EN LA PASIÓN DE CASTILLA (Y XII) LA RESURRECCIÓN DE CRISTO Y SU TRADUCCIÓN IMAGINERA Y PROCESIONAL

Javier Burrieza Sánchez. Universidad de Valladolid y Pregonero 2013

Los Evangelios no concluyen con el depósito de Cristo en el Sepulcro y con la Soledad de María aunque las procesiones de Semana Santa en Castilla sí lo han hecho durante mucho tiempo. Es mucho más abundante la iconografía imaginera y procesional de la Pasión que la propia de la Resurrección, así como su traducción devocional. No eran muy habituales cofradías barrocas como la que existió vinculada a la iglesia de Santiago de Valladolid bajo la advocación de Nuestro Padre Jesús Resucitado y María Santísima de la Alegría.

Quizás a ella pertenecía una imagen que sobre este tema se encuentra en esa iglesia y que fue alumbrada en Valladolid cuando se creó la procesión, precisamente, de Jesús Resucitado y la Virgen de la Alegría en 1960. Entonces sí se dispuso, desde el año anterior, de una cofradía penitencial con esta advocación. Esa imagen de autor anónimo fue sustituida por la realizada en 1994 por el escultor zamorano Ricardo Flecha. Precisamente, este último escultor ha tallado para la cofradía penitencial de Cristo en su Mayor Desamparo de Medina del Campo, un paso singular que representa a Jesús “en brazos de la muerte” (2011). Una iconografía que ha sido polémica por su teología pero también por su modo de representación. En Salamanca, la imagen del Resucitado responde al último barroco, en la cofradía de la Vera Cruz, con la gubia de Alejandro Carnicero. En Zamora es de 1873 con la renovación de Ramón Álvarez. Muy anterior es el Cristo Resucitado de Juan de Juni, de la Catedral de El Burgo de Osma, del cual se ha realizado una copia para ser utilizada en las procesiones.

Ningún pasaje evangélico narra el encuentro de Cristo Resucitado con su madre, escena que es la base de las procesiones pascales del Domingo de Resurrección. Hablarán los relatos del modo en que las mujeres se dirigían a la tumba, del encuentro con María Magdalena con el “*Noli me tangere*” –No me toques–, de los apóstoles Pedro y Juan o el camino hacia Emaús y de cómo lo reconocieron al partir el pan. No es menos cierto que en las procesiones de León se ha reflexionado sobre los momentos previos a esa Resurrección, además del grupo que representa propiamente esta escena, realizado por Víctor de los Ríos. De alguna manera, también pensó en el regre-



La Virgen María se encuentra con Jesús Resucitado seguido por los justos del limbo. Diego Díez. Ermita Santa Teresa. Convento Carmelitas Valladolid. Foto. Francisco Javier Ruiz Ramos

so corporal a la vida Venancio Blanco con su célebre Cristo Yacente, aunque también plasmó un triunfante Resucitado encargado por el canónigo salmantino Daniel Sánchez para la iglesia parroquial de su pueblo natal, Herguizuela de la Sierra, en la Sierra de Francia, una imagen esta última que no ha salido en procesión. Era ese momento de la Resurrección que explicaba el padre La Puente, en sus “Meditaciones”, con detenimiento y pausa: *“entró aquella beatísima alma en su cuerpo y con su entrada le trocó y transfiguró mucho más excelentemente que en el monte Thabor”*.

Pero alcancemos el encuentro del Resucitado con su Madre. Es muy significativa una pintura de Diego Díez Ferreras en la ermita de Santa Teresa en la huerta del convento de las carmelitas de Valladolid. Una María que cae al suelo arrodillada, sale al encuentro de Cristo Resucitado al que siguen, liberados del Limbo, los padres de la Virgen –sus abuelos Joaquín y Ana–, san José o el Rey David. No era una fantasía del pintor pues de este episodio escribieron los autores de “*Meditaciones*”. La Puente confirmaba que en ese Limbo estaban *“depositadas y encarceladas las almas de todos los justos, por muy santos que viesen sido, porque ninguno podía entrar en el cielo, por causa del pecado de Adam, hasta que Christo muriese por todos: allí estaua el mismo Adam y Eua, Abel su hijo, Noe, y Abraham, con los santos Patriarchas, Moyses y Dauid con los*

*Prophetas, y el gran Baptista, y san Ioseph con todos los demás justos, que murieron antes de la passion". Fray Luis de Granada, en su "Compendio de la Doctrina espiritual", había descrito la "alegría que aquellos Santos Padres del Limbo recibirían en este día con la visitación y presencia de su libertador [...] Dicen los que vuelven de las Indias Orientales en España, que tienen por bien empleado todo el trabajo de la navegación pasada, por la alegría que reciben el día que vuelven a su tierra. Pues si esto hace la navegación, y destierro de un año, ú de dos años; que haría el destierro de tres o quatro mil años; el día que recibiesen tan gran salud, y viniesen a tomar puerto en la tierra de los vivientes?"*

Previo al Encuentro con la Virgen, sería procesionalmente el Rompimiento del Velo, del luto de la Madre. En Peñafiel y Aranda de Duero esto no lo hace Cristo sino un ángel, dentro de una escenografía teatral que procede de un auto primitivo. El dominico fray Luis de Granada, en su "Vita Christi", consideraba justo que Cristo se "revelase" en primer lugar a su Madre: "acordaos Señor, de vuestra Madre [...] Ella fue crucificada con Vos; justo es que también resucite con Vos". La Puente, desde su primera edición en Valladolid en 1605, aseguraba con rotundidad –casi como si lo hubiese visto– que la primera visita y aparición que quiso hacer Cristo fue a su madre, un encuentro secreto que María no deseó revelar a los apóstoles o a las mujeres: "después que Cristo nuestro Señor estuuo gran rato con su Madre, descubriéndola grandes secretos del cielo, y diziéndola como estaría en el mundo algunos días y la visitaría otras muchas vezes, se despidió della quedando la Virgen consoladíssima desta visita". Desde la "Historia de la Sagrada Pasión", Luis de La Palma descendía a los pensamientos de esa Virgen de la Soledad refugiada en la casa. El jesuita argumentaba que incluso en su dolor, en las noches previas en que había estado encerrada en su celda, se había manifestado "con maravillosa conformidad y paciencia y con cierta y segura esperanza de ver a su Hijo resucitado y glorioso".

Así pues, complicado fue encontrar las tallas adecuadas para celebrar esa procesión del primer Domingo de la Pascua. En Medina de Rioseco, la imagen no respondía a la proporción del resto de las que salían a las calles portadas por los cofrades. Por eso, se hablaba con cariño y devoción del "Resucitadín", en relación con su tamaño. De Valladolid ya hemos hablado, aunque cuando se utilizó la talla antigua, se confundió al principio su identidad, al encontrársela en el coro de la parroquia de Santiago con un San Juan Bautista. En Medina del Campo, realizó una talla para la mencionada procesión de Resurrección el escultor vallisoletano Mariano Nieto. Más complicado fue todavía hallar una iconografía que respondiese a la "Virgen de la Alegría", si se pretendía continuar con el patrimonio procesional barroco. En Valladolid, se recurrió a una Virgen de las Candelas a la que se le privó del Niño Jesús. Había sido tallada por un discípulo de Gregorio Fernández, Luis Fernández de la Vega. Después fue sustituida por una imagen contemporánea tallada por



Resucitadín o Resucitadín de Medina de Rioseco. Foto. Fernando Fradejas

Miguel Ángel Tapia. En Medina de Rioseco, la Virgen de la Alegría es una Inmaculada Concepción, que sigue el modelo que para esta iconografía, en el siglo inmaculista, realizó Gregorio Fernández. En Valladolid, se suma además, el paso del "Sepulcro", esta vez vacío, con los ángeles anunciando la Resurrección y con los soldados dormidos: "los durmientes". La Pasión castellana ha sido más parca en las representaciones de las escenas secundarias de la Resurrección. No ocurre así en la Semana Santa levantina. Quizás se deba a que en aquellas tierras, hasta la espiritualidad, es más Pascual. ♦

Virgen de La Alegría de Medina de Rioseco. Siguiendo los esquemas de Gregorio Fernández para una Inmaculada. Foto. Fernando Fradejas



# LA HISTORIA DE ISIDRO, ANGELITA, DAVID Y VALENTINA: CUATRO GENERACIONES DE DEVOCIÓN A UN PASO

José Ángel Gallego Vázquez

Esta es una historia de familia y de Semana Santa. De lazos de sangre y devoción. Porque en la Pasión de Rioseco hay mil historias así. Con otros nombres, con otros protagonistas e incluso con otro argumento... pero en las que Semana Santa y familia son vínculos tan potentes e íntimos que forjan una identidad propia. Ya lo decía el cardenal riosecano monseñor Amigo: "La Semana Santa de mi pueblo es fe y familia".

Esta es la historia de Isidro Gómez González, con más de seis décadas de ejemplaridad como cofrade de La Oración del Huerto. A Isidro le duelen los hombros de haber llevado infinidad de procesiones la cadena de su paso; las manos, de haber vestido -año sí y año también- el árbol que adorna la escena en la que Jesús, en el Monte de Getsemaní, se vuelve más humano al pedir a su padre que aparte de él el amargo cáliz de la muerte. A Isidro también le duele el alma, al comprobar que su compañera de procesión de vida, su recordada Angelita, ya no alumbraba cada Jueves Santo, con la mirada puesta en las tallas de este primer conjunto escultórico y de reajo a su marido, que baila el paso con ese compás tan característico de esta cofradía.

Esta es la historia en la que Isidro ha vuelto a recuperar la sonrisa, aunque no descongele el halo de tristeza que envuelve una vida a la que le falta otra. Desde que llegó Valentina del Campo Martín todo es diferente. Su primera biznieta. Y ya es cofrade de la Oración en el Huerto, como debe de ser en esta familia.

Esta es la historia de cuatro generaciones de devoción hacia un paso, de respeto a una cofradía, de ilusiones en torno a un Jueves Santo. Habla el protagonista del relato, Isidro Gómez. "Siempre me gustó mucho este paso y cuando tenía 14 o 16 años, no lo recuerdo, me apunté a la cofradía. Estaba de secretario Juanito *El Barbero*. Luego apunté a mis hijos, a mis nietos y el año pasado me dieron una gran alegría cuando apuntaron a mi primera biznieta", dice con las palabras justas, medidas, pero siempre certeras.

En esta historia la tradición continúa. Ángela Gómez, Angelita, ("así me conocen"), siendo una niña entró en la Oración en el Huerto. Su padre guiaba sus pasos en la procesión, como siempre hizo con el paso, al frente de la cadena o los muchos años en los que fue presidente de la hermandad. Seriedad, justicia y mando decidido. "Yo recuerdo que en mi casa siempre se hablaba del Huerto de los Olivos. Me acuerdo de Vicente, que era entonces secretario. Se reunía con mi padre, que era el presidente para preparar todo. La ilusión que ellos tenían por el paso era enorme", dice emocionada Angelita.

Angelita quiso continuar con la

**...Isidro ha vuelto a recuperar la sonrisa, aunque no descongele el halo de tristeza que envuelve una vida a la que le falta otra.**



Foto. Fernando Fradejas

devoción. Tanto que su novio, que no era de Rioseco, acabó enamorándose de la cofradía y de la Semana Santa de esta ciudad. José Ignacio del Campo entró a formar parte de la gran familia del Huerto de los Olivos hace 32 años. Lo lleva tan dentro que casi no le salen las palabras cuando habla del "orgullo, la emoción y la responsabilidad" que le supuso ser Mayordomo en 2015. José Ignacio es un cofrade más, "por



Fotos. Fernando Fradejas

devoción y vínculo familiar”, añade.

La historia llega a la tercera generación con David y José Ignacio junior, los hijos de Angelita y José Ignacio, nietos del señor Isidro. Como casi todos de su generación entraron a formar parte de la cofradía de su familia nada más nacer. En eso sí hemos cambiado. Isidro habla de su época. “Entonces normalmente nadie se apuntaba a un paso hasta los 12 o 14 años”, o incluso algunos hasta que volvían de la mili. Sus nietos, sin embargo, fueron cofrades-bebé. Y crecieron, como todos los niños de Rioseco jugando a los pasos de juguete, emulando a sus mayores, a su abuelo, el cadena de La Oración. Y por fin sintieron el áspero pero embriagador tacto del madero sobre sus hombros. Ya no eran niños.

La historia se completa con Valentina. La primera hija de David del Campo. Llegó un 22 de diciembre de 2016. A ellos les tocó la mejor de las loterías. Sonríen. Con apenas cuatro meses, ya salió de túnica en el desfile de gremios. Fue su tío y padrino José Ignacio, el que inscribió a la pequeña en la cofradía familiar. Orgullo de padres, abuelos y bisabuelo. Valentina ya es de La Oración en el Huerto. Ella, por el momento, no lo entiende, pero cuando crezca sabrá de la devoción de su familia al paso de la que es cofrade desde que nació. Conocerá que es la cuarta generación en torno al Huerto de los Olivos, cuando aún sea niña –en el año 2025- verá a su padre ser Mayordomo y entonces sentirá en su piel la importancia de ser hija, nieta y biznieta de cofrades y quién sabe, sin algún lejano día, también madre de alguien que luzca el terciopelo morado de La Oración en el Huerto con el mismo sentimiento con el que lo hicieron sus antepasados. La fe y la familia, que diría nuestro cardenal. Nuestra Semana Santa, en definitiva. ♦



# LA MÚSICA EN LA PASIÓN Y LA PASIÓN EN LA MÚSICA

Ernesto Rodríguez Monsalve. Director de la Orquesta Filarmónica de Valladolid.  
Autor del Himno de Medina de Rioseco

*Conferencia dentro del Ciclo de Semana Santa de la Junta de Cofradías de Medina de Rioseco. Dictada el 31 de marzo de 2017, a las 20:30 h, en el salón de actos de Caja España de la localidad vallisoletana.*

En la intervención de esta noche hablaré de tres vertientes de LA MÚSICA EN LA PASIÓN.

En primer lugar me referiré a la **música culta, en su vertiente circunstancial**. Esto es: aquella que, habiendo sido diseñada por su autor para otros fines, la tradición -o el error en algunos casos- la ha asociado a la Semana Santa.

Como ocurre con la música instrumental en general, su popularización crece a partir del empoderamiento de la Burguesía, tras la Revolución Francesa y, posteriormente, la caída de Napoleón. Es por tanto lógico que la marcha procesional enraice en la segunda mitad del siglo XIX bajo el concepto real de marcha fúnebre. Esto es: esa forma musical tan recurrente en el período que nos ocupa, el Romanticismo.

Sobre esto, por tanto, se sustenta la emanación de grandes composiciones como el segundo movimiento de la Tercera Sinfonía de Beethoven, dedicado en origen a Bonaparte, aunque posteriormente revocada la dedicatoria; la célebre marcha fúnebre de Frédéric Chopin, la cual es en origen para piano y es parte de su Sonata N.º 2; la marcha fúnebre de Sigfrido, de la ópera El ocaso de los dioses de Richard Wagner, tantas veces empleada en documentales sobre la caída de Hitler o la muerte de Franco; la marcha Juana de Arco de Gounod; las muchas marchas fúnebres de Schubert; o el «Adiós a la vida» de la ópera Tosca de Giacomo Puccini; entre otras, y en lo que concierne a la música fuera de nuestro país. Y por otra parte, dentro de España, un caso arquetípico sería la Marcha Fúnebre que Enrique Arbós y Adami escribió a la muerte del seis veces ministro y tres veces presidente del Consejo e ilustre general don Leopoldo O'Donnell y que ustedes bien conocen como "La Lágrima".

En segundo lugar debemos considerar la música más tradicional o popular: creada o **devenida en música para acompañar el hecho religioso o social de la Semana Santa**. En nuestros casos, las procesiones. En este tipo, representaríamos fundamentalmente a las bandas de música y a las bandas de cornetas y tambores.

Mención especial merece Alberto Escámez. Las procesiones de Semana Santa estaban en franca decadencia a finales del siglo XIX y principios del XX. Escámez, consciente de que, si quería tener garantizado el acompañamiento a los pasos de Semana Santa,

tenía que resignarse a gastar una fortuna imposible en contratar a músicos profesionales o plegarse al formato de Cornetas y Tambores con amateurs, propuso su idea a Antonio Frutos, primer director de la Banda de Cornetas y Tambores del Real Cuerpo de Bomberos de Málaga. Constituida en 1911 tenía como primer objetivo acompañar al dicho cuerpo en sus desfiles más solemnes pero, en 1922, recibió la primera marcha de Semana Santa destinada a tal y pensada para la Banda de Cornetas y Tambores que se conoce: "Virgen de la Paloma", dedicada a la cofradía del mismo nombre de Málaga. A ella le seguiría "La Expiración", en 1926; la celeberrima "Cristo Viejo", que es protagonista indiscutible de la casi totalidad de las marchas de este género hoy en España, compuesta en 1926; y otras hasta "Jesús El Rico" en 1931.

En todo caso, en los años comprendidos entre 1922 y 1931 la música apenas tuvo tiempo de conseguir un

Nazareno de Santiago 1901. Foto Archivo Junta Semana Santa





repunte significativo del interés en las procesiones. No ayudó a ello que, en aquel mismo 1931, se proclamara la II República Española. Las acciones de este modelo de gobierno llevaron a una rebaja aún mayor de las procesiones y, además, el trabajo de Escámez se diluyó rápidamente: la antecitada Banda del Real Cuerpo de Bomberos de Málaga se disolvió.

Aunque produzca sorpresa, la música tuvo en Hitler a uno de sus más destacados valedores. No sólo salvó las orquestas filarmónicas de Viena y Berlín, los festivales de Mozart y Wagner o inventó el Concierto de Año Nuevo desde Viena, sino que decidió acabar con un problema que amenazaba a la música en Europa desde el siglo XVII ordenando a su ministro de Propaganda que estandarizara la medida, después de un estudio pormenorizado, y así se fijó que el “La” sonaría a 440 hercios y que se haría sonar al comienzo de cada representación musical para una afinación general. Circunstancias, ambas, que mayoritariamente se mantienen hoy.

La incivil Guerra que nos asoló entre 1936 y 1939 significó la militarización, en todos los sentidos, del país. Así como una extraordinaria protección al patrimonio religioso y tradicional español. De esa manera, las procesiones y la Semana Santa consiguieron un repunte.

En la época posterior a la Guerra Civil el Ejército estaba más fuertemente presente en cada provincia y, en muchas de sus guarniciones había banda, lo que facilitó que éstas se convirtieran en pareja de las tallas y el pueblo lo viera con mayor normalidad. Esto ayudó a que el citado Escámez recuperara su objetivo de tiempos de Alfonso XIII. Las mejoras ya heredadas del Régimen Alemán permitieron una prolífica era de marchas: sólo de Escámez destacan “Virgen de la Paz”, en 1940; “Cristo del Amor”, también hoy en día muy presente, en 1944; Virgen de las Penas, en 1951; o “Virgen de la Amargura”, en 1952. En 1950, Escámez –militar de profesión– se convierte en director de la Banda Municipal de Adra, en Almería, esta provincia sigue el modelo previamente implantado en Málaga. Y, de ahí, se extiende poco a poco a toda Andalucía.

Pero, claro, la calidad de estas bandas no podía ser lo mismo en una gran capital que en poblaciones más pequeñas. Por ello rápidamente surgió la distinción entre la Banda de Música, la Banda Sinfónica y la Banda de Cornetas y Tambores.

Esta última formación es la más sencilla y, por tanto, la más accesible a músicos amateurs poco experimentados y con poca o ninguna formación musical. La corneta, por su rudimentario mecanismo, es fácil



Nazareno de Santiago. Jueves Santo. Foto Alberto Orejas

de construir y manejar, y por tanto su precio es asequible y, el aprendizaje, rápido. Ello permitió que florecieran bandas de este tipo por la geografía nacional, especialmente ligados a cuerpos del Estado, tales como los Bomberos, la Policía, la Guardia Civil o determinados destacamentos militares.

Pero, como no existe el camino fácil, la parte negativa de esto es que la corneta no es capaz de ofrecer toda la escala musical: siete notas [Do, Re, Mi, Fa, Sol, La y Si] y doce sonidos [las mismas, con sus alteraciones]. Frente a esto, la corneta tiene su propia escala que elimina algunos de esos sonidos: Sib-Do-Reb-Mi-Mib-Fa-Sol-

Lab-Sib-Do-Reb-Mi-Fa-Sol. Esta característica limita, en consecuencia, la posibilidad de desarrollar muy extensamente una melodía. O, al menos, de hacerlo con la totalidad de los colores que la música permite. Además, las cornetas cuentan con un registro y una tesitura muy limitada que, en todo caso, no permite hacer graves. Y, en consecuencia, el acompañamiento queda reducido, casi en exclusiva, al sonido de tambor, instrumento que no puede ser afinado ni emitir sonidos determinados.

Gracias a la estandarización de las frecuencias de las notas musicales que impulsó el régimen nazi el compositor de posguerra pudo buscar compañeros a la corneta, para rellenar un poco las extensas lagunas musicales que ofrecían las bandas de Cornetas y Tambores. Resultado de ello fue la incorporación del fliscorno o el bombardino: una suerte de corneta algo más evolucionada y con matices graves, la primera; y un hijo ilegítimo de la tuba, mucho más sencillo, el segundo. Además, se incorporó el bombo, y se popularizó el entrechoque de las baquetas que, pronto, fue sustituido por la caja china en la percusión.

Mientras, en nuestra sobria Castilla La Vieja y en el antiquísimo León, así como en la región que hoy ocupamos unidas, la Semana Santa, menos folclórica y con un carácter más austero y puramente religioso, mantuvo su estampa tradicional durante buena parte de la etapa posterior a la Guerra Civil. Si acaso, la banda de nuestra Capitanía Militar o la municipal de alguna localidad destacada –como la que hoy me recibe– siguieron acompañando los pasos con músicas clásicas como la Marcha Triunfal de “Aida”, de Verdi; la Marcha Fúnebre, de Chopin; o “La Lágrima”, que es hoy casi un himno para esta ciudad de los Almirantes.

A la muerte de Franco, Castilla y León, como el resto de España retrae la presencia militar en sus espacios, y el presupuesto se contrae, por lo que las bandas de música son lo primero en verse afectado y son reem-



Banda Municipal dirigida por Ernesto Monsalve. Foto Fernando Fradejas

plazadas por alguna banda de Cornetas y Tambores constituida ad hoc. Éstas se formaron directamente por cofrades de las hermandades más antiguas por lo que la eficacia musical era más bien pequeña. Hubiera quedado en nada de no ser por el repunte musical que ofrece la generación a la que pertenezco que ve, ya en la España de finales del siglo XX y principios del XXI, escuelas de música y conservatorios con las puertas abiertas y, en consecuencia, un nivel musical óptimo para la constitución de bandas como la de Arroyo de la Encomienda o el enriquecimiento de otras como la de Medina de Rioseco. En paralelo a estas formaciones, hay quienes quisieron seguir la estela del amateurismo más iniciado, imitando Bandas de Cornetas y Tambores enriquecidas por los fliscornos, los bombardinos o los bombos de los que ya hemos hablado. El repertorio, sin embargo, no pudo ser otro que aquel que emanaba de la única fuente potente que ha tenido este género: Andalucía, y los hijos musicales de Alberto Escámez: Emilio Cebrián Ruiz, Abel Moreno, Bienvenido Puéllas o Francisco Japón.

Escindir de la cofradía para convertir la banda en algo más lucrativo que religioso llevó a la necesaria invención de trajes que también tuvieron su inspiración en los atuendos tradicionales de las bandas allende Despeñaperros. Uniformes como el de los cuerpos militares o de bomberos que ya hemos explicado y que incluían plumas, pompones, remaches, botones dorados o botas de militar de caballería, que en nada o en muy poco casan con lo que ha sido la estética y la música tradicionales en las semanas santas de nuestras latitudes. De ahí el debate que a veces ha surgido entre quienes abogan por volver a la Semana Santa más pura de Castilla y León, realizándola si acaso con las armonías de bandas de música en su sentido completo; y quienes creen que hay que abrirse a los tiempos turísticos y zarandear a nuestro Jesús Nazareno, jalear a nuestra Virgen de las Angustias, o bailar una saeta al Cristo de la Luz. Una batalla que, si me permiten mi opinión, se podría atajar dando la mano a los compositores de nuestra tierra –como Pablo Toribio, que ha estrenado recientemente su marcha dedi-

cada al Cristo de Las Siete Palabras de Valladolid- para que creen música inspirada en los acordes de nuestra tradición y dedicadas a nuestros propios pasos.

**Para finalizar, vamos a tratar sobre la otra categoría de música para la Pasión.** Esto es, aquella creada específicamente no para constituir un adorno a los actos de la Pasión, sino para representarla o musicalizarla en sí misma por el compositor. De forma resumida puede decirse que las obras se han elaborado en torno a dos ideas: las Siete Palabras de Cristo en la Cruz y la propia Pasión de Jesucristo.

En el caso de “Las Siete Palabras”, tenemos obras musicales ya desde el siglo XVI cuando, Orlando di Lasso, escribió sus “Septem verba Domini Jesu Christi” en latín. Le siguió Henrich Schütz en 1645, con la primera obra de este tipo en alemán; y Pergolesi, en 1730 y en italiano.

De finales de este mismo siglo XVIII, curiosa anécdota es la siguiente: en 1787, la Hermandad de la Santa Cueva de Cádiz encargó al compositor alemán Franz Joseph Haydn su obra “Las Siete Últimas Palabras de Cristo en la Cruz”, que incluyó por primera vez no sólo el texto de dichas frases, sino una página musical representativa del terremoto descrito en el Evangelio de San Mateo. Esta obra, una de las piezas cumbre de la historia de la Música y que debemos a la devoción gaditana, se interpreta desde entonces cada Viernes Santo en el antedicho templo.

Esta es una más de las contribuciones de la Semana Santa española a la música universal, a la que seguiría una obra también sobre Las Siete Palabras de Javier García Fajer, en 1787; y otros autores más célebres, ya en el siglo XIX, como Charles Gounod, César Franck y Théodore Dubois, cuya obra “Les sept Paroles du Christ”, en francés, estrenó la Joven Orquesta de Valladolid en versión completa en España el pasado 26 de marzo en el Auditorio Miguel Delibes y repetirá el próximo domingo en el Teatro Ortega de Palencia.

La otra fuente de inspiración es “La Pasión”. Descrita casi siempre como “oratorio”, conviene recordar que éste es un formato que imita a la ópera pero con la diferencia de representar un hecho religioso y, en consecuencia, se desarrollaba en un templo y se suprimía la parte escénica. Los cantantes y el coro, sin

Tapetanes. Foto Barrios



embargo, adoptan los distintos papeles de los personajes.

Así, tenemos la Pasión según los cuatro Evangelistas de Johann Sebastian Bach, sobre las que destaca la de San Mateo. Escrita en torno a 1727, parece estar basada en la música para los funerales del príncipe Leopoldo de Anhalt-Köthen, de quien Bach fue Maestro de Capilla.

También del tiempo de Bach es el autor de "El Mesías", Georg Friedrich Händel. En su celeberrima obra de 1741 encontramos tres actos: el Nacimiento, la Pasión y las Secuelas. Como no podía ser de otra manera, el 'Aleluya' que al mundo entero impacta y que recibe la ovación general de toda gente, representa en inglés el Triunfo de Dios sobre la Muerte. Esto es: su resurrección.



El Pardal. Foto Fernando Fradejas

Destaca también, esta vez en 1776, "La Pasión de Jesucristo" de Antonio Salieri, sobre texto de Metastasio, donde los personajes son María Magdalena, soprano; Juan, contralto; Pedro, tenor; y José de Arimatea, bajo. El coro representa el Juicio al Hombre que canta emocionantes momentos como el 'Quanto costa il tuo delitto, Sconsigliata umanità?'

De esta misma época surge otra anécdota en torno a Joseph Haydn. En 1768 había escrito su Sinfonía Nº 49. En aquel tiempo, y como puede ser supuesto, la Iglesia prohibía la interpretación de cualquier música pagana durante la Semana Santa. De ahí el ingenio del autor que subtítulo su obra Sinfonía "La Pasión", para obtener el nihil obstat de las autoridades de Schwein (Alemania) consiguiendo así que se interpretara en el Viernes Santo de 1790.

Con independencia de esta última anécdota, este formato musical sobre "La Pasión" lo mantienen muchos compositores en los siglos XVIII y XIX, como Pasiello o Scarlatti, también con el subgénero de Stabat Mater que Inocencio III introdujo a partir de la 3ª Palabra de Cristo, y de la que existen célebres músicas como la de Rossini o Charpentier.

El formato de la Pasión se aplicó en la música del



Banda CCYT de La Clemencia. Foto Fernando Fradejas

siglo XX en dos casos interesantes y con distinto esquema o apariencia. Uno, el más reciente, es la banda sonora de la película "La Pasión" de Mel Gibson, que tras el éxito del film se transformó en un oratorio al estilo tradicional. El otro, Jesucristo Superstar, donde se narra también la Pasión y Crucifixión del Mesías. No exenta de polémica en su día, terminó obteniendo el plácet de El Vaticano, realizándose una representación ante Juan Pablo II en el Año Jubilar 2000. La obra es de Andrew Lloyd Webber y Tim Rice, y fue escrita en 1970 y llevada al cine en el 73. Aunque se inspira en los textos bíblicos, la escena se centra en una suerte de "era moderna" indeterminada, donde los seguidores de Jesús son hippies y los soldados romanos portan armas contemporáneas.

La religión Cristiana ha sido en Occidente y, especialmente en Europa, la base y el pegamento de nuestra civilización. Es incuestionable, por tanto, que de una u otra manera, la Iglesia ha gozado de un protagonismo y un poder importante. Ese protagonismo, junto a la propia fe y devoción del conjunto de los ciudadanos a los que pertenecían también los compositores, ha hecho que la historia de la Música esté trufada de obras religiosas. Es difícil, por no decir imposible, encontrar un compositor europeo de entre los siglos XVII a XX que no haya dedicado al menos una de sus composiciones a algún tema religioso. Y, como decíamos al principio, la importancia suprema de La Pasión la ha convertido en reina del género musical religioso.

Son decenas, cientos, las obras que podría haber citado esta noche. He escogido aquellas que he considerado más significativas, pero ustedes mismos podrán completar mis palabra con un barrido rápido a través de la red y los medios digitales de los que hoy gozamos.

En todo caso, como todo género humano, la música que hoy nos ocupa está viva y en constante evolución. Esa es la riqueza, en definitiva, del Arte y ese es el patrimonio más grande del Hombre. ◆

# HISTORIA DE LA SEMANA SANTA DE MEDINA DE RIOSECO. LA PROCESIÓN DE 1897

Pablo Toribio Gil. Doctor en Historia y Ciencias de la Música

Medina de Rioseco cuenta con un documento excepcional que permite conocer cómo se celebraron sus procesiones a finales del siglo XX. Se trata del Semanario N° 256 de *“La Crónica de Campos”*, publicado el 18 de abril de 1897, pues en él se redactó, con todo rigor, uno de los primeros testimonios completos que tiene Rioseco de su Semana Santa; y se refieren a la procesión en sí y al aspecto extralitúrgico que se genera.

Dado el año en que fue escrito, bien podría describir *“la misma procesión de antaño”* que dijese Unamuno<sup>2</sup>, en alusión a la emblemática tradición procesional riosecana, pero dicha tradición, ¿se ha mantenido tan fiel al pasado hasta el punto de poder adaptarse este escrito de 1897 a uno que se redactase en la actualidad?

*“Con la solemnidad y pompa de costumbre se han celebrado en el año actual las procesiones que esta ciudad consagra a la conmemoración de la Pasión y Muerte del Redentor”.*

La Virgen de la Dolorosa 1901. Foto Archivo Junta Semana Santa



El inicio del escrito podría ser el mismo, tanto en 1897 como en 2017, por el punto álgido de *“solemnidad”* que comparten las procesiones de ayer y de hoy; asimismo, adviértase la expresión *“de costumbre”*; pues de un modo extremadamente sencillo se alude a una arraigada tradición.

*“Entre las novedades con que la piedad de los gremios ha contribuido en el presente año a aumentar el esplendor del acto figuran los elegantes candelabros que lucía el Cristo de la Pasión, formando agradable conjunto con las andas de primorosa talla que hace muy pocos años construyó nuestro paisano Teófilo Arenillas”.*

Tienen los pasos riosecanos una calidad artística extraordinaria y presentan, en algunos casos, elementos distintivos como los *“candelabros”* del Cristo de la Pasión. Además, nuestra Semana Santa es tradición viva, por ello presenta *“novedades”* como imágenes, tableros, bandas musicales, composiciones... normalmente, realizadas por *“nuestros paisanos”*.

*“El número de forasteros que ha concurrido a las fiestas ha sido muy crecido, resaltando entre ellos la muy brillante representación del bello sexo, cuando mejor pudo apreciarse esta circunstancia fue en el momento de terminar la procesión de la tarde -mejor dicho de la noche- del viernes, pues casi de noche era cuando comenzó y las 10:30 cuando terminaba”.*

La alusión al incremento de turistas es otro detalle, bien revelador, de que este testimonio podría haberse redactado en la actualidad; por otro lado, hemos de pensar que a la hora de recoger los pasos habría una oscuridad similar a pesar de ser distintas las horas, pues la luz eléctrica no llegaría a Rioseco hasta el mes de julio de 1897, precisamente.

Tiene Medina de Rioseco un momento que le coloca a la cabeza de todo el país en cuanto a espectacularidad procesional: la popular salida (o entrada) de los Pasos Grandes. El documento aclara que este instante ha causado, *“como de costumbre”*, aglomeraciones de gente para presenciarlo.

En la plazuela de Santa María hallábase apiñada multitud que, como de costumbre, acudía a presenciar la entrada de los pasos de Longinos y la Escalera que a pesar de su enorme peso, sabido es que son manejados por sus llevadores con mucha desenvoltura y hasta haciendo alarde de sus bríos y energías”.

La Crónica de Campos. N° 256 (18 de abril de 1897)

*“En la Plazuela de Santa María hallábase apiñada multitud que, como de costumbre, acudía a presenciar la entrada de los pasos de Longinos y la Escalera que a pesar de su enorme peso, sabido es que son manejados por sus llevadores con mucha desenvoltura y hasta haciendo alarde de sus bríos y energías”.*



La Crucifixión. 1902. Foto Archivo Junta Semana Santa

Nótese la frase final “y hasta haciendo alarde de sus bríos y energías”; pues revela que llevaban sus fuerzas al límite, tal vez reteniendo el paso en el dintel o metiendo el paso lentamente.

*“Y si a esto se añade que el viernes hizo un día primaveral y que la Banda de Isabel II, hábilmente dirigida por nuestro amigo D. Juan Mateo tocó **bonitas marchas** con el esmero al que nos tiene acostumbrados, se podrá formar una idea aproximada de lo que han sido estas procesiones verdaderamente típicas y características de nuestro pueblo y en las cuales, para los que con ellas estamos connaturalizados -y no sabemos si para los demás- hay ciertos encantos por todo extremo sugestivos”.*

La música de la Semana Santa riosecana constituye, por sí sola, un mundo. Nuestros instrumentos distintivos y nuestras peculiares sonoridades aparecen comentadas en diferentes documentos de distintas épocas. En este caso se confirma, en un tono generalizante, que las marchas eran parte inherente de la procesión.

*“Lo que es y seguirá procurarse con la mayor decisión es que **no se empleara tanto tiempo en recorrer el trayecto de costumbre**, con lo que resulta un tanto*

*pesadas y **que hubiera algo más de regularidad en la colocación de los fieles** que quieren dar pruebas de sus sentimientos religiosos formando parte del acompañamiento. De tal manera suelen colocarse que la procesión a veces se convierte en varias procesiones, y esto, sobre producir mala impresión desde el punto de vista de la perspectiva, contribuye a perturbar la seriedad del acto y a menoscabar en ocasiones el buen concepto que la generalidad debiera formar de la piedad de los asistentes, que nosotros no ponemos en duda”.*

Este comentario prueba que la Semana Santa de Medina de Rioseco, desde muchos años atrás, y como ha seguido sucediendo -de un modo intermitente en los últimos años- presentaba cierto problema: se descuidaba cierta continuidad en la manifestación religiosa.

*“Los sermones del R. P. Carmelita han complacido a los numerosos fieles que le escucharon, siendo muy de aplaudir la determinación adoptada en la tarde del Viernes prohibiendo la entrada de los chicos en la iglesia, única manera de evitar el escandaloso ruido que en años anteriores se producía, como aún sucedió el actual el Jueves en la Iglesia de Santiago”.*<sup>3</sup>

Subyace en el último párrafo la alegría del niño riosecano en estos días.

Este documento testimonia en detalle la naturaleza de la Semana Santa riosecana de 1897 y, la impresión que se saca de su lectura, es que apenas se han originado cambios en nuestras procesiones. Ningún texto mejor para comprobar cómo los jóvenes de entonces acogieron su tradición y la transmitieron al hilo de las generaciones siguientes quienes, de un modo connatural, volvieron a transmitirla. Por este motivo, el reconocimiento de nuestra Semana Santa debería quedar estampado, con todos los honores, en ellos, en los que hoy son nuestros cofrades más mayores.

Pienso, pues, dando respuesta al interrogante planteado, que el texto sí podría -con algún matiz- trasversarse de un período a otro, a pesar de los profundos cambios sociales y culturales acaecidos en estos 120 años, porque nuestras procesiones han mantenido su esencia a través de los tiempos.

La importancia histórica de este documento va mucho más allá de lo meramente local o regional, e incluso también de lo nacional: pocos documentos de entonces, de cualquier procesión que sean, son tan explícitos como éste respecto a la valoración sentimental de la misma. Se comprende a través de este escrito que nuestra Semana Santa es un auténtico monumento a la tradición.

Todo lo expuesto justifica bien, por lo que a un riosecano respecta, lo que sigue siendo “la misma procesión de antaño”. ◆

1. Archivo Municipal de Medina de Rioseco. Museo de San Francisco. Fondo documental de Ángel María de Hoyos.

2. Unamuno, Miguel. “Jueves Santo en Rioseco” El Sol, 1932.

3. Recuérdese que estamos en una época sin megafonía, ante un público numeroso y con un sermón protagonizado por alguien relevante, por lo que cualquier ruido era molesto.

# MUSEO DE SEMANA SANTA

Eduardo Franco Felipe. Exalcalde de Medina de Rioseco

Finalizaba mi colaboración en esta publicación el año 2015: *El dieciocho de febrero del año 2000, el Presidente de la Junta de Castilla y León, D. Juan José Lucas, inauguraba solemnemente el Museo de Semana Santa en la Iglesia de Santa Cruz, digno destino para tan emblemático edificio y para contener lo más querido de Rioseco.*

Recuerdo ese día, hacía un sol muy agradable, en el templo hacía frío, al terminar los discursos, el Presidente me cogió del brazo y mientras la comitiva veía el museo, me propuso salir al sol. No hacía mucho tiempo había fallecido mi hija y él me había llamado por teléfono ofreciéndome su amistad y consuelo, al salir al atrio, me lo recordó, estuvimos un buen rato hablando, hasta que salieron todos, de los avatares por los que había pasado la iglesia, de mi etapa de Alcalde y del futuro de la ciudad, entre otras cosas. Mi impresión fue la de estar con un hombre amable, educado y cercano.

Estos últimos años he ido enumerando las distintas etapas por las que ha pasado el templo, desde su inauguración el 10 de abril de 1568 y su bendición el 22 de julio del mismo año por el Obispo de Palencia D. Cristóbal Fernández, de los daños provocados por el terremoto de Lisboa el año 1755, hasta su ruina total en 1977. De las gestiones para su reconstrucción a partir de 1985 y la finalización de la obra.

Gran sala de exposiciones y conciertos, que pensaba, recuerdo, el Director General de Patrimonio de la Junta, D. Enrique Baquedano.

Museo Comarcal del Consejero de Cultura y Turismo de Castilla y León, D. Emilio Zapatero y para lo cual se firmó un protocolo en el entonces Museo de Santa María, instalado en su mayor parte en la sacristía de la misma iglesia, con D. José Delicado, Arzobispo de Valladolid y con la participación del Párroco D. Gabriel Pellitero, D. Antonio Santamaría, Presidente de Protemplos, D. Francisco Gallego Presidente de CIT Ajujar y yo como Alcalde de la Ciudad. En aquella época el acuerdo era trasladar el Museo de Santa María junto con otras piezas de la comarca.

Años más tarde con motivo de la firma del europeo Proyecto Almirante, que en el fondo era poner en valor todo el patrimonio riosecano y entrar, como no podía ser de otra manera, en el abandonado templo de San Francisco y sus anexos, y hacer de ellos un ambicioso proyecto museístico, como así ha sido.

Santa Cruz a instancias de la Junta y a sus expensas



El Santo Sepulcro en el Museo de Semana de Santa.

**Los pasos o tableros con sus imágenes están colocados con esmero, dándonos la idea de encontrarnos más en una procesión que en una exposición muy singular.**

pasaría a ser, como es, Museo de Semana Santa.

Recuerdo que cuando se firmó el protocolo, antes comentado, se acordó reservar dos fechas para el culto, una el tres de mayo, día de la Cruz, y el otro cuando lo considerase la parroquia. Actualmente las Cofradías o Hermandades que tienen su paso depositado en el museo, celebran su misa por los hermanos fallecidos en el año u otros actos, en los días que, junto con el Párroco, acuerdan, lo cual hacen colocando la imagen titular al lado del altar mayor y haciendo posteriormente un besapié.

El 9 de abril de 2003 D<sup>a</sup>. Eloísa Wattenberg García presentaba en el ya Museo de Santa Cruz, el libro titulado Museo de Semana Santa, libro dedicado a la iglesia y al museo, libro muy exhaustivo y preciso sobre los altares, imágenes, objetos y curiosidades. Editado por la Asociación Protemplos y el propio Museo, con colaboración de la Diputación, Ayuntamiento y CIT.

Creo que ya es el momento de hablar del Museo.

Al entrar, lo primero que atrae nuestra atención es la cúpula del templo, nada que ver con la anterior, barroca, cargada de yesería y lámparas, esta es de madera encolada, moderna, pero que no quita en ningún momento protagonismo al Museo.

Nuestra vista baja y se encuentra, antes de ver las imágenes, con el Altar Mayor, con la gigantesca ima-

gen de Constantino con su manto púrpura y el lujoso expositor y el aún más lujoso frontal.

Los pasos o tableros con sus imágenes están colocados con esmero, dándonos la idea de encontrarnos más en una procesión que en una exposición muy singular.

El proyecto museístico y su posterior ejecución, está muy logrado, de forma que los distintos conjuntos están colocados para que podamos admirarlos en su totalidad, rodeándolos para apreciar sus singularidades, detalles, dramatismo, colorido y acabado.

Los primeros pasos son: El Cristo de los Afligidos y al lado, la Santa Verónica. Todos los pasos tienen su correspondiente cartel con los datos más interesantes, título, autor o escuela, año o siglo y singularidades.

Seguimos adentrándonos y nos encontramos con la espectacular imagen del Nazareno de Santiago y al lado la Flagelación, la Soledad y el Ecce-Homo, con su orgulloso Pilatos a la derecha. En frente la Virgen de la Alegría y el Cristo Resucitado. Más adelante la Oración del Huerto, la Desnudez, la Borriquilla y el Ecce-Homico.

Al final, o lo que podíamos llamar crucero del templo, la Piedad, la Dolorosa y el Nazareno de Santa Cruz, en el centro, con el Cristo de la Pasión a la derecha y el Cristo de la Paz a la izquierda.

Para terminar con los pasos procesionales que están en el Museo, en la antigua sacristía, el Yacente, rodeado de vitrinas, con las más bellas y ricas ropas sagradas de las iglesias riosecanas.

No he querido entrar en detalles de imagineros, tableros, siglos o escuelas, remitiéndome al libro antes mencionado de Eloísa Wattenberg con textos de ella y de su querida madre Eloísa García, recientemente fallecida y que tanto conocía y quería a Rioseco.

Las vitrinas adosadas a los muros o marcando espacios contienen todo lo relacionado con la Semana Santa, túnicas, caretas, cordones y faroles de los hermanos. Mantos, camisas y borlones de las imágenes que se visten. Horquillas, asas y tacos para sostener y llevar los pasos. Medallas con sus cordones, varas de los mayordomos y banderines nuevos y antiguos. Tapetanes, tambores, correas, carracas, matracas, campanas que avisaban y dan sonido a nuestras procesiones. Libros de cofradías de los siglos XIX y XX, fotos, videos y bulas. Pequeñas y grandes figuras que estaban en los pasos. Curiosidades como el fajín de General del hermano de la Soledad, José Luis Sánchez Cuadrillero, parte de la cabeza rescatada de las ruinas del primitivo Señor de la Desnudez y restos de instrumentos de la desaparecida banda de niños del Sepulcro.

Ocupan espacios importantes, la Virgen de la Cruz que preside la rodillada en el Arco de Ajujar y María Magdalena Penitente de Tomás de Sierra (XVII), recientemente restaurada por el propio Museo.

Durante el tiempo que visité el museo y observe su movimiento me interese con la encargada, D<sup>a</sup>. María José Amigo, por su movimiento, pero esto, los visitantes y el turismo, lo dejo para otro año. ♦

Museo de Semana de Santa. Foto. Rocio Martín.



# EL CRISTO DEL AMPARO, UNA OBRA DEL MAESTRO DE CALABAZANOS

Miguel Ángel Marcos Villán. Conservador Museo Nacional de Escultura

El estudio de la escultura del último gótico en Castilla es un terreno complejo, lastrado por el conocimiento incompleto de los testimonios conservados y por la limitada ayuda que presta la documentación de la época, muchas veces ausente y en otras referida a obras desaparecidas. En bastantes ocasiones la investigación se topa con escultores documentados sin obra conservada y con esculturas sin autor conocido, por lo que en este segundo caso se acude a la adscripción en torno a un nombre convencional de aquellas imágenes que comparten características similares, con la esperanza de que futuras investigaciones las saquen del anonimato.

A uno de estos –aún- anónimos artistas activos en los últimos años del siglo XV y en los comienzos del siguiente, al que hemos denominado *maestro de Calabazanos*, es al que atribuimos hace unos años<sup>1</sup> la autoría del *Cristo del Amparo* o de *las Aguas*, conservado en la iglesia de Santa María de Mediavilla de Medina de Ríoseco y que desde 1940 participa en su Semana Santa en la procesión del Vía Crucis del Miércoles Santo.

En la parroquial se venera en un retablo barroco adosado a los cierres decimonónicos del sotocoro, moderna ubicación que sugiere su traslado desde algún otro emplazamiento del mismo edificio –¿de la capilla de López de Mella?– o bien de alguna de las capillas de la iglesia del desamortizado convento de San Francisco. La escultura, de tamaño natural (175 x 170 cm), está realizada en madera de nogal y se conserva en buen estado aunque, como suele ser habitual, ha sufrido diversos repolicromados; en su restauración realizada en 2006, aunque se constató la existencia de

Cristo del Amparo. Foto. Jose Ignacio Santamaría



Lamentación Metropolitan

su policromía original, se optó por mantener la actual que corresponde a una intervención realizada en el siglo XVII. La imagen de Cristo muerto, con los ojos y la boca aún abiertos y barba dividida en dos, presenta una corona de espinas de gruesas ramas entrelazadas que sujeta su largo cabello que cae en mechones rectilíneos; en su enjuta anatomía destaca el exagerado pronunciamiento de las costillas, que contrasta con el elaborado plegado del paño de pureza, cruzado en la parte delantera y cuyos extremos caen elegantemente por ambos costados.

Similares características presentan las imágenes del cuerpo exánime de Cristo tanto en el de la *Piedad* que se conservaba en la antigua parroquial de Fuentes de Duero, despoblado situado en las cercanías de Tudela de Duero, como el del grupo de la *Lamentación* expuesto en The Cloisters –la sección de arte medieval del Metropolitan Museum de Nueva York–, fuera de España ya desde comienzos del siglo pasado. Además la figura de la Dolorosa en ambos conjuntos escultóricos presenta una inequívoca afinidad con un par de esculturas de la *Virgen con el Niño* que se conservaban,





Piedad Fuentes de Duero

una en el mismo despoblado de Fuentes de Duero, y otra en el convento de clarisas de Calabazanos (Palencia), en dónde fue durante siglos la imagen titular del convento. La identificación de este grupo de tallas, a las que hay que añadir alguna obra de menor enjundia cuyo paradero se desconoce, atestiguan la labor de un artista de nombre aún desconocido que por su estilo, que bebe de los tipos desarrollados en los Países Bajos pero transformados y adaptados al gusto hispánico, debe tratarse de un escultor flamenco asentado en España en el reinado de los Reyes Católicos, momento de esplendor artístico que atrajo igualmente a muchos otros de sus compatriotas.

El análisis detallado de la producción de este anónimo artista flamenco afincado en Castilla, la cual hemos agrupado en torno a la denominación de maestro de *Calabazanos*, pues fue la imagen de la *Virgen con el Niño* conservada en aquel cenobio palentino la primera que despertó nuestro interés, nos permite definirlo como un escultor de alto nivel secundado muy posiblemente por un taller no muy nutrido; con él realizaba obras orientadas esencialmente a la escultura devocional –imágenes exentas y grupos escultóricos para retablos de oratorio cuya cajas se complementaba con puertas ornadas con pinturas o relieves- en las que el primor de la talla y la calidad de las policromías debían extremarse dada su contemplación cercana. La calidad de su trabajo así como los escasos datos referidos a la historia de cada una de las tallas y su localización, permiten fijar la imagen de un artista al servicio de la alta nobleza castellana cercana al en-

torno de la reina Isabel. Así el conjunto de tallas que se conservaba en el despoblado de Fuentes de Duero se deben al patrocinio de los Villandrando, condes de Ribadeo, miembros del séquito de los Reyes Católicos, mientras que la imagen de Calabazanos está relacionado con el mecenazgo de los Manrique hacia este convento palentino; en otros este encargo nobiliar no está del todo definido aunque, por ejemplo, el exiliado relieve de la Lamentación se ha vinculado con la protección de los Mendoza sobre el monasterio alcarreño de Sopetrán. Atendiendo a lo anterior no sería de extrañar que el *Cristo del Amparo* esté igualmente ligado a la generosidad de otro gran linaje: el de los Enríquez, Almirantes de Castilla, quienes pudieron encargarse tan singular escultura para su convento de San Francisco a este aún desconocido escultor que gozaba del crédito de la corte en las décadas finales del siglo XV y primeros años del siguiente siglo. ♦

Virgen Calabazanos



1. Miguel Ángel MARCOS VILLÁN, "El maestro de Calabazanos: un escultor tardogótico entre Palencia y Valladolid", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción* 46, 2011, pp. 9-18.

# RIOSECO: LA DIFERENCIA

Ángel Cuaresma Renedo

No pretendo que sea un eslogan aunque no nos vendría mal una imagen global de marca. No pretendo que sea una frase hecha que se quede en conversaciones de bar o de espera a pie de calle. No pretendo que se quede en un mero encabezamiento de un texto escrito con amor. Quiero, modestamente, que cuando se lea, si es que se hace, fuera de nuestras inexistentes fronteras comarcales, **el receptor del mensaje sea consciente de lo que es la Semana Santa de Medina de Rioseco.**

**De Interés Turístico Internacional, Bien Inmaterial,** sea cual sea la declaración de la que goce, sea cual sea la taxonomía en que se nos incluya, lo importante es que, quienes (aún) no nos conocen sepan que lo que aquí se vive durante todo el año (sí, sí, durante todo el año) **es un espectáculo único e irrepetible difícil de encontrar aquí, allá y acullá.**

Es verdad que, en todos los lugares del orbe cristiano, se representa la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor; es verdad que, en esos mismos lugares, tan distantes y tan cercanos, son más las semejanzas que las diferencias; pero no es menos cierto que, en pocos, muy pocos, sean aquéllos pueblos o ciudades, convergen de manera tan perfecta, tan matemática, el arte, la devoción popular, la antropología, la gastronomía, el urbanismo, la *ruralidad*... haciendo de la Pasión riosecana un engranaje perfecto que mantiene la maquinaria en marcha durante 365 días.

Un máquina que deja sentir su tic-tac en las iglesias, en las sedes canónicas de las cofradías, en las calles que aquí son rúas y algunas soportaladas; en el ocio y en el trabajo y, por qué no decirlo, que no es malo, en los bares, en la piscina, en el parque. Una **excusa inmaculada para hacer amigos, para pegar la hebra** (permítame decirlo así, profesor Delibes), para unir familias y crear vínculos que permanecerán de manera secular, para no distinguir entre religiosos y laicos.

Porque durante siglos y hasta el presente, Medina de Rioseco, bien ha sabido inhalar lo mejor de las semanas santas del mundo o, por el contrario, son las restantes pasiones las que se han inspirado en lo que nosotros, los riosecanos, de nacimiento o de alma, hemos exportado. Seguramente sea un poco de las dos opciones.

Y, así, nuestro pueblo, nuestra ciudad, nuestra villa, combina a la perfección la espectacularidad grandio-

**Y, así, nuestro pueblo,  
nuestra ciudad,  
nuestra villa, combina  
a la perfección la  
espectacularidad  
grandiosa de los  
desfiles andaluces con  
la supuesta sobriedad  
de los de estas tierras  
de Castilla y León.**

sa de los desfiles andaluces con la supuesta sobriedad de los de estas tierras de Castilla y León. Presume de los rigores de la penitencia pero salpimentados con el gracejo de nuestros vecinos del sur. Tiene su propia y genuina composición musical pero, al tiempo, sabe, en cada momento, qué se debe y qué no se debe interpretar.

Música, pueblo fiel, tallas. Todo parece haberse conjurado para resolver la ecuación perfecta, sin incógnitas, con la certeza en la Resurrección. Unas imágenes que pueden rivalizar con las grandes de la Escuela Castellana sin olvidar el pragmatismo devocional de tierras un poco más lejanas, sólo geográficamente hablando.

Y más diferencias: la forma de desfilar, de pasear, bailar o mecer **la imagen que elevamos al Cielo.** Con dificultades añadidas, con sobreesfuerzos de buenos hermanos y mejores hijos, con un hombro abrumado por el peso de la responsabilidad y la mano contraria alumbrando las calles más hermosas de España.

Mientras, Medina de Rioseco no sólo se asoma a la Semana Santa. La Ciudad de los Almirantes otea la Historia y

Cadena dando el oído. Foto Fernando Fradejas



la escribe con sus propios caracteres, los de una tierra sabia que, del mismo modo que conserva una Semana Santa híbrida, vive a caballo entre la tradición y la modernidad, con sus artesanos e industriales, con sus comerciantes, con su clase trabajadora, con sus servidores públicos... en definitiva, con su gente, la que hace de esta, cada día, una **villa hospitalaria**, en mitad de la carretera, de varias carreteras, en realidad, que unen, nunca separan, que nos llevan de norte a sur y de este a oeste, que permiten contemplar, desde un poquito más arriba, **una vista hermosa, con sus cuatro catebrales**, esas que consiguen propagar la oración hasta donde alcancen la vista y el oído.

Y cerca, muy cerca, sus campos de cultivo, sus montes, todo eso que también nos habla del amor de Dios, que nos alerta cuando las cosas van mal, que nos reconforta con los diferentes colores que marcan el ritmo de las estaciones, que nos hace mirar la cielo, al amanecer y al ocaso, al levante y al poniente.

Los de Rioseco no sois, no somos, ni mejores, ni peores que los demás, pero sí son, **somos, unos privilegiados por haber nacido, o vivido** o, como es el caso de este humilde columnista, haber conocido una ciudad culta, apacible, bonachona. En muchos foros en

los que he tenido ocasión de intervenir, he presumido de que la de **Medina de Rioseco es la mejor Semana Santa** de lo que podríamos llamar no capitales de provincia. Pero quizá me haya quedado corto y sobre lo de no capitales. Bueno, y si no es la mejor, que yo creo que sí, al menos es la más diferente.

Este año, cuando vengan a conocerla o a revivirla, sepan que **están ante algo único**, que se repite, sí, año a año, pero nos quedan esquinas, rincones y columnas para apreciar nuevos matices. **¿Oído?** ♦



Jesús Atado a la Columna. Jueves Santo. Foto Fernando Fradejas.

La Santa Verónica. Jueves Santo. Foto Fernando Fradejas



# CAMPESINO DEL PAN SAGRADO

José González Torices

## MORIR VIVIENDO

Acabas de morir y estás despierto,  
¡oh trigel de los aires y el manzano!  
Acabas de morir y en cada mano  
llevas clavada la oración del Huerto.

Los gorriones que llegan del desierto  
anidan en tu cuerpo de hortelano,  
en ese corazón de luz y grano  
sin llaves para entrar, pues está abierto.

Acabas de morir y en el madero  
resucita la tarde del jilguero  
que vuela de tu nombre al nombre mío.

Acabas de morir y eres mi hoguera  
de panes y de lunas, primavera  
de todos los rosales del rocío.

## LAMENTO

Nos dejaste la Cruz y Tú te has ido  
a sembrar de gorriones las praderas,  
a migar con tu voz las primaveras  
del aire que nos diste redimido.

Pero hoy el aire sigue malherido:  
golpea con furor a las pateras,  
empuja a los cañones sin fronteras  
y el sueño del ciprés está perdido.

Vuelve pronto, Señor, de madrugada,  
si no quieres que el grito de la espada  
haga sangrar el vuelo de la rosa.

Que el cielo de tu cielo nieve hogazas  
sin banderas, sin patrias y sin razas  
para que viva en paz la mariposa.

## VIRGEN DE LAS TRISTEZAS

Muy dentro de una lágrima perdida  
redoblan los tambores de mi pena;  
el niño que nació en cuna de arena  
acaba de expirar, gorrion sin vida.

Desbordó tanto amor por tanta herida  
mi niño que en Belén fue hierbabuena  
y que esta noche el aire le encadena  
al árbol de la Cruz, Dios sin medida.

Soy la Madre de vuestro nazareno  
que llora sin llorar y en este seno  
llevé al eterno Sol de la alegría.

Soy la Virgen de todas las tristezas,  
la testigo de todas las grandezas  
que nacen al morir el nuevo

Cristo de la Clemencia. Foto. Rocio Martin



# RASGOS ICONOGRÁFICOS EN LAS FIGURAS DE LOS PASOS PROCESIONALES DE LA SEMANA SANTA RIOSECANA

Gonzalo Franco Revilla. Licenciado en Historia. Universidad de Valladolid.

La iconografía se puede definir como la descripción del tema o asunto representado en las imágenes artísticas, así como de su simbología y de los atributos que identifican a los personajes representados. El término está construido por las raíces griegas, *eikon*, imagen y *graphein*, escribir. La iconografía se ocupa del origen y desarrollo de los temas figurados que se representan en las obras de arte, las relaciones de las mismas con lo alegórico y lo simbólico, así como sus respectivas identificaciones por medio de los atributos que casi siempre las acompañan<sup>1</sup>.

En el Concilio de Trento (1545-1563) se estructura un Decreto sobre las imágenes en el que se señalaban las características que debían seguir éstas y las funciones que debían cumplir<sup>2</sup>. En el Decreto se hacía una distinción entre dos tipos de imágenes: *dogmáticas*, es decir, que defendían los dogmas de la Iglesia Católica frente a los protestantes, como Cristo, la Virgen, algunos santos: Pedro y Pablo etc y devocionales, aquellas que aludían al resto de los santos, los que eran venerados por tradición o los llamados santos de las necesidades o taumaturgos que combatían las pestes y las catástrofes. Es con posterioridad al Concilio cuando se inicia el diseño y elaboración de los pasos procesionales como una manera de teatralizar la pasión y muerte de Jesucristo y dar a conocer en las calles esta representación a un pueblo mayoritariamente analfabeto.

El paso, en latín *passus*, escena, sufrimiento, es la plataforma donde se lleva a las figuras de arte sacro en las procesiones. Las esculturas de arte sacro "salieron" literalmente de los templos para realizar procesiones de la mano de las cofradías de penitencia vinculadas sobre todo a los gremios de oficios a partir del siglo XVII.

La fuente principal de los episodios que representan los pasos procesionales son los evangelios canónicos (Mateo, Marcos, Lucas y Juan). La Pasión es un punto central del cristianismo, al interpretarse hermenéuticamente como el cumplimiento de Cristo de las profecías del Antiguo Testamento vinculadas al Mesías, y el establecimiento de una segunda alianza entre Dios Padre y los hombres mediante el sacrificio de Dios hijo la segunda persona de la Santísima Trinidad, que de ese modo redime o salva a la humanidad del pecado.

Vamos a realizar un repaso a algunas de las representaciones más características de los pasos procesionales.

Del **Cristo crucificado** o en la cruz, o Jesucristo crucificado o en la Cruz, o simplemente Crucificado, que son las denominaciones convencionales para denominar la representación escultórica de la escena evangélica de la crucifixión de Jesús, especialmente cuando se limita a la figura de Cristo y a la cruz sin ninguna

aportación. Entre los pasos procesionales de Rioseco tenemos los ejemplos del Cristo de la Paz, del Cristo de la Pasión y del Cristo de la Clemencia. Es uno de los temas más recurrentes en el arte cristiano y el de una iconografía más evidente. En los tres ejemplos anteriores Cristo aparece con el cuerpo desnudo, aunque con los genitales cubiertos con lo que se conoce como paño de pureza (*perizonium*). Las convenciones de representación de las distintas actitudes de Cristo crucificado se designan con las expresiones latinas *Christus triumphans*, (triumfante), *Christus patiens* (resignado) y *Christus dolens* (sufriente). El *triumphans* se representa todavía vivo, con los ojos abiertos y el cuerpo erguido, el *patiens* se representa muerto, con la voluntad totalmente vaciada (*kénosis*), la cabeza inclinada, el rostro con expresión serena, los ojos cerrados y el cuerpo arqueado, mostrando las cinco llagas, el *dolens* se representa de un modo similar al *patiens*, pero con un gesto de dolor, particularmente en

Cristo de la Pasión. Jueves Santo. Foto. Rocío Martín





La Dolorosa. Jueves Santo. Foto. Rocío Martín

la boca (curvada hacia abajo), remarcando los rasgos anatómicos y dando una mayor sensación de tensión y gravedad.

Será la Orden franciscana la que promoverá piadosas prácticas, favoreciendo la participación del estrato social más popular, el cual de esta manera se podía identificar con el sufrimiento del Jesús hombre. Entre estas prácticas destaca sobremanera la generalización del **Descendimiento** donde nos encontramos la clave de lo que se denomina la función del desenclavo, alusivas a la certificación de la muerte de Cristo con José de Arimatea y Nicodemo encaramados sobre las escaleras y la presencia de la Virgen María, San Juan y María Magdalena. Todo se articula a través de un modo de enlazar el lenguaje de las manos, y los rostros expectantes y unos personajes envueltos en abultados ropajes que acentúan su teatralidad.

Por otro lado, en la composición de la Virgen María, madre de Cristo, tiene mucho que ver la cada vez más creciente devoción mariana que había tenido su origen en la baja Edad Media y que desarrolló el tema de la **Piedad de María**, haciendo culminar estas ceremonias en la deposición de Jesús muerto en brazos de la Virgen. Dicho tema como otros muchos, salido de la imaginación piadosa, obedece a un doble sentido. Primero, responder a unas necesidades de narración plástica de un pasaje no constatado en los Evange-

lios Canónicos, pero con un indudable efecto conmovedor. Segundo, porque favorece unas profundas meditaciones espirituales y también con un significado simbólico por el hecho de considerarse el tema de la Piedad un trasunto pasionario del más tierno de la Virgen con el Niño o Virgen del Belén. Debemos tener aquí en cuenta la profecía que Simón hiciera a María al anunciarle que sufriría en su corazón todo lo que su hijo padeciera en su espíritu y en su cuerpo<sup>3</sup> y que nos lleva a la devoción de la **Virgen Dolorosa**: brazos desplegados, rostro dentro de la amargura y el dolor de una belleza formal y con una mirada al infinito, perdida en los recovecos del sufrimiento. La Virgen Soledad, a la que no acompaña nada más que su figura como flotando, rostro transido de pena, tristeza y desolación<sup>4</sup>.

En cuanto al **Cristo yacente (El Sepulcro)** tenemos como modelo el tipo establecido por Gregorio Fernández: Cristo tendido en el sudario. La cabeza ligeramente inclinada hacia la derecha, con los ojos y boca entreabiertos. Presentando además heridas en brazos y rodillas y sangre en la cara, ocasionada por la corona de espinas. La desvinculación de la figura de Cristo muerto planteaba la necesidad del adecuado expositor siendo la solución generalizada la de la consabida urna, complicándose hasta convertirse en un complemento importante de la significación de la imagen.

Respecto a la tradición del tema de la Verónica, tanto en su acepción de mujer que seguía al Maestro, como la del paño que enjugó su rostro camino del Calvario, disfrutó desde muy antiguo de profunda raigambre popular, así como de aceptación por parte de la jerarquía eclesíástica, pero no aparece en los evangelios, ni en los sinópticos ni en el joánico. En el aspecto documental el primer escrito donde encontramos el nombre mismo de la Verónica son las "Acta Pilati", denominados también "Evangelium Nico-

Nazareno de Santa Cruz. Jueves Santo. Foto. Rocío Martín



demi”<sup>5</sup>. La figura de **la Verónica** es probablemente una inserción popular basada en textos luego considerados apócrifos y, que a lo largo de la historia alcanzó su máxima popularidad en la etapa contrarreformista del barroco. Aparece ya de un modo continuado en la imaginería española de los siglos XVII y XVIII, donde las imágenes trataban de representar la vida de los personajes sagrados en profunda catequesis trentina a través de la religión de las imágenes, algo que como sabemos había surgido ya en época medieval.

La Flagellatio o **La Flagelación**, entre los romanos precedía ordinariamente a la crucifixión, aunque a veces constituía una pena por sí sola<sup>6</sup>. Como sabemos, esta costumbre romana de castigar o ejecutar fue empleada por Poncio Pilatos como un “intento” de salvar a Jesús del horrible castigo de la cruz, como se aprecia en el texto del evangelio según San Lucas: “Nada ha hecho pues, que merezca la muerte. Así que le castigaré y le soltaré”. Aunque es curioso que sea el propio Lucas el único evangelista que no cita, aunque sea someramente como hacen los otros textos, el castigo de la flagelación, teniendo en cuenta que la tradición otorga a éste el oficio de médico (físico), lo cual contrasta con este silencio sobre este castigo<sup>7</sup>.

En cuanto a **la Lanzada** dada a Cristo muerto por un soldado que la tradición identifica con Longinos, luego martirizado en Cesarea de Capadocia, y cuyo nombre deriva del vocablo griego que significa lanza<sup>8</sup> La tradición griega también identifica a San Longinos con el centurión que, según los sinópticos, custodiaba a Jesús crucificado. El primer documento donde consta tal tradición son las “Acta Pilati”, o “Evangelio de Nicodemo”, del que nos hemos referido antes, apócrifo escrito sobre el siglo IV d.C.

La iconografía de **la Resurrección** apenas ha variado con los siglos, siendo siempre una visión gloriosa cargada de luz: Cristo con túnica blanca, portando el estandarte o bandera de la Victoria. Con la base del párrafo del profeta Isaías, 53, 10 y ss. terminamos esta primera aproximación a algunos rasgos iconográficos de la Pasión riosecana: “Pero vendrá el día en que este justo prolongue sus días, vea la luz y comparta los trofeos de la victoria” ♦



El Descendimiento de la Cruz. Viernes Santo. Foto. Rocío Martín

1. MONREAL Y TEJADA, L.; Iconografía del Cristianismo, El Acantilado, Barcelona, 2003.
2. DENZINGER, H.; HUNERMANN, P., El magisterio de la Iglesia, Herder, Barcelona, 1999.
3. Lc 2, 22-35. Presentación de Jesús en el Templo: 2,22-28. Cántico de Simeón: 2, 29-32. Profecía de Simeón. 2,33-35
4. MONREAL Y TEJADA, L Iconografía del Cristianismo, El Acantilado, Barcelona, 2003.
5. EVANGELIO DE NICODEMO. Evangelios Apócrifos. Orbis , Barcelona , 1987
6. LÉGASSE,S., El proceso de Jesús. La Historia, Desclée De Brouwer, Bilbao, 1995.
7. La flagelación está en: Mt 27,26. Mc 15,15 y Jn 19,1.
8. Longinos= Lancero. Su nombre deriva de Lonkhe= Lanza

## “EL QUE QUIERA SEGUIRME...”

Eugenio Jesús Oterino. Misionero Claretiano



Es la invitación de Cristo en el evangelio, si queremos ser discípulos suyos, ser cristianos: “El que quiera seguirme, cargue cada día su cruz y me siga” (Lc. 9,23). Imitarle a Él plenamente será imposible, pero sí en parte, intentándolo al menos, su gracia nos ayudará.

En mayo del 2016 estuve como peregrino en Tierra Santa, fue el regalo de mi comunidad claretiana en Valladolid por mis 50 años como sacerdote. Me uní a un grupo de peregrinos desde Madrid. Fueron nueve días cargados fundamentalmente de vivencias religiosas irrepetibles, y también de visitas turísticas y de anécdotas. Voy a intentar seleccionar y sintetizar a modo de pinceladas, antes de detenerme más en lo referente a la Pasión de Jesús. Lo cuento en primera persona, pero éramos un grupo muy variado de peregrinos y en ocasiones nos juntábamos con otros; y lo narro siguiendo el orden cronológico en el que sucedieron los acontecimientos en aquel tiempo.

Recé el Ángelus y medité en la basílica de Nazaret, en cuyo interior se conserva una gruta-casa donde pudo ser la Anunciación del ángel Gabriel a la Virgen María.

El santuario de la Visitación está precedido por un recinto ajardinado, y en sus paredes figura el texto del Magnificat en numerosas lenguas, también en español, lo leí orando.

Agachándome, atravesé la pequeña entrada que da acceso a la gruta de Belén; besé la estrella de plata donde se indica que allí nació Jesús.

Doy un salto de 30 años en la vida de Cristo. En el río Jordán, donde Juan le bautizó, renové mis promesas bautismales; después, como rito simbólico, nuestro sacerdote guía derramó agua sobre mi cabeza mientras mis pies estaban dentro del río.

Contemplé el monte de la Cuarentena, en una zona desértica, así llamado aludiendo a los 40 días y noches que allí estuvo Jesús orando, ayunando y siendo tentado por Satanás.

Una iglesia en Caná de Galilea recuerda la presencia del Señor y su madre María en una boda, donde Él convirtió el agua en vino a petición de Ella; los esposos de nuestra peregrinación renovaron sus compromisos matrimoniales.

La actual sala del Cenáculo, donde Jesús celebró la Última Cena e instituyó la Eucaristía, es resultado de diversas destrucciones y reconstrucciones; y, como fruto de ello, sólo hay un símbolo eucarístico en un pequeño capitel, el pelícano alimentando a sus crías. Sala vacía de adornos y mobiliario en la que -incomprendiblemente!- no se permite celebrar la Eucaristía ni otros cultos cristianos. Los tres sacerdotes de mi grupo renovamos nuestros compromisos sacerdotales.

Dicen los evangelios que, concluida la Cena, Jesús se dirigió al Monte de los Olivos, a un lugar llamado Getsemaní. En la basílica de la Agonía -escena reproducida en un gran mosaico como fondo del altar mayor- recé y medité viendo la roca desnuda sobre la que oró el Señor; la rodea una artística verja inspirada en su corona de espinas.

Beso y traición de Judas, prendimiento de Jesús, quien es llevado a casa de Anás, a la de Caifás, ante el Sanedrín y finalmente ante Pilato, que le manda azotar: existe la capilla de la Flagelación, si bien una gran parte de la columna se encuentra en el Cenáculo, donde pude besarla. Y los soldados le pusieron una corona de espinas: en la capilla de la Coronación iniciamos la Vía Dolorosa o Via Crucis. El arco central del arco de triunfo, mandado construir por el emperador Adriano, es llamado popularmente del Ecce Homo y corona la vía dolorosa.

Para un peregrino, el recorrer rezando el Via Crucis, es una etapa privilegiada de su peregrinación. Una cruz de madera la fuimos pasando y llevando sobre los hombros unos minutos varios peregrinos, como símbolo de que aceptamos la invitación del Maestro: “El que quiera seguirme, que cargue cada día con su cruz y me siga”. A mí me encargaron leer la sexta estación: La Verónica enjuga el rostro de Jesús.

Llegamos al Gólgota, Calvario o Calavera: son los sinónimos de la roca en forma de cráneo donde “plantaron el Árbol de la Cruz”. Un disco de plata lo señala; pude besar la roca y contemplar su grieta; pues, como describe el evangelista san Mateo, al inclinarse la cabeza de Jesús muerto, “tembló la tierra y las piedras se partieron...”. Según una tradición, por esta grieta descendió la sangre de Cristo hasta la cabeza de Adán y lo redimió; debajo del Calvario está la capilla de Adán, que se pensaba estaba sepultado allí; por eso la iconografía del crucifijo coloca con frecuencia una calavera - y a veces dos tibias- a los pies de Jesús.

La tumba del Señor es a la vez el lugar de su gloriosa resurrección; se conserva un fragmento de la piedra redonda que cerraba el sepulcro. Pero antes de ser sepultado, y según el ritual judío, el cuerpo de Jesús fue ungido, como relata el evangelista san Juan; este rito solía hacerse en la antecámara sepulcral. Besé la piedra memorial sobre la que se le ungió; un gran mosaico, situado en la pared, representa este rito, el descendimiento y la sepultura de Cristo.

Hermanos cofrades de la Semana Santa riosecana: no sois actores que representáis y acompañáis a Jesús en los misterios de su Pascua, eso lo pueden hacer personas incluso ateas o agnósticas, sois creyentes cristianos que vivís -o debéis vivir- profundamente lo que manifestáis externamente. ♦



# SEMANA SANTA, NUESTRO LEGADO

Elvira Brezmes Anivarro. Directora del Colegio de San Vicente de Paúl.

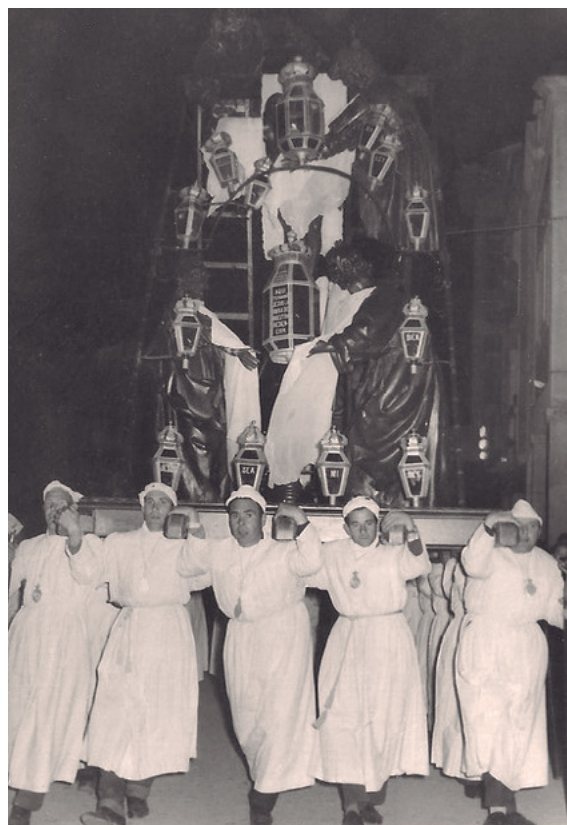
Semana en Medina de Rioseco, Nuestra Semana Santa, nuestra semana GRANDE con mayúsculas, porque si hay algo de lo que los riosecanos estamos orgullosos, es precisamente de esta tradición, que pareciera que **está en nuestro ADN**, que la llevamos en los genes.

Y fieles a esa tradición heredada, cada riosecano “se apunta” al paso al que perteneció su abuelo o su padre y espera, por supuesto, que un día pertenezcan sus hijos y sus nietos.

Y mientras tanto, esos hijos y esos nietos **juegan a los pasos**, dan el oído en la mochila cargada de libros, se la echan al hombro y recorren el pasillo del colegio como si de la calle mayor se tratara o hacen sonar un **improvisado tapetán en el pupitre** y sueñan, sin decirlo, con poder sacar el paso, al que les apuntaron cuando nacieron, sin plantearse ni por un por un momento, si podrían haber pertenecido a otra cofradía, porque en su familia siempre han sido de...

... en la mía de “La Escalera”, y el encargado de transmitirnos ese legado a sus hijos y a sus nietos ha sido mi padre, **Nicolás Brezmes**, un hombre GRANDE, también con mayúsculas. Hombre de pocas palabras, quizá no de verbo fácil, pero nos lo ha transmitido como se transmiten las cosas importantes, con sus gestos, con su buen hacer, también con sus silencios (que a veces no hace falta hablar) con su **ejemplo de “hermano”**, que no de cofrade, porque él siempre ha tenido sentimiento de pertenencia a una Hermandad, no a una Cofradía y como él, lo han transmitido la

Abuelo y nieto. Hermanos del Descendimiento de la Cruz. Viernes Santo



Viernes Santo. Archivo familiar.

inmensa mayoría de hermanos mayores que ocupan los primeros puestos en las listas de sus respectivas Hermandades.

Y a esos hermanos mayores les debemos el momento dulce que vivimos en nuestra Semana Santa. Como diría el recordado hermano de la Escalera, Modesto Yenes: “la recria” está asegurada. Lejos quedan los años en los que era difícil encontrar hermanos para sacar el paso. Yo he oído contar a mi padre, que sacaban La Escalera todos los años y siempre los mismos. Además en aquella época les obligaban a cargar, a no ser que llevaran un certificado médico si estaban enfermos.

Gran responsabilidad la que nos han dejado. Somos, en gran medida, los **encargados de transmitir ese legado a las generaciones venideras**, pero no lo podemos hacer de cualquier manera. El cerebro de los niños almacena información sobre conductas y acciones para imitarlas en un futuro y necesitan coherencia entre lo que les decimos y lo que hacemos; por lo tanto, convirtámonos en un verdadero ejemplo a seguir.

¡**VIVAMOS**, también con mayúsculas, nuestra Semana Santa! ◆

# DEL SENTIMIENTO DE UNA MANOLA, HASTA EL CORAZÓN

Beatriz Rodríguez Brizuela. Hermandad de La Crucifixión y de La Oración del Huerto

**Vestirse de manola** significa para mí muchas cosas. Muchos sentimientos encontrados, ganas, ilusión, orgullo de formar parte de mi Cofradía. Me siento como poco, afortunada de poder clavar mi atenta mirada en ese dintel de tan impresionante y sobrecogedora Capilla de Los Pasos Grandes. Clavar mis pupilas en el ras de esa **puerta de las emociones**, de los sentimientos, para verte salir a ti, mi querido Longinos.

Sentir que las lágrimas comienzan a humedecer mis mejillas mientras se oye la voz firme del cadena. La gran talla aun no ha atravesado aquel portón, cuando todavía **puedo recordar a mi abuelo**, con su túnica blanca perfectamente planchada, y perplejo ante tan bello acontecimiento, ante su Longinos, y ante esa Virgen del Pañuelo que tantas veces portó. **¡Y qué mirada tiene tu Virgen, abuelo!** Mirada desgarradora, como las expresiones de los hermanos que cargan sobre sus brazos al Santo Paso, a la más valiosa herencia de los que ya no estáis. Y qué mirada tan luminosa la mía al escuchar esa melodía, "La Lágrima", esa que se acentúa en mi memoria con cada golpe de nota, con cada golpe de corazón.

**Siento gran pasión**, siento ese farol encendido entre mis manos, siento los guantes negros que atrapan mis ganas de revivir esos momentos una y otra vez, hasta la eternidad, hasta llegar a las cariñosas manos de mi abuelo. Siento que tengo a mi alcance el mejor secreto del mundo, la esencia de una tradición heredada. Siento que, entre el espacio comprendido entre mis brillantes ojos y el tablero, me encuentro como en casa. Siento voces emocionadas de una hermandad, siento el corazón encogido, siento chasquido de madera, crujir de tablero a golpe de un sobrecogedor

Hermano de la Crucifixión.  
Viernes Santo.



¡Oído! Siento el sonido seco, rítmico y acogedor de las horquillas al compás de 20 hermanos, de 20 almas encendidas. Disfruto contemplando las viejas rúas rioscanas reflejadas en la tulipa de cada uno de los faroles. Los mismos

faroles que dan el toque de luz exacto a los rostros del conjunto escultural, que se vuelven más impresionantes aun si cabe. Mi pecho se encuentra inundado de inexplicables sensaciones tras el roce de tan significativa medalla. **¡Qué bonito sentir tantas cosas en un sólo atardecer de Viernes Santo!** Puedo oler en el ambiente a familiaridad, a costumbre, a peculiaridad, a vivencias, a admiración, a conjunto de trompetas y tambores, a respeto, a rigurosidad, a magia, a cariño.

Y qué maravilla sentirme manola desde tan dentro del corazón, qué maravilla vivirlo con tal intensidad que se muestra capaz de emocionar cada rincón de mi cuerpo. Me encuentro sin palabras ante ti, Longinos. Qué gran suerte la mía de tener el legado de acompañarte cada Viernes Santo, legado que sigo desde mi tierna infancia. Difícil explicar tales sentimientos de manola, sin dirigirme a ti, abuelo. Por enseñarme a **sentir tanto con apenas un traje negro, una peineta y una mantilla, y dándote**

**las gracias por inculcarme esta bendita suerte llamada Longinos.** Del sentimiento de una manola, hasta el corazón. ♦

Hermana de la Crucifixión. Viernes Santo.



# DEL SALÓN A CAPILLA DE LOS PASOS GRANDES. 100 AÑOS DESPUÉS

Hermandades de La Crucifixión y El Descendimiento.

El 12 de febrero de 1664 Francisco González, el pregonero público de la ciudad, se dirigió a la plazuela de Santa Cruz para anunciar el remate de una discreta obra de cantería y albañilería. Una de tantas. Poco podían imaginar él y cuantos les rodeaban que aquel proyecto, aquel espacio a construir junto a la ermita de la Soledad se convertiría a la larga en uno de los más significativos de Rioseco:

- *A la una, a las dos... a la tercera que es buena y verdadera- gritó.*

- *¿Qué es que no hay quién haga baja ni mejora?, preguntó a la concurrencia.*

Nadie levantó la voz, así que siguió con su ritual vociferando:

- *¡Qué buena!, ¡qué buena!, ¡qué buen provecho haga al postor que la tiene puesta!*

Aquella obra era el salón de pasos de la penitencial de la Quinta Angustia y Soledad, un local que hoy todos conocemos como la capilla de los Pasos Grandes, y que este año cumple oficialmente su primer centenario como lugar de culto.

Los datos esenciales para su historia fueron desvelados hace unos años por Ramón Pérez de Castro en un artículo que vio la luz en esta misma revista bajo el título "La capilla de los Pasos Grandes. Historia y construcción" (nº 13, 2000, s. p.), al que remitimos. Por su extensión se mutiló una parte del mismo, que incluía la transcripción de las condiciones previas y el contrato de la capilla de 1664, privando al interesado de la necesaria referencia documental<sup>1</sup>. Ahora nos parece oportuno -dado el interés que pudiera tener para cualquier interesado en la historia de nuestros desfiles procesionales- difundir el texto original de ese documento contractual así como el acta de 1918 que se copió en los libros de las cofradías de la Crucifixión y el Descendimiento -tanto monta- con motivo de su arreglo y consagración.

Como es conocido, la penitencial de la Quinta Angustia aprobó su regla 1574, reunidos los cofrades en la capilla del Cristo de la parroquial de Santa María. Muy pronto fue cobrando importancia, llegando a ser la más destacada y saneada económicamente de la localidad durante las siguientes dos centurias. Esto le permitió contar con una ermita propia bajo la advocación de la Soledad - lugar de especial relevancia y devoción para los riosecanos en toda la Edad Moderna, de ahí las sucesivas ampliaciones y reformas que sufrió a lo largo del seiscientos- y un importante conjunto de edificios abierto al corro de aquella parroquia que incluían un hospital, casas, paneras y salón de cabildos. Cuando en 1663 contrató a Francisco Díez de Tudanca para realizar del paso del *Descendimiento* a imitación del de Valladolid, el volumen y complejidad compositiva del mismo urgió la construcción de



Capilla de los Pasos Grandes. Foto Rocio Martín

un espacio que pudiera servir para depositarlo. A ello se uniría la necesidad de contar con un lugar adecuado para conservar otras tallas y andas, como las que formaban parte del *Santo Sepulcro*. De ese modo a comienzos de 1664 el maestro de cantería Pedro de Nates redactó las condiciones. Se tenía que ocupar "el *ssitio del corral de dicha casa* - de la Soledad- *lindero con las cassas que fueron de Juana Cana*", levantando un paredón de cantería hacia el corro de trece varas (casi 11 metros) que hiciera correspondencia con el lienzo preexistente de la cofradía, reservando el uso de la mampostería para su cara interior. En el muro se abriría la gran puerta con un arco adintelado al exterior y otro escarzano al interior cuyas medidas tendrían en cuenta ya la altura del nuevo paso. También se levantó el muro frontero que delimitaba el espacio. Pensado en principio en mampostería, finalmente se concertó que fuera de tapial con rafas de mampuesto al tiempo que se dejaba, en el lateral, una pequeña puerta de servicio.

Nates fijó la cuantía de la obra en 7.200 reales, abriéndose a continuación una serie de bajas que rápidamente hicieron descender el precio. Así, Francisco López hizo la primera puja por 5.500 reales. Dado que la obra tendría que estar terminada al mes siguiente, sugirió que en el interím que se adjudicaba la construcción se fuesen proveyendo los materiales necesarios, especialmente la piedra de San Cristóbal. Otro maestro de mayor importancia, Pedro Gómez del Rebollar bajó 500 reales más pero finalmente fue López el que se quedó con la obra por 4.500 reales, firmando el oportuno contrato en el que salieron por fiadores su hijo homónimo y Pedro de Castro, todos maestros de cantería. Son estos unos años de especial

importancia para las distintas obras arquitectónicas riosecanas, que comenzaban a despertarse del aletargamiento impuesto por décadas de crisis económica. Las fábricas de Santiago y Santa Cruz –por citar sólo dos de las más destacadas– tomaron un definitivo impulso y la ciudad se convirtió de nuevo en foco de atracción de maestros y cuadrillas de albañiles, venidos especialmente de Trasmiera.

Suponemos que la construcción se ejecutó sin grandes problemas –al menos no hay rastro documental de lo contrario– y ese mismo año albergó por primera vez el grupo del *Descendimiento*. Nueve años después se sumó la *Crucifixión*. Y desde entonces hasta hoy, el dintel de su puerta sigue enmarcando la salida de los pasos grandes cada tarde de Viernes Santo.

A partir de entonces, sin grandes modificaciones, el salón se perpetuó en el tiempo. No ocurrió lo mismo con la ermita de la Soledad y el resto de edificios del conjunto (camarín, paneras, sala de la cera, sala de cabildos, etc.), afectados por el mismo declinar que experimentó la penitencial. En 1799 el visitador del obispado palentino ordenó su extinción, a pesar de lo cual siguió funcionando con un administrador, lo que no impidió que las procesiones siguieran realizándose, al menos hasta la Guerra de Independencia. Durante el conflicto bélico, y a pesar de las desastrosas consecuencias de la derrota del Moclín, parece que la ermita se libró de los grandes destrozos que sí que afectaron, por ejemplo, a la Vera Cruz, de modo que esta última encontró cobijo entre sus muros. Ya unos pocos años antes la iglesita penitencial sirvió a la parroquia de Santa Cruz para mantener los cultos circunstancialmente mientras se realizaba la obra de su fachada. Concluida la Guerra contra el francés, la ermita pasó a depender definitivamente de la parroquia de Santa María, quien se hizo cargo de sus alhajas. Finalmente la ruina dio paso a la piqueta, demoliéndose este espacio en 1850. Justo antes se encontró acomodo a algunos de sus muebles, como el órgano, que pasó a la ermita de Castilviejo (1849). Este instrumento, recientemente restaurado, se encuentra actualmente en la iglesia de San Pedro Mártir y ha de valorarse, además de por su importancia histórica y musical intrínseca, por el hecho de ser uno de los pocos restos de la antigua penitencial de la Quinta Angustia. La extinción de la penitencial y sus estructuras del Antiguo Régimen había traído consigo la desaparición de su ermita. Ya nadie se ocupaba de tenerla a punto, en una localidad plagada de santuarios similares. La especulación urbanística de tan codiciado solar hizo el resto. Pero del naufragio se salvó el modesto salón de pasos gracias a que siguió con uso y a que las cofradías decimonónicas –hijas de los antiguos gremios– se desvelaron y preocuparon por él. Gracias a este hilo de continuidad, que nunca agradeceremos suficientemente, nuestra Semana Santa es una de las más interesantes del panorama nacional. Así, en 1859 se registró en el corro de Santa María “*el local donde se encuentran depositadas las eficies para las procesiones que desde la parroquia sale*”, sin demasiados cambios. Más tarde, en 1888, los cofrades del Longinos y la Escalera unieron sus esfuerzos para el arreglo de una de sus paredes y para renovar el portalón de madera. Ligado con ello, los libros del *Descendimiento* (los únicos conservados de estas fechas) levantaron un acta (29-III-1890) “*para que siempre pueda saber este gremio en el año que se restauró el local que ocupa el santo paso*

(...) como recuerdo para que nuestros sucesores puedan saber los gastos que se impuso a esta corporación”. Mariano Pascual construyó la puerta, que fue pintada por Eduardo Álvarez, quien además adecentó los muros. Más interesante fue la obra del embaldosado, una curiosa obra que conjunta la bicormía de la caliza y el estuco con la de la pizarra en piezas triangulares y circulares que llegan a formar una cruz en el solado. Aunque se registran pagos por la mano de obra y por el transporte de las piezas, no hay rastro del coste de las mismas. Esto, unido a su semejanza con algunas de las baldosas conservadas en el crucero de San Francisco –justo en el arranque de las gradas del presbiterio– obliga a suponer que procedan de ese convento desamortizado.

De ese modo, sin sobresaltos notables, el salón pasó a ser capilla en 1918. Una vez más las dos cofradías levantaron un acta común de esa “reunión interesante” en la que se dio cuenta cómo “*con ademanes bondadosos y una vibrante satisfacción con frases de verdadero acierto expone que habiendo reconocido el abandono exagerado que existe en el local donde se custodian y veneramos, las efigies o Santos Pasos que simbolizan la fe que profesamos entre ambos Gremios, lo mismo que los fieles de la Población o Turismo*” se había pensado en su restauración y conversión en capilla. Para ello contaron con la colaboración del párroco D. Ursinaro González, un sacerdote natural de Piña de Campos y que ascendió a la principal parroquia riosecana en un momento clave de renovación de su Semana Santa. Desde finales del siglo XIX se habían hecho notables esfuerzos por renovar algunos conjuntos escultóricos, incorporando nuevas piezas y tableros, faroles y todo tipo de elementos secundarios. Las autoridades municipales contribuyeron a coordinar las procesiones, mejorando la iluminación o atrayendo importantes bandas de música. La Semana Santa riosecana se configuraba definitivamente como un hecho religioso y social único en su especie y que comenzaba a atraer turismo. De forma inteligente, el párroco se sumó a los esfuerzos, aportando entre otras cosas los restos de un retablo clasicista para enmarcar una hornacina donde se colocó una talla de Jesús atado a la colum-

Interior de la capilla Foto José Carlos Lobo



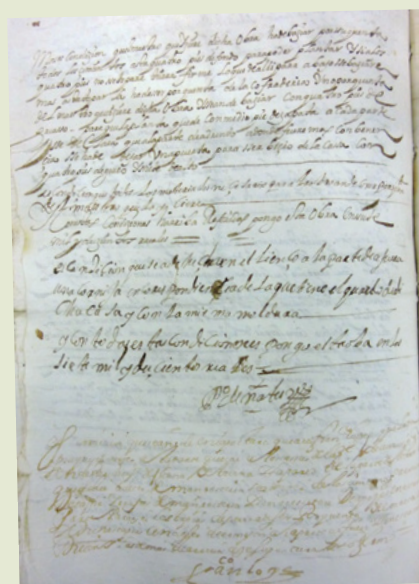
na del segundo cuarto del siglo XVI. Inmediatamente se realizaron las obras de acondicionamiento y, por ejemplo, las cuentas de La Crucifixión de ese año señalan el coste de la “restauración del local a costa de los dos gremios”, cuya modesta cantidad (69,30 ptas. correspondió abonar a esta hermandad) señalan que los cambios no fueron muy enjundiosos. Una misa de bendición, que hubo de ser celebrada por D. Ursinaro como había prometido, sirvió para inaugurar esta nueva etapa que ahora cumple un siglo. No obstante no hay que descartar que ya anteriormente se celebraran en el local algunos sufragios. Por ejemplo, en 1884 o 1888 el Descendimiento ya se referían a este espacio como “ermita” y “santa ermita”, alternándolo con la más usual denominación de “local”.

Antes y después, la colaboración de ambas hermandades en lo concerniente al espacio común que ocupan han sido constantes: los reparos en el tejado en 1948, la pintura de puertas en 1982, etc. Así se llegó a la reforma integral de 1999 con proyecto del arquitecto riosecano Andrés San José y que sirvió, con la ayuda

de diversas instituciones, para asegurar su existencia y mejorar la conservación de los conjuntos escultóricos que alberga. La renovación del tejado, el cierre de los óculos, la construcción de una nueva puerta a imitación de la antigua, la apertura de canaletas de ventilación o el tratamiento de sus muros, obligaron a trasladar los pasos a la iglesia de Santa Cruz justo antes de que se instalara el Museo de Semana Santa. La ida y el retorno de estos a su más de tricentenaria casa fue una demostración más de la implicación de todo el vecindario con una de sus señas de identidad. Y desde entonces no han faltado actos y recuerdos.

Cuando la capilla, con su fábrica modesta y sin grandes pretensiones, abre sus puertas de par en par por la razón que sea no hace falta ningún toque de campana para que los hijos de Rioseco acudan a la cita con su fe, con su pasado y con sus esperanzas de futuro. Por pequeño que sea el espacio, todos -cofrades, vecinos o turistas- tienen en él reservado un hueco. Y que siga así por muchos años más. Gracias a los que lo hicieron, hacen y harán posible. ♦

**CONDICIONES PARA LA REALIZACIÓN DEL SALÓN DE PASOS DE LA COFRADÍA DE LA QUINTA ANGUSTIA (1664). (AHPVA, protocolo 8894, Pedro de Sandoval, 1664, fols. 41-47v)**



Condiciones para la ejecución del Salón de pasos de la penitencial de la Quinta Angustia (1664)

Condiciones con las cuales se ha de azer un pedaço de obra en la casa de Nuestra Señora de la Soledad en el sitio del corral de dicha casa lindero con las cassas que fueron de Juana Cana que Dios aia son las siguientes:

Lo primero es condiziõ que se ha de hazer un paredõ de cantería que a de tener de largo treze baras que son las que ai de claro en el dicho corral con tres pies de grueso y de alto asta nibelar con la sala primera que oi tiene dicha casa que es asta el nibel de los balcones y este paredõ ha de ser de piedra labrada el lienzo que cae a la plazuela de Santa María en correspondiẽcia de la dicha casa y por la parte de adrento de mampostería bien assentada a plomo y cordel conforme arte

Es condiziõ que en este paredõ se ha de hazer una puerta ha regla rrefajada por la parte de afuera y por la de adrento con sus esconzes hechando sus tranqueros con el rrasgado que le tocara que passen el grueso de la pare (sic) y a la parte de adrento se a de hazer un arco escarzano que coja todo el gueco de la puerta dejando en los salmeres del los quizios para las puertas de madera y las dovelas que a de llevar el arco a la parte de afuera an de tener tres quartas de lecho y su faja como los pies derechos de la dicha puerta todo bien labrado y assentado para mas seguridad

Ha de tener la puerta de alto diezisiete pies y de ancho onze pies

Mas es condiziõ que a la parte y testero del remate deste paredõ que es adonde se debiden la casa de Nuestra Señora y la cercunbezina se a de hazer un paredõ con todo el largo que tubiere de gueco el quarto que se ha de azer con el mismo grueso quel otro levantãndole asta nibelar con el otro de afuera y a de ser de mampostería bien assentada

Mas se ha de hazer por la parte de adrento en la parte de adonde convenga otro paredõ con el mismo grueso y largo quel de la parte de afuera sacãndole del superfiz de la tierra arriba quatro pies de alto y las esquinas y estremos de dicho paredõ an de subir asta el nivel de los otros con çinco pies de rramal a los lados y en la distancia que ubiere en este paredõ se harán dos rafas de mampostería con el mismo alto y quatro pies de largo

Mas es condiziõ quel maestro que iziere dicha obra ha de baziar por ssu quenta todos los cimientos asta quatro pies de fondo para poder plantar y si a los quatro pies no se topare tierra firme lo que allí para abajo se baziare más asta toparla ha de sser por quenta de

la cofradería y no por cuenta del maestro que iziere dicha obra y se an de baziar con quatro pies de grueso para que la planta quede con medio pie de zapata a cada parte; y se declara que a la parte de adrento a donde fuere más conbenençia se ha de dejar una puerta para servicio de la casa con quatro pies de gueco y siete de alto

Es condición que todos los materiales neçesarios para la obra an de correr por cuenta del maestro que la yciere

Con estas condiciones harriba rreferidas pongo esta obra en siete mil y duzientos reales

(añadido) Es condición que se a de echar en el lienço a la parte de afuera una cornija en correspondencia de la que tiene el quarto de dicha casa y con la misma moldura

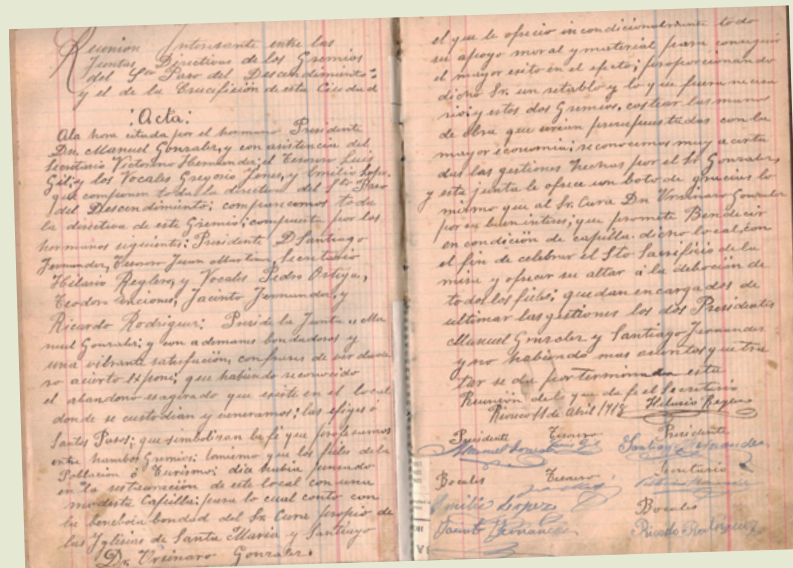
Y con todas estas condiciones pongo esta obra en los siete mil y duçientos reales

(rubricado) PEDRO DE NATES

(añadido) Es condición que se añade en la postura que ace Francisco López que la tapia que se a deazer a la parte que cae a las casas de la parte de Arauxo que son de herederos de Juana de la Cana y la pared de la parte del corral que se dice a de ser de manpostería se a deazer de los cimientos para arriba de tapia y rrafas de manpostería y si necesitare de apoyos en alguna parte paraazer las tapias de tierra a de ser por cuenta del maestro y dichas tapias an de ser de ormigón a la parte de fuera y con esta condizión y las demás de arriba aze su postura y lo firmó

(rubricado) FRANCISCO LÓPEZ

## ACTA DE LA REUNIÓN CELEBRADA POR LAS COFRADÍAS DE LA CRUCIFIXIÓN Y EL DESCENDIMIENTO PARA EL ARREGLO Y CONVERSIÓN EN CAPILLA DEL LOCAL (copiada casi al pie de la letra en los libros del Descendimiento)



Acta de 1918 de los libros de la Cruzifixión

Reunión interesante entre las Juntas Directivas de los Gremios del Santo Paso del Descendimiento y el de la Cruzifixión de esta Ciudad.

Acta: A la hora citada por el hermano Presidente Dn. Manuel González, y con asistencia del Secretario Victorino Hernández; el Tesorero Luis Gil; y los Vocales Gregorio Yenes Emilio y Lopez que componen toda la directiva del Santo Paso del Descendimiento; comparecemos toda la Directiva de este gremio compuesta por los hermanos siguientes: Presidente D. Santiago Fernández, Tesorero Juan Martínez, Secretario Hilario Reglero y Vocales Pedro Ortega, Teodoro Anciones, Jacinto Fernández y Ricardo Rodríguez; preside la Junta Manuel González y con ademanes bondadosos y una vibrante satisfacción, con frases de verdadero acierto expone: que abiendo reconocido el abandono exagerado que existe en el local donde se custodian y veneramos las efiges o Santos Pasos que simbolizan la fe que profesamos entre ambos gremios; lo mismo que los fieles de la población o turismo; dice había pensado en la restauración de este local con una modesta Capilla para lo cual contó con la benévola bondad del Señor cura propio de las Iglesias de Santa María y Santiago Dn. Ursinaro Gonzalez el que le ofreció incondicionalmente todo su apoyo moral y material para conseguir el mayor éxito en el efecto, proporcionando dicho señor un retablo y lo que fuera necesario; y estos dos Gremios costear las manos de obra que serían presupuestadas con la mayor economía. Reconocemos muy acertadas las gestiones hechas por el señor González y esta Junta le ofrece un boto de gracias lo mismo que al Sr. Cura Dn. Ursinaro González por su buen interés y que promete bendecir en condición de capilla dicho local con el fin de celebrar el santo sacrificio de la Misa y ofrecer su altar a la deboción de todos los fieles; quedan encargados de ultimar las gestiones los dos presidentes Manuel González y Santiago Fernández y no habiendo más asuntos que tratar se da por terminada esta reunión de lo que da fe el Secretario

Rioseco, 11 de abril 1918

Hilario Reglero

1. Esta se localiza en el Archivo Provincial de Valladolid, Protocolos, nº 8894, Pedro de Sandoval (1664), fols. 41-47v.

# SIEMPRE PRESENTES

## HERMANDAD LA ORACIÓN DEL HUERTO

<b>Jesús San José Argüello</b>	12-02-2017
<b>Sheila Martínez Astorga</b>	12-04-2017
<b>Sor Piedad</b>	27-10-2017

## GREMIO HERMANDAD DE NTRQ. SR. DE LA COLUMNA «LA FLAGELACIÓN»

<b>Amable Fuentes Hernández</b>	11-04-2017
<b>Antonio García Concellón</b>	24-01-2018

## HERMANDAD DE NUESTRO PADRE JESÚS DE NAZARENO DE SANTIAGO Y DE LA SANTA VERÓNICA

<b>María Luisa Moras Villa</b>	15-12-2017
--------------------------------	------------

## HERMANDAD SANTO CRISTO DE LA PASIÓN

<b>Rosario Aguado García</b>	12-03-2017
------------------------------	------------

## HERMANDAD DE LA VIRGEN DOLOROSA

<b>Amparo Ortega Matos</b>	19-05-2017
----------------------------	------------

## HERMANDAD EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ

<b>Agustín Cid Cerecero</b>	07-08-2017
-----------------------------	------------

## HERMANDAD DE LA VIRGEN DE LA PIEDAD

<b>Sheila Martínez Astorga</b>	12-04-2017
<b>Isidro Nemesio García Lucas</b>	28-06-2017
<b>Maura Blanco Collazos</b>	17-11-2017

## COFRADÍA LA SOLEDAD

<b>Román Guerrero Cela</b>	8-7-2017
----------------------------	----------

## HERMANDAD DE LA RESURRECCIÓN Y VIRGEN DE LA ALEGRÍA

<b>Vicente Rodríguez Cimas</b>	19-02-2016
<b>Andrés Rodríguez Torices</b>	16-08-2017
<b>Joaquín Andrés Campuzano Ranero</b>	11-11-2017

Partieron para unirse en el Señor con los que nos precedieron.

Tenerlos presentes es nuestra forma de alimentar la memoria colectiva y conseguir que permanezca viva en un continuo rehacerse.

Las personas se renuevan pero las emociones permanecen.

Cuando "pasan los pasos", están con nosotros.

Julio de las Heras



*A todas aquellas instituciones y personas que  
han hecho posible la elaboración y publicación  
de esta revista un año más.*

*Gracias.*